Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

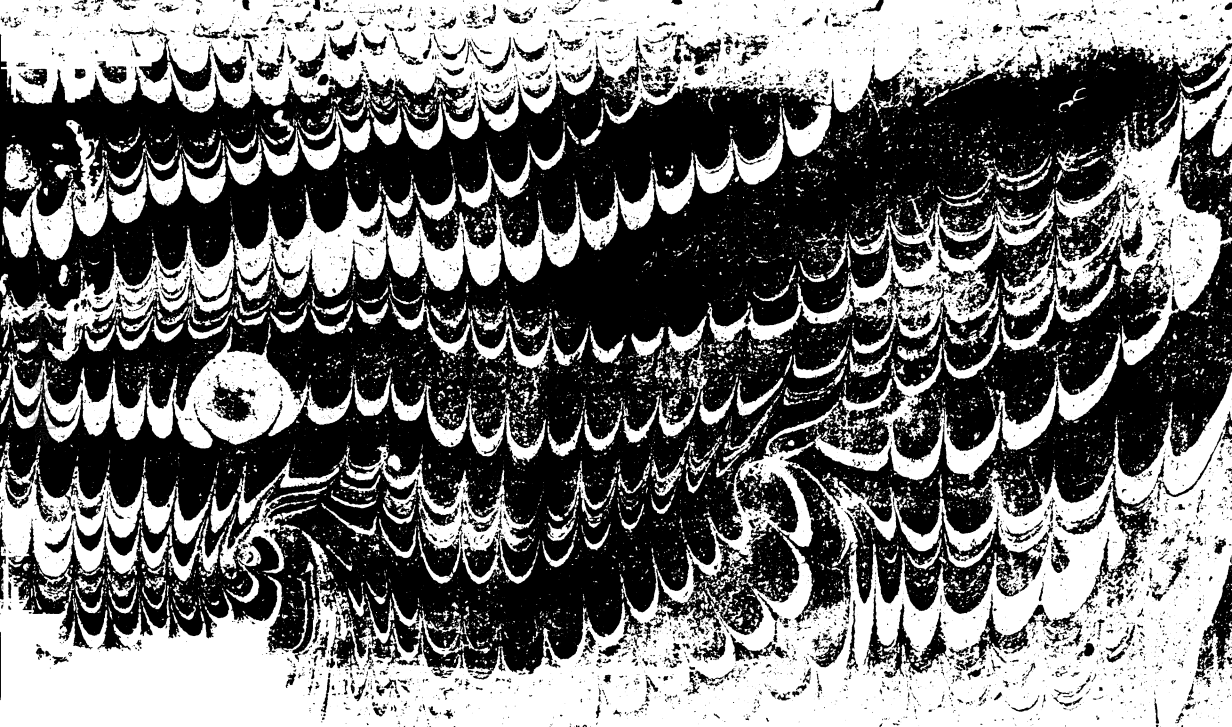
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`



BIBLIOTECA NAZ.
Vittorio Emanuele III
IV
B
12
NAPOLI

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

TOMO DUODECIMO.

DE LAS TINIEBLAS,

QUE SE DICEN EL

JUEVES SANTO,

QUE SON

MAYTINES

DE EL

VIERNES SANTO,

HASTA EL DOMINGO

DE

RESURECCION

EXCLUSIVE.

Digitized by Google

Digitized by Google

ASSISTENCIA
DE LOS FIELES A LOS DIVINOS
OFICIOS, Y MISSAS
DE EL Año: DONDE SE HALLARA
EL SEGLAR aprovechado en afectos practicos: Y EL ECLESIASTICO instruido en la explicacion
DE EL PARROCO,
TOCANTE A LO QUE SE CANTA EN la IGLESIA: y en el origen, institucion, y significados de sus Ceremonias, y Ritos: conforme à lo mandado por el SANTO CONCILIO DE TRENTO, (especialmente en la *sess.* 24. *cap.* 7. *de Reform. y sess.* 22. *de Sacrif. Miss. cap.* 8.)

CON NOVENTA Y SEIS HOMILIAS.

EN VEINTE Y QUATRO TOMOS.

TOMO XII.

DE LAS TINIEBLAS DEL JUEVES SANTO hasta las Completas del Sabado Santo.

POR EL DOCTOR DON JUAN ELIAS GOMEZ de Teràn, antes Colegial en el de la Madre de Dios de Theologos de Alcalà, y Cura de Palacio en los Reales Sitios, y Jornadas de el Rey N.S. à el presente su Predicador de el Numero, y Capellan de Honor, con asistencia à el Sereniſsimo Señor Principe de Asturias.

CON PRIVILEGIO: En Madrid, en la Oficina de Antonio Marin, año de 1736.

Se hallarà en la Porteria de Padres Missioneros de el Oratorio de el Salvador de el Mundo.

Digitized by Google

Digitized by Google

FEE DE ERRATAS.

PAg. 60. lin. ult. comprehenderum, lee *comprehenderunt*.
Pag. 61. lin. 24. palám, lee *pálam*.
Pag. 119. lin. 1. fuscas, lee *fusca*.
Pag. 256. lin. 4. ésta, lee *está*.

He visto este duodecimo Tomo de la *Asistencia de los Fieles à los Divinos Oficios, &c.* su Autor el Doctor D. Juan Elias Gomez de Teràn, Predicador del Rey nuestro señor, y su Capellan de Honor: y advirtiendo estas erratas, corresponde à su original. Madrid, y Abril à 11. de 1736.

Lic. D. Manuel Garcia Aleson.

Corrector General por su Magestad.

Digitized by Google

Digitized by Google

VIERNES SANTO,

O FERIA VI. IN PARASCEVE.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à los Oficios de el Viérnes Santo, désde los Maytínes, ò Tiniéblas, que se dícen el Juéves Santo por la tárde.

DE EL DIA VIERNES SANTO, y de la disposición de su Oficio.

EL PARROCO.

Expl. SI todos los Viérnes de el año son dedicádos à la memória de la Pasión de Chríto nuéstro Redemptór; con quanto

conáto debémos empleár todas nuéſtras poténcias en obſéquio, y adoración de el Señór, que óy, repreſénta ſu Eſpóſa la Igléſia padecíó? Déſde ſus princípios refiéren las Hiſtórias Eccleſiáſticas, avérſe conſagrádo los Viérnes à éſta amoróſa, y dolorída memória. Refiéreſe de el Gránde Emperadór Conſtantíno, (1) que para mas ſolemnizár los Viérnes, hízo conſtitución, en que mandó, que ningúno de los de el año ſe trabajáſſe, para que en ellos ſe dedicáſſen todos à el piadóſo cúlto, y devóta religioſidád de dícha memória. Y la míſma Igléſia Santa diſpúſo el Ríto de las Míſſas votívas de éſte Myſtério, para que quedáſſe dedicádo univerſalménte en la de aver muérto en éſte dia Viérnes Santo el Autór de la vida Chríſto Señór nuéſtro; por éſta cáuſa los Católicos, no conten-

(1) Nicéfor. lib. 7. cap. 46.

Digitized by Google

tentándose con el dolór, y sentimiénto de avér sido la cáusa las cúlpas de tan penósa muérte, pássan à exterióres demostraciónes de rígidas peniténcias, y à asistír à los Témplos, y Divínos Oficios, haciéndo estaciónes à ellos.

Por tanto débe ser mayór la modéstia, y compunción de que se han de vestír todos en lo interiór de el corazón, y en lo exteriór de afuéra; y múcho mas se débe evitár, aún el mas pequéño escándalo: nivelándo tódas las acciónes de sus sentídos, con la compassíva memória de éste Mystério, por no profanárla con algúna, que desdíga de la debída piedád, y religión. El Concílio Matiscenénse primáro (2) confirmó lo que antes mandó la Prágmatica de el Rey Childebérto, que désde el dia de la Céna de el Señór, hasta el primáro de la Páscua, no se

(2) Can. 9.

diéſſe licéncia à los Judíos de andár por las Cálles, ni Plázas, pórque no fuéſſen cáuſa de eſcándalo; lo que aún ſe practíca en las Ciudádes en dónde los permíten que habíten.

Para demoſtrár lo múcho que Dios ſe ofénde de los que profánan eſtos dias, ſe pondrá uno, ù otro exémplo de los múchos, que ay à éſte aſſúmpto. (3)

EXEMPLOS.

DE LOS CASTIGOS QUE DIOS ha executado en varios, que han profanado éſte dia.

JUgándo à los náypes dos Mancébos en Viérnes Santo, à uno, que era mas dádo à éſte vício, que el otro, ſe le quedó hiérta la mano con que barajába; y cayéndo en tiér-

(3) Véaſe à Herréra en el Orig. del Oficio Divíno, cap. 36. lib. 2. num. 8.

Digitized by Google

tiérra, puéſtos los ojos en blánco, y deſpedazándoſe con ſus próprias manos, quedó muérto.

A otros dos, que jugában en éſte dia con juraméntos, y blasfémias, les entró à decír un Ciudadáno, quedába un Hómbre en la Pláza de muy buen ſemblánte, y grácia, lléno de heridas, quexándoſe amargaménte de ellos, que aſsi lo avían puéſto: ellos negában avér hécho tal coſa; y ſaliéndo todos à buſcárlo, ya el herído avía deſaparecído; pero iluſtrádos con ſuperiór luz ſus entendimiéntos, conociéron de sí míſmos eran los que con ſus juraméntos, blasfémias, y juégos avían otra vez abofeteádo, azotádo, y crucificádo à Chriſto Señór nuéſtro, de quien por avér aſsi muérto por ellos, debiéran compadecérſe, acompañándolo en ſu Santo Témplo.

De otro, que quebrantó el ayú-

Digitized by Google

no en éſte dia, ſe refiére, lo ahogó úna eſpína. También ſe díce de otro, que ſe apoderó el demónio de él, y murió rabiándo. Eſto ſolo báſta para dár indícios de lo que Dios ſe oférde, de que los Chriſtiános profánen éſte dia, en que murió Chríſto ſatisfaciéndo por todos, y por reſcatárnos de la cautividád de el demónio, à la que voluntários ſe buélven los que graveménte pécan.

SE LLAMA FERIA SEXTA in Paraſcevè éſte dia.

ECLESIASTICO.

Expl. PORque no ſiéndo coſtúmbre éntre los Hebréos dár nómbres próprios à los dias de la ſemána, fuéra de el Sábado, y de el antecedénte à el Sábado; pórque à los ſiguiéntes los denominában: *primér dia de el Sábado, ſegúndo dia de el Sábado*; y aſsi *tercéro*, *quarto*, *y quin-*

quinto, haſta que llegában à el ſexto, víſpera de el Sábado, que llámában *Paraſcevè*, que quiére decír: *Preparación*; y como no les era lícito en el Sábado hacér algún exercício, preparában un dia antes todas las cóſas neceſſárias para él.

Eſta Semána correſpónde à la de la humána Reparación con la de la Creación de el Múndo: de modo, que en aquélla, en el día ſexto, formó Dios à el hómbre: con lo que quedó concluída la óbra de todas las criatúras, que Dios crió: y en el día séptimo deſcansó. En éſta séxta feria fué el hombre maravilloſaménte redimído por nuéſtro Salvadór en la Cruz, en dónde cumplió el Myſtério de nuéſtra Reſtauración, quedándo toda la Obra perfectíſsima. (4) Y aúnque en el día, en que padeciéndo martyrio los

(4) Rup. lib. 6. cap. 1.

Digitized by Google

Mártyres, ſe trasladáron à la immortalidád de la Gloria, los celébra annualménte la Iglésia; porque es precióſa la muérte de los Júſtos delánte de Dios: Y el Rey de los Santos, y Martyres, muriéndo, en éſte día abrió las puértas de el Paraíſo, reſcatándonos de la cautividád de el Infiérno: Y también conviéne gloriárnos en la Cruz, en que conſeguímos por nuéſtro Triunfadór todo el Bien: con todo eſto, nos anúbla oy éſte gozo avér sído la cauſa de que una Persóna Divína, que nada debía à la muérte, por nuéſtros débitos, ſe ſujetáſſe à padecérla en el sér humáno. Y como fuéra ingratitúd no alegrárnos de ſu caridád, fuéra crueldád no entriſtecérnos de ſus pénas. Si sómos miémbros vívos de la Supréma Cabéza Chríſto, no podémos dexár de ſentír el dolór de nuéſtra Cabéza.

Por tanto en éſte día es todo

triſ-

Digitized by Google

triſtéza; y como en día tríſte debémos contriſtárnos à peniténcia, traſpaſsádos nuéſtros corazónes de el dolór de la Paſsión de nuéſtro Amánte Jeſus: crucificándo nuéſtra cárne, à el vér clavádos ſus ſacratíſsimos pies, y manos: ſolicitándo, que ſu Cruz extínga nuéſtra concupiſcéncia: acompañándo en el padecér à el míſmo Chriſto, para reynár deſpués con Chriſto. Y como en éſte día los Judíos ſe alegráron, (5) nosótros debémos entriſtecérnos; aſſegurádos, que nuéſtra triſtéza ſe convertirá en gózo en el día de ſu Reſurrección, en que nos publicó ſu victória: celebrándo con todo el corazón, y todas nuéſtras fuérzas la Redempción, que de nosótros hízo, y la Reſurrección de nuéſtros Cuérpos, que nos deſcubrió à las lúces de la ſuya en aquél glorióſo día. (6) En tanto, réyne la

(5) Joan. 16. (6) Rup. lib. 6. cap. 3.

Digitized by Google

la triſtéza, contriſtándonos à la verdadéra peniténcia : traſpáſſe nuéſtra Alma el cuchíllo de la Paſsión de nuéſtro Redemptór : los Clávos de ſus piés, y mános cláven nuéſtra cárne : ſu Cruz, crucifique nuéſtra concupiſcéncia : ſeámos compañéros en el padecér, para ſerlo en el reynár. Y ſi aquélla Paſsión fué tan acérva, y llorósa, que movió la tiérra, y quebrantó las piédras, convirtió la luz de el día, en obſcuridádes de nóche : y también abrió los Monuméntos : Y en el míſmo día ſe vió Chriſto levantádo en álto, para que de tódos ſe viéſſe : clamó en álta voz, para que de todos ſe oyéſſe : añadió à ſu clamór lágrimas, porque el hombre ſe compadeciéſſe. El que à éſta voz no ſe convirtiéſſe, es mas pesádo, que la tiérra : mas dúro, que las piédras : y mas hedióndo, que un ſepúlcro.

TI-

Digitized by Google

TINIEBLAS.

EXPLICACION DE EL Parroco, para la asistencia de los Fieles à las TINIEBLAS, ò MAYTINES de el Viernes Santo, que se dicen el Jueves Santo por la tarde.

NOTA. Los Mystérios de los siguiéntes MAYTINES, se puéden vér en la declaración, que se hízo en los antecedéntes.

El Parroco.

Expl. LOS *MAYTINES tiénen tres NOCTURNOS diferéntes*, por ser distíntos los Psalmos, Antíphonas, Lecciónes, y Responsórios; aúnque todos concuérdan con los áltos Mystérios, que representa oy la Iglésia nuéstra Madre.

Las

Las ANTIPHONAS ſe pónen comunménte de los míſmos PSALMOS.

Los tres de el primér NOCTURNO, ſon: El priméro de Davíd, en que ſe tráta de el Reyno de Chríſto, y ſu etérna generaciòn, el que ſe intitúla: *Pſalmo de David*, que ſe interpréta: máno fuérte, ò aſpécto; que en ſentído alegórico, ſe entiénde de Chríſto, que en el podér de ſu mano deſtruyó las poteſtádes Aëreas; y no con máno armáda, díce San Bernárdo, ſino es con máno claváda: no ayudádo de los bríos de un cavállo, ſinō eſtrivándo, y pendiénte con tres Clávos de un Pálo: à quién viéndo en eſpíritu profético Davíd, que lo avían de perſeguír Réyes, Príncipes, el Puéblo de los Judíos, y los Soldádos Gentíles, contradiciéndolo, yá en ſí, ya en ſu Santo Nombre, y Reyno, prorrumpió en admiración, re-

fi-

firiéndo el modo, con que ſe enfureciéron los Soldádos Gentíles, como de fiéras ſin razón, haſta crucificárlo: Lo que con eſtos maquináron, y executáron también los Puéblos Judíos, pensándo mil necedádes, y apartándoſe de el verdadéro conocimiénto, que de ſu Mesías debían tenér: y de el modo, que Réyes, y Príncipes conviniéron en úno contra Jeſus: aſsí rómpe la Iglésia la priméra voz de los Maytínes de éſte día en el ſegúndo Vérſo de éſte Psálmo, de que ſe sírve para ANTIPHONA, admiráda, y compaſsíva.

En la *ſegúnda ANTIPHONA* póne la Iglésia la voz de ſu Eſpóſo, en ſu deſampáro, en dónde díce: *Dividiéron mis Veſtidúras; y ſobre ellas hechában ſuértes los Soldádos.* La que aplíca de el ſegúndo Psálmo de éſte primér Noctúrno.

Es éſte Pſalmo el 21. y el que por

por menór dá séñas de la Paísión, y deſampáro de Jeſus, ſegún ſe díxo el día antecedénte, à el deſnudár el Altár.

En la *tercéra* ſe sírve la Iglésía de la voz de el Eſpóſo, quexándoſe de los teſtígos iníquos, y falſos, que ſe levantáron à deponér falſaménte contra ſu inocéncia.

Y en el Pſalmo 26. que es el tercéro de éſte Noctúrno, aviéndo ofrecído à la víſta de nuéſtra conſideración la régla, y primér exemplár Chríſto, Señór nuéſtro, en el már de torméntos, y preſúras de ſu Paſsión en los dos Pſalmos antecedéntes, nos manifiéſta en éſte, quántas, y quales coſas nos conviéne padecér, para conſeguír la vída etérna; como que ſiguiéndo à Chríſto, los que sómos verdadéros Chriſtiános, nos conviéne padecér muchas tribulaciónes, para entrár en el Reyno de Dios, ſegún San Pablo.

Digitized by Google

blo. En éſte Pſalmo ſe enſéña à no temérlas, y à entrár esforzádos à la peléa con nuéſtros enemígos; porque à el Varón Júſto, es Dios quien lo enſéña à peleár; y aſsi empiéza: *El Señór es quien me alúmbra.* Y díce, es él míſmo, que le dá la fortaléza, ſiéndo ſu ſalúd; y quién le ſubminiſtra las ármas, ſiéndo Protectór de ſu vída.

A LAS LAMENTACIONES.

El Parroco.

Expl. SE síguen las LAMENTACIONES de el Profeta Jeremías en el cap. 2. y 3. para las que ſe ha de vér lo que eſtá en el primér Noctúrno de los Maytínes de el día antecedénte, tocánte à los caractéres de el Abecedário Hebréo, y demás Ritos. Y ſiéndo el míſmo el intento de la Igléſia (que el que allí ſe díxo) aumentándo à ſu

ſu dolór el de la muérte de ſu Eſpóſo, ſe sírve de eſtos Trénos, para llorárla: y ſe póne de el cap. 2. en dónde llóra la deſolación de ſu Ciudád, la deſtruyción de ſus Edificios, la ſubverſión de el Témplo; y de las coſas inanimádas páſſa à llorár la miſéria de ſus habitadóres. Procéde en ſus laméntos, ſegún el orden alfabético, confórme à lo que quéda dícho en las Lamentaciónes de el dia antecedénte, y de la conexión, y correſpondéncia, que tiéne cada létra de el Alfabéto Hebréo, con la cláuſula, que ſe le ſigue; por lo que es fácil hacér el cotéjo, ſegún quéda expreſſádo en las dichas Lamentaciónes.

PRIMERA LAMENTACION.

El Parroco.

Expl. EXpréſſa el Profèta la deliberación de Dios de deſtruír el Ante-Murál, y Múro; eſto es,

Digitized by Google

es, todas las municiónes, y fortalézas de el Puéblo Judáyco; para que ningúna le firviéſſe de defénſa à el azóte de la Divína Juſtícia, que meditía ſóbre él, y ſu Ciudád, en caſtígo de ſu obſtinación; no ſolo con el podér de los Caldéos, ſino es tambien con el de los Romános, que como à enemígos ſúyos ſe los entregaría: Que llorarían los Judíos quando viéſſen deſtruído ſu Ante-Murál, y diſsipádo ſu Múro: como ſe cumplió, quando deſpués de la deſolación última, quedándo en eſclavitúd, ofrecían à la Poteſtád Romána la mayór cantidád, que éntre ellos podían juntár; pórque les permitiéſſe en el dia Anniverſário de la deſolación hécha por Títo, ír à llorár ſóbre las ruínas de ſu Ciudád. Aſsi laménta el Proféta, que cayéron à tiérra las puértas, y cerrójos: Que eran à quiénes tocába cerrár la Ciudád, para que no

entráſſe quien pudiéſſe pervertír à ſus habitadóres : Que gemían ſus Reyes, y Príncipes ; pórque ſe conjuráron todos cóntra el Autór de la vída, no quedándoles ya Profétas, ni quien obſerváſſe la Léy, que debían : Que quedáron como pegádos à la tiérra, en ſeñál de dolór los Anciános : llenáron de ceníza ſus cabézas las mugéres, y Vírgenes de Jeruſalén. De eſtos laméntos ſe ſirve óy la Igléſia, à el conſiderár lo que padeció ſu Eſpóſo, y lo que aún padéce en los miémbros de ſu Myſtico Cuérpo, que ſon los Fiéles, en las particuláres Provincias, ò Puéblos, en que no váyan acórdes los que repreſéntan à el Múro, que ſon los Preládos Eccleſiáſticos, con el Antemurál, que ſon los Príncipes Seculáres, que defiénden la Igléſia, para mirár por el honór, y glória de ſu Cabéza Jeſu Chríſto. Llóra el Ante-Murál, dice Húgo, quando los

los Poderóſos permíten oprímàn à los póbres. Se diſsípa el Múro, ſi éntra en los Preládos la avarícia. Cáen à tiérra las Puértas de la Ciudád, quando los Superióres áman las coſas terrénas, ſegún lo que díxo también Ezechiél 41. de que llegába la tiérra haſta las ventánas; eſto es, tenían los ojos cubiértos de tiérra, ù de coſas de ella, los que eſtán en alto empléo para mirár, y remediár todo lo que puèdan. Se denótan en los Cerrójos, los Doctóres, y Predicadóres, que ſon como fortaléza de las Puértas; los que dében ſer incorruptíbles por la caſtidád, y odoríficos por ſu opinión, y fáma; y aſsimiſmo ſe entiénde por los Cerrójos, los Juéces, que ſon los que aſſegúran la defénſa de la Ciudád en juſtícia, y equidád. En la Hija de Sión ſe entiénde también el Alma de cada úno de los Fiéles, y es ſu ante-murál la pa-

Digitized by Google

ciéncia, y ſu interiór mùro la páz de ſu corazón. Llóra ſu ante-murál, quanto eſtá tríſte la paciéncia en las adverſidádes; pórque de alli ſe ſigue diſipárſe la interiór paz de el corazón; con que ſin múros, ni ante-murál entráran las Béſtias de el cámpo à apacentárſe; eſto es, los vícios à crecér, y las fiéras à devorár. (eſtos ſon los malígnos eſpíritus) Aſsimiſmo ſe repútan por Anciános en la gránde Ciudád de nuéſtra Alma, la maduréz, y la diſcreción de la razón; y ſon los Jóvenes la ſenſualidád, la liviandád de ánimos, y la inconſtáncia. Se ſiéntan en la tiérra los Anciános, quando la maduréz, y diſcreción de la razón ſe fujéta à lo que la fugiére la juventúd, ò ſenſualidád. Se entiénden en las Vírgenes de éſta interiór Ciudád de el Alma, las principáles cogitaciónes: éſtas ſe cúbren de ceníza; eſto es, de el reſíduo, que

qué-

quéda en la imaginación de el fuégo de la concupiſcéncia, quando ſe corrómpen con ſemejánte vício; y ſe cíñen de el cilício: eſto es, de los cuydádos terrénos, que púnzan en lo interiór de el hòmbre, arrojándo por tiérra la récta intención, que es como cabéza de todas las operaciónes: lo que víſto de los verdadéros Doctóres de la Igléſia, no puéden contenér las lágrimas, eſpecialménte quando falta la síncera doctrína, que es la léche de los infántes, y la inocéncia, que ſe figúra en los párvulos.

SEGUNDA LAMENTACION.

El Parroco.

Expl. ASSI prosígue en ſus laméntos Jeremías, y la Igléſia con ſus voces, diciéndo, que à ſus mádres preguntáron los híjos, en dónde eſtába ſu Trígo, y Víno?

Digitized by Google

Significándose en las madres los Prelados, que lo son para el consuélo; porque llévan sobre sí, y edúcan à sus súbditos: entiéndese en el Trígo, à Christo Señór nuéstro, que es el de los escogídos; porque les dá la vida etérna, cuyo Gráno represénta oy la Iglésia, quebrantádo en las presúras de su Pasión: y en el Vino se entiénde la espirituál alegría, que la convierte toda en compasión de su Espóso. También en el Trígo, y Víno se entiénde la saciedád, y el gusto, que falta à muchos en éste tiempo; aún aviéndo comído de el Pan de los escogídos; esto es, de el Pan Eucarístico, y bebído de el Cáliz, que embriága, ò lléna de Divíno Amór; de quiénes díxo el Profeta Agéos cap. 1. comísteis, y no os saciásteis: bebísteis, y no os embriagásteis. Y à éste módo se puéden ír entendiéndo en sentído morál los laméntos siguién-

guiéntes de la ruina, y desolación, que padéce el Alma en la de sus poténcias, y sentídos por la culpa.

TERCERA LAMENTACION.

El Parroco.

Expl. LA tercéra Lamentación es de el cap. 3. en que tráta Jeremías de sí, de el Puéblo, y de Christo. Y asimísmo llóra la Iglésia espiritualménte, lo que padéce en sus miémbros, quexándose de sus falsos hermános. Y para exagerár el Profeta su dolór, triplíca las létras de el Abecedário, anteponiéndo úna à cada miémbro de la senténcia. Consídéra la Iglésia la pobréza de Christo, que no tenía dónde reclinár la cabéza: y que en el sér de hómbre, que tomó, se hallába en úno el potentísimo, y el póbre: y que escondió la fortaléza de Dios debáxo de la humildád de su benígno

no eſpíritu: y en ſu Paſsión fué dexádo de ſus amígos. Y píde, nos acordémos, imitándolo, y compadeciéndonos de que eſtendía ſu Padre la Vara de ſu Juſtícia: no porque tuviéſſe indignación con ſu Hijo; sí por aplacár la indignación, que tenía con los hómbres: Y por eſſo lo expúſo à ſu Paſsión, como díce por Iſaías 53. Por la maldád de mi Puéblo, dí el gólpe de mi rigór en mi Hijo: à èl, díce él míſmo, le amenazó, lo entró en cárcel, y obſcuridád: deſcargó el azóte, y penalidád todo el tiémpo de ſu ſantíſsima vída: lo cercáron con ármas, y priſiónes los Judíos: lo rodeó tódo de trabájos, y de hiél: que agravó ſus grílos; porque ſi fué atádo de los Judíos, fué graviſsimaménte azotádo por Pilátos: fué puéſto en el Sepúlcro, como ſi huviéra de eſtár allí perpetuaménte: que quándo oró, para que ſi era voluntád de ſu Pa-

Padre, paſsáſſe el Cáliz de ſu Paſſión; y ſi no, ſe hiciéſſe ſu Divína voluntád; no atendiò à librárlo de ella: y fué para enſeñárnos, que no conviéne, que nosótros ſeámos oídos en todo lo que rogámos, y pedímos à Dios. Paſſa à dár à entendér la razón, porque no ſon oídas muchas de nuéſtras oraciónes: y es, que nuéſtros camínos ſon empedrádos de el gráve péſo de las culpas; que ſe dícen, y aſeméjan à las piédras en quádro, porque ſon de penſamiénto, de locución, de óbra, y de coſtúmbre.

Entre eſtos LAMENTOS entretéxe tres RESPONSORIOS con ſus VERSICULOS, en dónde la Igléſia expréſſa, tomándo las voces de ſu Eſpóſo, los motívos de ſu grave ſentimiénto, diciéndo: me dexáron todos mís amígos, y prevaleciéron los que me acechában: me entregó el que yo amába. Dice, que hiriéndo-

Digitized by Google

dolo con indignación, y terríbles ojos, llenándolo de cruéles llágas, le dában à bebér vinágre; y lo arrojáron entre los iníquos, deſpreciándolo, y no perdonándo à ſu inocéncia.

Eſta inocéncia manifiéſta el Reſponsório ſiguiénte: publicándo, que el Vélo de el Templo ſe raſgó de álto à baxo, muriéndo en la Cruz Jeſus: que tóda la tiérra tembló: que el Ladrón lo confeſsó deſde ſu Cruz, clamándo, y diciéndo: Acuérdate de mí, Señór, quándo eſtés en tu Reyno: que las piédras ſe rompiéron, y los Sepúlcros ſe abriéron; y muchos Cuérpos de Santos, que avían muérto, reſucitáron.

Y en el último, deſpués de la tercéra Lección, en que ha manifeſtádo el deſtrózo, que hiciéron de ſu ſacratíſsima carne, haſta llegár à deſcubrír en modo, que ſe pudiéſſen contár deſnúdos los huéſſos, ſe buél-

buélve à hablár en metáfora de Labradór á ſu Víña, diciéndola: Víña mía, que Yo te elegí, Yo te planté; como te has convertído en amargúra para mí, de modo, que me áyas crucificádo, perdonándo à Barrabás? Yo te cerqué, Yo elegí de tí piédras, y edifiqué úna Torre para tu defénſa. Eſtas compaſívas voces dében ſer también de la mayór confuſión para los Chriſtiános; pues ſi cada vez, que pecámos, azotámos, y crucificámos à Chriſto, ſegún díxo San Pablo: quién ſe hará fuérza para cerrár los oídos à eſtos laméntos, de los que víven déntro de la Víña eſcogída de la Iglésia? La que plantó el Divíno Labradór Chríſto con ſu Doctrína, y exémplo; la que regó con ſu própria Sangre; la que cercó con la cérca ſegúra de los Mandamiéntos; de la que tomó racionáles Piédras, para que en las Doctrínas de las Eſcritú-

túras, en las Deciſsiónes de Concí-lios, Declaraciónes, y Definiciónes de los Pontífices, tuviéſſe la mas poderóſa torre de ſu defenſa. Pues como no ſe quexará de los que lo buélven à azotár con las gráves ofenſas, que cométen, de que el fruto, que le dá ſu eſcogída Viña, es acédia, y amargór; porque lo poſpónen, y deſprécian por el deſorden de ſus apetítos?

DE LOS TRES PSALMOS de el ſegundo Nocturno.

El Parroco.

Expl. EL *primero* es el treinta y ſiéte, que tódo ſe expóne alegoricaménte de Chriſto, parte en ſu Divína Perſóna, y parte en la de ſus miémbros. Mas dónde expréſſa ſu aflicción propriaménte, ſe expóne de Chriſto en ſu Paſsión, en que fué de muchos modos afligído, eſ-

Digitized by Google

eſto es, con ſalívas, con bofetádas, con opróbrios, con Cruz, con Eſpínas, con veſtidúra de mofa, con bebída de vinágre, con la rotúra de ſus pies, manos, y otras ſin número; en las que díce, fué grandemente humillado; como ſi dixéra, ſe avía puéſto en un excéſſo de humildád; ſegún Moyſes, y Elías hablában de eſto, que ſe avía de cumplír en Jeruſalén, quando le viéron en la glória de ſu Transfiguración.

El SEGUNDO es el treinta y nuéve, que ſe atribúye à el míſmo Chriſto, que dá el ultimo complemento à ſu Nuévo Teſtaménto, en quién terminó el Antíguo; cuyo título, ſegún el Hebréo, es: *Pro victória Pſalmus David*; en dónde nuéſtra vulgáta, lee: *In finem, &c.* En el que amonéſta la Igléſia, que dexádas las figúras de la Ley, y las ſuperſticiónes de la Idolatría, conſigan todos con el Nuévo Teſtaménto

la

Digitized by Google

la victória, y por ella el compléto fin de la Bienaventuránza. Confórme à esto primero, manifiésta la Iglésia, que ántes esperó la Encarnación de el Divíno Vérbo; como que por éste, hécho hómbre, consiguió su Nuévo Testaménto. Despues expóne las maravíllas, que hízo en su Predicación, en librár à los hombres de las iniquidádes, en la confusión de sus enemígos, y en la alegría de los que espéran.

En el TERCER Psalmo, que es el 53. se manifiésta la intención de la Iglésia en instruír à los buénos, para que toléren à los malos: dándo à entendér, que à los que están viviéndo éntre ellos, les es precísa la tolerância, y sufrimiénto, à que nos aníma el exémplo de Chrísto, según se dirá en las Lecciónes siguiéntes.

Entre estos tres Psalmos se pónen tres ANTIPHONAS, que expréss-

préſſan la fuérza de los enemígos de nuéſtro amánte Jeſus, con que ſu ódio quería internárſe, aún en ſu ſantíſsima Alma: la confuſión de eſtos, y los eſtráños, que ſe levantáron cóntra Jeſus.

LAS TRES LECCIONES ſiguiéntes.

El Parroco.

Exp. SON de la Expoſición de San Aguſtín ſóbre el Pſalm. 63. en el que Davíd maravilloſaménte profetizó la Paſsión de nuéſtro Redemptór; en cúyo Tratádo demuéſtra el Santo, que ſi múchos Mártyres han padecído por el amór del Señór graviſsimos torménto, ningúno llegó à lós indecíbles, que padeció el que es Cabéza de todos Chríſto Señór nuéſtro: el míſmo que es Hijo de Dios por ſu Divína Perſóna, por quien ſubſiſtía: llamádo Hijo de el Hómbre, por la fórma que tomó de

de tal : que túvo en ſu máno el ſujetárſe, ò no, à los torméntos : que ſi pudiéron quitárle la vída de el Cuérpo ſus enemígos, no la de ſu ſantíſsima Alma : y que poco era para nuéſtro Salvadór exortárnos con palábras al Martyrio, ſi no lo huviéra firmádo con ſu própio exémplo.

En la SEGUNDA LECCION hace preſénte el Santo la malígna ingratitúd de los Judíos, queriéndo quitár la vida à Chríſto por tantas buénas óbras, que en bien ſúyo hízo, curándo los enférmos de todas doléncias, predicándoles el Reyno de Dios, deſcubriéndoles los vícios, que padecían, para ſanárlos ; por lo que, como frenéticos, ſe bolviéron furióſos cóntra ſu Médico, reſolviéndo condenárlo à una torpíſsima muérte.

En la TERCERA manifiéſta, que aguzándo ſus lénguas los Judíos, à el módo de púntas de eſpáda,

Digitized by Google

da, cóntra Chríſto, quiſiéron parecér, no ſer autóres de ſu muérte, cometiéndo el Juício à Pilátos, quien les confeſſó, no tenía léy, que lo condenáſſe. Ellos decían, la tenían. El ſe remíte à ellos, y à ſus léyes; y ellos dícen, no les es lícito condenár à algúno. Pero díce San Aguſtín, que à Dios, Suprémo Juéz, no pudiéron engañár. Piláatos, aunque no ſin cúlpa, y grandíſsima, en comparación de los Judíos, era como inocénte. Intentó librár à Chríſto, y trató de aplacár à los Judíos, azotándo à ſu Mageſtád por libertárle la vida: mas los pérfidos, no ſatisfaciéndoles péna algúna, ſe la quitáron con la eſpáda de ſu léngua, diciéndole: *Crucifícale, crucifícale.*

Entre éſtas tres Lecciónes entretéxe la Igléſia tres devotíſsimos, y compaſsívos RESPONSORIOS. El priméro de ſu priſión en el Huérto,

en dónde ſe quéxa la inocéncia de nuéſtro buen Jeſus, de que, como à Ladrón, ſaliéron armádos à prendérlo, quando lo tuviéron todos los dias, enſeñándolos en el Témplo: y que azotádo, lo llevában à crucificár.

En el ſegúndo refiére la Igléſia las Tiniéblas, que ſe hiciéron, quando lo crucificáron: las vóces de ſu deſampáro, y aquéllas terníſsimas con que encomendó ſu eſpíritu à ſu Etérno Padre, quando inclinándo la Cabéza eſpiró.

En el tercéro expréſſa, ſe entregó à las manos de los iníquos: como que los que eran ſu heréncia, ſe bolviéron cóntra ſu manſedúmbre; à el módo, que el León provocádo, y furióſo en la Sélva: que concitó, y llamó ſu contrário el Judaíſmo à otros para devorárlo: que lo puſiéron en el deſampáro, è irriſsión de todos los de la tiérra;

pór-

pórque no avía quien lo conociéra, ni hiciéſſe bien ; antes ſe levantàron cóntra él varónes ſin miſericórdia, que no perdonáron todas las amargúras, que pudièron dár à ſu ſantíſsima Alma.

EL TERCER NOCTURNO.

Eclesiastico.

Expl. Tiéne tres PSALMOS, el 58. cúyo título es: *In finem ne diſperdas, David in tituli inſcriptiône, quando miſit Saul,& cuſtodóvit dómum ejus, ut interficeret eum.* En que viéndo Davíd en eſpíritu profético, avían de querér borrár los Judíos el título de Rey, y extinguír el nómbre, y fama de Chríſto, les amoneſtába: (1) y Saúl, eſto es, el Concílio de los Judíos, no lo hízo aſsi; antes puſiéron Guárdas à el Sepúlcro, para borrár ſu triúnfo, y ocultár ſu fáma, y glorióſo nóm-

(1) 1. Reg. 19.

Digitized by Google

nómbre. El qual Pſalmo tiene tres partes. (2) En la priméra ſe conſidéra à Chriſto en ſu Paſsión, orándo à ſu Etérno Padre, pidiéndo, lo líbre de ſus enemígos los Judíos, y rogándo por los Gentíles. En la ſegúnda, confirma la ſalúd de eſtos, y ruéga por los Judíos. En la tercéra dá grácias de úna, y otra.

El PSALMO 87. tráta de la Paſsión de nuéſtro Redemptór, como que à noſótros nos preparó el camíno de nuéſtra Celeſtiál Pátria, combidándonos à imitárla alégres, y concórdes en la caridád, trabajándo con alegría eſpirituál, animádos con el exémplo de nuéſtro Redemptór, y Maéſtro, que padeció priméro por noſótros, para que ſiguiéſſemos ſus huéllas.

El tercér PSALMO es el 93. en que nos excíta à la paciéncia, manifeſtándo, que Dios tóma la ven-

gán-

(2) Hugo ſuper hunc.

Digitized by Google

gánza de los pecadóres, que ſe glorían en el Múndo, y ſe proſpéran en biénes, que conviérten cóntra los Júſtos; pórque Dios ſábe eſto, y cálla, y juſtaménte diſpóne de unos, y de otros con altíſsima providéncia.

Las tres ANTIPHONAS que ſe pónen éntre los Pſalmos, expréſſan confórme à los fines de los míſmos Pſalmos.

LAS TRES LECCIONES de éſte tercér Noctúrno.

Eclesiastico.

Exp. SON del Apóſtol San Páblo à los Hebréos, cap. 4. y 5. en dónde nos amonéſta el Apóſtol, nos démos priéſſa à entrár en aquél feliz repóſo, y etérno deſcánſo de la Bienaventuránza, viviéndo ſanta, y piadoſaménte: la que nos adquirió Chríſto con ſus méritos, como nuéſtro Pontífice Gránde, que pe-

Digitized by Google

netró los Ciélos, quien ſe compadéce de noſótros, por avér ſido tentádo en todo género de males de péna, en la ſemejánza de pecadór, aunque ſin pecádo; por lo que nos exórta à llegár con gran confiánza à el Tróno de la Grácia, para que conſigámos miſericórdia, y la hallémos en el auxílio oportúno; pórque es Sacerdóte, ſegún el Orden de Melchiſedéch, llamádo aſsi por Dios, que ſe ofreció en Sacrificio, no por sí, ſino por noſótros; y por ſu infiníta dignidád fué oído ſu clamór, y lágrimas, y acépta nuéſtra Redempción.

En los tres RESPONSORIOS ſe repíten los doloróſos laméntos, que póne la Igléſia en perſóna de ſu Eſpóſo, conſiderándole arrojádo, y deſpreciádo de los iníquos, congregándoſe los mas fuértes, héchos como Gigántes en ſu preſéncia; y que lo preſentáron à los Prín-

Digitized by Google

Príncipes de los Sacerdótes, y à el Príncipe de eſtos, Cayfás: à los Eſcríbas, y Fariſéos, y Anciános de el Puéblo: y de Pédro ſolo díce, lo ſeguía, y eſto à lo léjos, haſta vér en qué parába. Y à el vér, el que es Hijo de el Etérno Padre, qué léjos de sí eſtába quien fuéſſe ſu conſuélo, ſe le obſcureciéron, y anubláron los ojos con ſu lláuto; y en tanta aflicción, y deſampáro combída à todos: míren, y admíren los Puéblos, y todos los que ándan el camíno de éſta vida, atiéndan, y véan, ſi ay dolór como ſu dolór.

LOS LAUDES.

El Parroco.

Expl. SE cántan los Pſalmos acoſtumbrádos en las Férias ſextas, en memória de la Paſsión de nuéſtro Redemptór, diſtinguiéndolos de los acoſtumbrádos en las demás Férias de la ſemána el *Pſalmo* 142. *y*

Digitized by Google

el Cántico de Abacúc, cap. 3. por lo que eſtos dos ſingularménte ſe ſeñálan, en manifeſtár el fin, que la Igléſia tiéne éſte dia. Aſsí el título de el Pſalmo es: *Pſalmus David quem perſequebatur filius ejus Abſalon.* Quiére decír: (3) Pſalmo de Davíd, à quien perſeguía ſu hijo Abſalón. Y como Davíd túvo múchos hijos, y de ellos úno fué éſte, que tanto lo perſiguió, ſe ſignificó en David à nuéſtro Redemptór, à quien perſiguió uno de los hijos de ſu Santa Léy, y Doctrína, que fué Júdas, el que ſe díce Abſalón, que es cáſi lo míſmo que Abaſalón, que quiére decír: *Paz de ſu Padre*, por el béſo de paz, que dió à Jeſus para entregárlo à ſus enemígos.

El Cántico de Abacúc enſéña, que por la Cruz venció Chríſto, muriéndo, à la Muérte, y à el Infiérno; peleándo, como con dos médias

(3) Hugo ſup. hunc.

Digitized by Google

dias áſtas, con los dos brázos de la Cruz, en que hízo el vencimiénto; pues teniéndo toda poteſtád en el Ciélo, y en la tiérra, quíſo, como depoſitár ſu virtúd en aquél inſtruménto de nuéſtra Redempción, eſcondiéndola en él, en aquél tiémpo en que ſe vió humilládo; pero por el míſmo conſiguió la victória, llevándo por troféo delánte de sí à la míſma muérte: Enſeñándonos, que en la Cruz de la paciéncia, y toleráncia, que abracémos à ſu imitación, hallarémos la fuérza de ſu virtúd, con que podémos triunfár de toda adverſidád, y contradición.

LAS ANTIPHONAS.

Eclesiastico.

Exp. LAS diſpóne la Iglésia, conforme à lo dícho en los Laudes de el dia antecedénte. *En la primera*, viéndo à Chríſto en el indecí-

cíble mar de torméntos, que ſe ofreció à padecér, por ſatisfacér à la Divína Juſtícia por nuéſtras cúlpas, y de los que no le diſpensó el Etérno Padre, y que ſu Mageſtád voluntariaménte aceptó: inténta movérnos à contrición, y peniténcia, diciéndonos, que à ſu próprio Hijo no le perdonó, pues por todos noſótros lo entregó à los torméntos. Explíca eſtos en la *ſegúnda*, por la ſúmma ánſia, que llegó à padecér en ellos la parte inferiór de ſu ſantíſsima Alma, que hízo turbár à el nobilíſsimo, y fuérte corazón de éſte León de Judá.

Expréſſa *en otra* la predicación de el Buen-Ladrón à el Malo, haciéndole preſénte, que ellos juſtaménte padecían; y el exémplo, que les dába Chríſto, tolerándo, ſiéndo inocénte; y la confeſsión, que hízo de Jeſus, pidiéndole, ſe acordaſſe de él en ſu Réyno.

La

La *ſiguiénte* es oración de Chriſto en el tiémpo mas rigoróſo de ſu Paſsión à ſu Etérno Padre.

En la última, repíte la Igléſia, en nómbre de cada úno de los Fiéles, la ſúplica de el Buen-Ladrón: *Acuérdate de mi, Señor, eſtándo en tu Reyno.*

NOTA. Para lo ſiguiénte ſe verán las Notas de los LAUDES de el dia antecedénte.

Se varia el VERSICULO, y RESPONSORIO, en el que expréſſa, lo colocáron en la obſcuridád de el Sepúlcro, aſemejádo à los demás muértos.

La Antíphona à el *Benedictus* publíca el debído, y juſto título de Rey de los Judíos, que puſiéron à Chriſto ſobre la Cruz, como cauſa porque moría.

Se añáde à el Verſículo *Chriſtus factus*, que expréſſa la obediéncia de Chriſto haſta la muérte, el gé-

Digitized by Google

género de muérte, que padeció, diciéndo: *Mortem autem Crucis*: esto es, muérte de Cruz, por lo que quéda dicho tratándo de éste Versículo.

EXPLICACION DE EL Parroco, de el Oficio Diurno de el Viernes Santo.

El Parroco.

Expl. EN éste dia es la Estación en Roma *ad Sanctam Crucem in Jerúsalem*, por ser à dónde mas propriamênte pertenéce el Oficio.

RUBRICA. *Dichas en siléncio la Prima, Tertia, Sexta, y Nona, como el dia antecedênte, acabáda la Nona, sale el Sacerdóte, y Minístros vestídos con ornaméntos negros sin luces, ni inciénso.*

Expl. Porque à la Hora de Nona es-

espiró Christo; (1) y como entónces Nicodémus, Joseph, y otros dispusiéron el funerál de Christo, así dispóne la Iglésia, no tanto oficio de Míssa, como llanto de éstas Exequias. Por lo quál, según Decréto de Inocéncio Priméro, (2) *no se dice Missa éste dia.* Porque muérto el Pastór, quedáron dispérsos los Apóstoles, ayunándo en tristéza, hásta el día de Pasqua. Y porque se hác presente la Pasión, y sacrificio cruénto, como que oy sucedió.

RUBRICA. *Llegan à el Altár, el que está desnúdo, y sobre él una Cruz cubiérta con velo negro con seis Velas de colór amarillo, y en la Creencia se preparará lo necessario para el Oficio de éste dia; y postrádos ante el Altár, óran algún rato. Y en tanto los Acolytos estiénden úna Sábana de Altár sobre él.*

Que significa la Sábana, en que fué

(1) Rup. l. 6. c. 4. (2) Gavánt. in hac Rub.

Digitized by Google

fué embuélto el Cuérpo de Jesús difunto. (3)

RUBRICA. *Sube el Sacerdóte, y los Miniſtros à el Altár, el que beſa en el medio, y el Lectór llega à cantár la Profecia à el lugár donde ſe lee la Epíſtola, la que canta ſin titulo, ò cabeza de Capitulo*; repreſentándo, murió nuéſtra Cabéza Jesús: (4) *Y la miſma lee en voz ſumiſſa el Sacerdóte, en donde ſe leen las Epiſtolas en la Miſſa.*

Eclesiastico.

Expl. SE *empiéza el Oficio de eſte dia deſde la Leccion*; porque haciéndose commemoración de la Paſsión de Chriſto, no conviéne hacér ſolemnidád algúna. (5)

Se canta eſta LECCION, y la ſiguiente; para denotár, que Chriſto Señór nuéſtro murió por el Puéblo Hebréo, y el Gentílico.

Es

(3) Dur. l. 6. c. 77. (4) Honór. in Gemma, l. 3. c. 89. (5) Dur. in Die Paraſcev. c. 77.

Digitized by Google

Es una de la Ley, y otra de los Profetas; para enseñár, que la Pasión de Christo fué pronunciáda de los Profetas, y figuráda de los Patriárcas; como Abrahán quándo immoló el Cordéro; y Abél quando lo sacrificó.

Se empieza por la Profecía, y despuès se sigue la LECCION de el Exodo; para que entendámos, que la Ley Escríta, y los Profetas precediéron mucho tiempo à la Pasión de nuéstro Redemptór.

LA PROFECIA.

Ecclesiastico.

Expl. ES de el Profeta Osseas à el cap. 6. en que manifiestaménte habló, prediciéndo la Pasión de Christo, y sus prodigiósos efectos, combidándo à todos, que viniéssen, y se convirtiéssen à el Señór: como que él hízo la obra de

de criárnos, y avía de hacér la de reparárnos, y ſanárnos: el míſmo, que à los que áma, los corregiría, y caſtigaría, y el que los ſanaría: (6) que nos vivificaría deſpués de dos dias; pórque à el tercéro dia, reſucitándo de entre los muértos, nos reſucitaría. Aſsí en dónde díce, que deſpués de dos días nos vivificó; ſe entiénde de los dos días de ſu ſepultúra, que vendría à noſótros en el rocío de ſu gracia, para que viviéſſemos en ſu preſéncia.

EL TRACTO.

Eclesiastico.

Expl. SE póne de el Profeta Abacúc, cap. 3. à que ſe juntan otros Verſículos, diſpuéſtos por la Iglésia, halládos en el Libro de las Antíphonas de San Gregório, de el que toma la Iglésia las voces de páſ-

(6) Hieronym.

Digitized by Google

páſmo, y de temór, que expreſsó él Profeta à el oír lo que oyó de el Señór; y à el conſiderár las obras, que los Vérſos manifiéſtan, de ſer el Señór conocído en el Peſébre; de el que díxo Iſaías: conoció el Buéy à ſu Poſſeedór, y el Juménto à el Peſebre de ſu Señór; el míſmo que ſe hízo conocér entre dos Ladrónes, y entre dos Puéblos; y de el que manifiéſta la glória, y mageſtád, como que deſciénde de el Líbano: lléna los Ciélos, y la Tiérra de ſus alabánzas: ſuplicándole, que en el tiémpo de la íra ſe acuérde de ſu miſericórdia.

Eſte TRACTO conſta de quatro VERSOS; ſignificándo, que por la Paſsión de Chriſto fué redimído el hómbre, que es compuéſto de los quátro Eleméntos. Y ſiéndo el míſmo Redemptór, nuéſtro Señór Jeſu Chriſto, crucificádo, entre el Ciélo, y la tiérra, enarboládo en la Cruz

Digitized by Google

en el ayre, haciéndo las páces entre el hombre, y Dios, correſpónden los quatro Vérſos à los quátro extrémos de la Cruz, y à Chriſto Piédra angulár.

RUBRICA. *Acabádo el TRACTO à el lado de la Epiſtola, dice el Sacerdóte: OREMUS, ſin decir antes: DOMINUS VOBISCUM.*

ECLESIASTICO.

Expl. PORque conſiderándo oy muérto à el Summo Sacerdóte, ceſſan los Sacerdótes en éſte oficio. (7)

El Diacono dice FLECTAMUS GENUA, hincandoſe de rodillas antes que los demás, para auménto de nuéſtra humildád.

Y el Subdiacono dice: LEVATE, levantandoſe antes que los otros; y deſpues el Sacerdóte dice la Oración, que ſe

(7) Honor. ubi ſuprà cap. 95.

Digitized by Google

ſe dixo en la Miſſa de el dia antecedente, por los miſmos fines, que allí ſe explicáron.

LA SEGUNDA LECCION.

Eclesiastico.

Expl. ES de el Exodo à el cap. 12. *la que canta el Subdiacono en tono de Epiſtola ſin titulo*; *y conforme à el Oficio de éſte dia, ſe expone de la Paſsion de Chriſto, y de la Igleſia en los Fieles, que à ſu imitacion ſiguen ſu exemplo.* Porque tratándo éſta de la immolación de el Cordéro, que era figúra de el inocénte Cordéro Jeſus, que ſe ſacrificó oy en la Cruz, repreſénta à el immaculádo Cuérpo de Chriſto en el Cordéro, que ſe avía de eſcogér, ſin mácha; y en el Cabritíllo (que ſegún el míſmo Rito avían de eligír) à la Igléſia en ſus híjos, que como pecadóres, sómos repreſentádos en él; y celebrán-

Digitized by Google

brándo la Paſsión, è Immolación de el Cordéro Chriſto, debémos ſeguírlo en la mortificación, y mactación de nuéſtros vícios. De el Rito, que inclúye éſta Lección, ſe díxo el Juéves tratándo de la Céna, y ſe dirá el Sábado en la nóna Lección, que es éſta míſma. Se póne oy, porque óy ſe cumplió el Sacrificio, è Immolación de el Cordéro de Dios Chriſto, que tantos años antes avía eſtádo figurándo la de el Cordéro Paſquál, que ſe les avía mandádo. Veaſe la nóna Lección de el Sábado.

A EL SEGUNDO TRACTO.

Eclesiastico.

Expl. ES de el Pſalmo 139. el que tráta de la Paſsión de nuéſtro Redemptór, expreſſándo las inceſſántes malícias de los corazónes de los Judíos contra Chriſto: que agu-

aguzáron ſus lénguas à el módo de Serpiéntes, eſcondiéndo el venéno de Aſpides déntro de ſus lábios: díce ſu dolo, y los lázos, que le previniéron para hollárlo debáxo de ſus pies, no quedándo coſa, que no pensáſſe ſu malícia contra Chríſto. Eſte Pſalmo repreſentó la batálla de Davíd contra Goliát, en que ſe vaticinó la de nuéſtro gran Davíd Chríſto contra el Goliát, que es el Demónio, que peleó oy contra Chríſto en la perverſidád de los que lo crucifiçáron, y perſiguiéron, de quién triunfó, deſtruyéndolo. Díce, la aſsiſténcia que de ſu Padre tuvo ſu Cabéza en éſte día de batálla; denotándo en ſu Divína Cabéza, que no ſolo antes, ſino es también en éſte día de Paſsión, ſiémpre eſtá indémne de podér padecér ſu Divinidád; ántes bién, que por la grácia, y virtúd de ſu Divinidád, aſsí fué protegída ſu humanidád, en

que padeció, que por ella hízo el vencimiénto de ſus enemígos.

Es mas dilatado eſte TRACTO, que el antecedente, denotándo lo prolíxo de la batálla contra el Gigánte de tres Cabézas, Mundo, Demónio, y Carne.

Para nueſtra enſeñanza pone dos TRACTOS oy la Igleſia, no ſolo en demoſtración de ſu dobládo llánto por la muérte de ſu Eſpóſo, ſino también el que háce por las culpas, que cometémos, y por las pénas, que por ellas merecémos, y padecémos.

RUBRICA. *Acabado el Tracto ſe dice la Paſsion ſobre el Púlpito, que eſtará deſnúdo, la que el Celebrante con voz ſumiſſa, dice: IN CORNU EPISTOLÆ.*

ECLESIASTICO.

Expl. LO *que ſe entiende tambien, por cantarſe la Paſsion por tres*

tres, que à lo menos ſean Diaconos, veſtidos con Amito, Alva, y Cingulo, con Eſtóla, y Manipulo de colór negro. (1) *Los que ſalen de la Sacriſtía en ésta forma: Yendo el priméro, el que reſiére el Texto de el Evangelio, à quien ſigue el que hace la túrba, y deſpues el que hace à Chriſto. Si no ay mas que un Líbro, lo lleva el primero en las manos ante el pecho. Y ſi ay tres para la mayor comodidad, lleva cada uno el ſuyo de el miſmo modo, conforme à la coſtumbre de las Igleſias: y hechas las debidas reverencias ante el Altar, paſſan à el lado de el Evangelio, en el plano de la Capilla Mayor, en dónde eſtá el Púlpito deſnúdo,* (2) *ſi ay alguno en forma de varanda, en donde comodaménte puedan; por lo que en algunas partes uſan tres Pulpitos; y quando no, en el miſmo plano, con tres Faciſtóles; de modo, que en el medio*

(1) Ex Cærim. Pap. lib. 2. cap. 39. (2) Gavánt. in hac Rubr.

Digitized by Google

eſté el que hace à Chriſto, y à ſu lado derecho el que refiere el Texto de el Evangelio. En el de la Epiſtola eſtá el Celebrante inclinado bácia los que cantán la Paſsion, que él dice en voz ſumiſſa. Y à el llegar à las palabras: TRADIDIT SPIRITUM, no ſe hinca de rodillas, por no leerſe en el lado de el Evangelio, como en las demás Miſſas: en acabando éſte, ſe buelve à los Cantóres de la Paſsión. (3)

SE LEE ESTE DIA LA PASSION, ſegún San Juan.

El Parroco.

Expl. POrque fué el último de los Evangelíſtas: el que eſcrivió ſu Evangélio en la Aſia en léngua Griéga. Y principalménte, pórque ſe halló preſénte à todas las acciónes, Cruz, y Muérte de nuéſtro

(3) Ex Cærim. Pap. loc. cit.

Digitized by Google

tro Redemptór, quando los demás eſtában fugitívos, no atreviéndoſe algúno cóntra el Evangelísta, por ſabér era conocído, y que tenía entráda con el Pontífice. Y pórque haciéndoſe preſénte en éſte dia à nuéſtros ojos la Paſsión, con razón ſe lee el Teſtimónio de el que lo vió, ſabiéndo todos es verdadéro ſu Teſtimónio.

SE DICE EN EL PULPITO desnudo.

Eclesiastico.

Expl. POrque Chríſto deſnúdo murió en el Léño de la Cruz, deſpojádo por los Soldádos de ſus veſtidúras; y para repreſentár, que como Chríſto manifeſtó los ſecrétos, no tanto de ſu corazón, como de ſu ſacratíſsimo Cuérpo, à todos los que lo viéron aſsi clavádo; también raſgádo el Vélo de el

el Témplo, descubrió, è hízo patén-te à todos lo que en él era mas se-créto.(4)

Dispúso el Papa Alexándro, que en éste dia, y en los antecedéntes se refiriésse la Pasión de Chrísto, según el orden dícho en el princípio de ésta semána; la que se cánta con las circunstáncias, que alli mísmo se expréssan.

RUBRICA. *En llegando los Cantóres à el TRADIDIT SPIRITUM, se hincan todos de rodillas, el Celebrante, y los demás hácia el Altar; y el Diacono, y Cantóres hácia el Libro, en páusa, como de un Padre nuestro, haciendo el Diacono una leve señal para levantarse.*(5)

*** *** ***
*** ***
***

PAS-

(4) Dur. in Parascev. n. 9. (5) In Cærem. Episcop. l. 5. c. 26.

Digitized by Google

PASSION DE NUESTRO Redemptor Jesu Christo, que se canta el Viernes Santo, segun el Evangelista San Juan.

PASSIO DOMINI NOSTRI Jesu Christi, secúndùm Joánnem. Cap. 18. & 19.

IN illo témpore: Egréssus est Jesus cum Discípulis suis trans torréntem Cedron, ubi erat hortus, in quem introívit ipse, & Discípuli ejus. Sciébat autem & Judas, qui tradébat eum, locum: quia frequénter Jesus convénerat illuc cum Discípulis suis. Judas ergo cùm accepísset cohórtem, &

Digitized by Google

& à Pontificibus, & Phariſæis Miníſtros, venit illuc cum latérnis, & fácibus, & armis. Jeſus ítaque ſciens ómnia, quæ ventûra erant ſuper eum, procéſsit, & dixit eis: ✠ Quem quæritis? *C* Reſpondérunt ei: *S* Jeſum Nazarênum. *C* Dicit eis Jeſus: ✠ Ego ſum. *C* Stabat autem & Judas, qui tradêbat eum, cum ipſis. Ut ergo dixit eis: Ego ſum: abiérunt retrórſum, & cecidérunt in terram. Iterùm ergo interrogâvit eos: ✠ Quem quæritis? *C* Illi autem dixérunt: *S* Jeſum Nazarênum. *C* Reſpóndit Jeſus: ✠ Dixi vobis, quia ego ſum: ſi ergo me quæritis, ſínite hos ábire. *C* Ut implerêtur ſermo, quem dixit: Quia quos dediſti mihi, non pérdidi ex eis quemquam. Simon ergo Petrus habens gládium edúxit eum: & percúſsit Pontíficis ſervum: & abſcîdit aurículam ejus déxteram. Erat autem nomen ſervo Malchus. Dixit ergo Jeſus Petro: ✠ Mitte gládium tuum in vagînam. Cálicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum? *C* Cohors ergo, & Tribûnus, & Miníſtri Judeôrum comprehendérum Jeſum, & ligavé-

vérunt eum : & adduxérunt eum ad Annam primùm : erat enim ſocer Cáiphæ, qui erat Póntifex anni illíus. Erat autem Cáiphas, qui consílium déderat Judæis : Quia éxpedit, unum hóminem mori pro pópulo. Sequebâtur autem Jeſum Simon Petrus, & álius Diſcípulus. Diſcípulus autem ille erat notus Pontífici, & introîvit cum Jeſu in átrium Pontíficis. Petrus autem ſtabat ad óſtium foris. Exîvit ergo Diſcípulus álius, qui erat notus Pontífici, & dixit oſtiáriæ, & introdúxit Petrum. Dicit ergo Petro ancilla oſtiária : S Numquid & tu ex Diſcípulis es hóminis iſtîus ? C Dicit ille : S Non ſum. C Stabant autem ſervi, & Miníſtri ad prunas, quia frigus erat, & calefaciébant ſe : erat autem cum eis, & Petrus ſtans, & calefáciens ſe. Póntifex ergo interrogâvit Jeſum de Diſcípulis ſuis, & de doctrína ejus. Reſpóndit ei Jeſus : ✠ Ego palám locûtus ſum mundo : ego ſemper dócui in Synagóga, & in Templo, quò omnes Judæi convéniunt : & in occúlto locûtus ſum nihil. Quid me intérrogas ? intérroga eos, qui audié-

diérunt quid locûtus ſim ipſis: ecce hi ſciunt, quæ díxerim ego. *C* Hæc autem cùm dixíſſet, unus aſsíſtens Miniſtrôrum dedit álapam Jeſu, dicens: *S* Sic reſpóndes Pontífici? *C* Reſpóndit ei Jeſus: ✠ Si malè locûtus ſum, teſtimónium pérhibe de malo: ſi autem bené, quid me cædis? *C* Et miſit eum Annas ligâtum ad Cáipham Pontíficem. Erat autem Simon Petrus ſtans, & calefáciens ſe. Dixérunt ergo ei: *S* Numquid & tu ex Diſcípulis ejus es? *C* Negâvit ille, & dixit: *S* Non ſum. *C* Dicit ei unus ex ſeruis Pontíficis, cognâtus ejus, cujus abſcîdit Petrus aurículam: *S* Nónne ego te vidi in horto cum illo? *C* Iterùm ergo negâvit Petrus: & ſtatim gallus cantâvit. Addúcunt ergo Jeſum à Cáipha in prætórium. Erat autem manè: & ipſi non introiérunt in prætórium, ut non contaminaréntur, ſed ut manducárent Paſcha. Exîvit ergo Pilâtus ad eos foras, & dixit: *S* Quam accuſatiônem affértis advérſus hóminem hunc? *C* Reſpondérunt, & dixérunt ei: *S* Si non eſſet hic malefáctor, non tibi tradidiſsêmus eum. *C* Dixit ergo

eis

eis Pilâtus: *S* Accípite eum vos, & secúndùm legem vestram judicâte eum. *C* Dixérunt ergo ei Judæi: *S* Nobis non licet interficere quemquam. *C* Ut sermo Jesu implerêtur, quem dixit, significans qua morte esset moritûrus. Introîvit ergo íterùm in prætórium Pilâtus, & vocâvit Jesum, & dixit ei: *S* Tu es Rex Judæôrum? *C* Respóndit Jesus: ✠ A temetípso hoc dicis: an álij dixérunt tibi de me? *C* Respóndit Pilâtus: *S* Numquid ego Judæus sum? Gens tua, & Pontífices tradidérunt te mihi: quid fecísti? *C* Respóndit Jesus: ✠ Regnum meum non est de hoc mundo. Si ex hoc mundo esset Regnum meum, Minístri mei útique decertárent ut non tráderer Judæis: nunc autem Regnum meum non est hinc. *C* Dixit ítaque ei Pilâtus: *S* Ergo Rex es tu? *C* Respóndit Jesus: ✠ Tu dicis quia Rex sum ego. Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mundum, ut testimónium perhíbeam veritáti: omnis qui est ex veritâte, audit vocem meam. *C* Dicit ei Pilâtus: *S* Quid est véritas? *C* Et cùm hoc dixísset, íterùm exîvit

ad

Digitized by Google

ad Judæos, & dicit eis: S Ego nullam invénio in eo causam. Est autem consuetúdo vobis, ut unum dimíttam vobis in Pascha: vultis ergo dimíttam vobis Regem Judeórum? C Clamavérunt ergo rursum omnes, dicéntes: S Non hunc, sed Barábbam. C Erat autem Barábbas latro. Tunc ergo apprehéndit Pilátus Jesum, & flagellávit. Et milites plecténtes Corónam de spinis imposuérunt cápiti ejus: & veste purpúrea circumdedérunt eum. Et veniébant ad eum, & dicébant: S Ave Rex Judeórum. C Et dabant ei álapas. Exívit ergo íterum Pilátus foras, & dicit eis: S Ecce addúco vobis eum foras, ut cognoscátis quia nullam invénio in eo causam. C (Exívit ergo Jesus portans Corónam spíneam, & purpúreum vestiméntum.) Et dicit eis: S Ecce homo. C Cum ergo vidíssent eum Pontífices, & Minístri, clamábant, dicéntes: S Crucifige, crucifige eum. C Dicit eis Pilátus: S Accípite eum vos, & crucifigite: ego enim non invénio in eo causam. C Respondérunt ei Judæi: S Nos legem habémus, & secúndum legem de-

debet mori, quia Fílium Dei se fecit. C Cùm ergo audísset Pilâtus hunc sermônem, magis tímuit. Et ingréssus est prætórium íterùm: & dixit ad Jesum: S Unde es tu? C Jesus autem respónsum non dedit ei. Dicit ergo ei Pilâtus: S Mihi non lóqueris: nescis quia potestátem hábeo crucifigere te, & potestâtem hábeo dimíttere te? C Respóndit Jesus: ✠ Non habéres potestâtem advérsum me ullam, nisi tibi datum esset désuper. Propterèa qui me trádidit tibi, majus peccâtum habet. C Exínde quærêbat Pilâtus dimíttere eum. Judæi autem clamábant, dicéntes: S Si hunc dimíttis, non es amîcus Cæsaris. Omnis enim qui se Regem facit, contradîcit Cæsari. C Pilâtus autem cùm audísset hos sermónes, addúxit foras Jesum: & sedit pro Tribunáli, in loco qui dícitur Lithóstrôtos, Hebráicè autem Gábbatha. Erat autem Parascéve Paschæ, hora quasi sexta, & dicit Judæis: S Ecce Rex vester. C Illi autem clamábant: S Tolle, tolle, crucifige eum. C Dicit eis Pilâtus: S Regem vestrum crucifigam? C Respondérunt Pontífices: S Non

habêmus Regem, nisi Cæsarem. C Tunc ergo trádidit eis illum, ut crucifigerêtur. Suscepérunt autem Jesum, & eduxérunt. Et bájulans sibi Crucem, exîvit in eum, qui dícitur Calvárias, locum, Hebráicè autem Gólgotha: ubi crucifixérunt eum, & cum eo álios duos, hinc, & hinc, médium autem Jesum. Scripsit autem, & títulum Pilâtus: & pósuit super Crucem. Erat autem scriptum: Jesus Nazarênus, Rex Judeôrum. Hunc ergo títulum multi Judeôrum legérunt: quia prope civitâtem erat locus, ubi crucifixus est Jesus. Et erat scriptum Hebráicè, Græcè, & Latínè. Dicébant ergo Piláto Pontífices Judeôrum: S Noli scríbere, Rex Judeôrum: sed quia ipse dixit: Rex sum Judeôrum. C Respóndit Pilâtus: S Quod scripsi, scripsi. C Mílites ergo cùm crucifixíssent eum, accepérunt vestiménta ejus (& fecérunt quátuor partes: unicuîque míliti partem) & túnicam. Erat autem túnica inconsútilis, desuper contéxta per totum. Dixérunt ergo ad ínvicem: S Non scindâmus eam, sed sortiâmur de illa cujus sit. C Ut

Scrip-

Scriptûra implerêtur, dicens: Partíti ſunt veſtiménta mea ſibi: & in veſtem meam miſérunt ſortem. Et mílites quidem hæc fecérunt. Stabant autem juxta Crucem Jeſu mater ejus, & ſoror matris ejus Marîa Cléophæ, & Marîa Magdalene. Cùm vidíſſet ergo Jeſus matrem, & Diſcípulum ſtantem, quem diligêbat, dicit matri ſuæ: ✠ Múlier, ecce filius tuus. ℣ Deínde dicit Diſcípulo: ✠ Ecce Mater tua. ℣ Et ex illa hora accêpit eam Diſcípulus in ſua. Póſteà ſciens Jeſus quia ómnia conſummâta ſunt, ut conſummarêtur Scriptûra, dixit: ✠ Sítio. ℣ Vas ergo erat póſitum acéto plenum. Illi autem ſpóngiam plenam acéto, hyſſópo circumponéntes, obtulérunt ori ejus. Cùm ergo accepíſſet Jeſus acêtum, dixit: ✠ Conſummâtum eſt. ℣ Et inclináto cápite trádidit ſpíritum. (*Híncaſe de rodíllas, y hace úna bréve páuſa*) Judæi ergo (quóniam Paraſcéve erat) ut non remanérent in Cruce córpora Sábbato (erat enim magnus dies ille Sábbati) rogavérunt Pilâtum, ut frangeréntur eôrum crura, & tolleréntur. Venérunt

runt ergo mílites : & primi quidem fregérunt crura, & altérius qui crucifixus eſt cum eo. Ad Jeſum autem cùm veníſſent, ut vidérunt eum jam mórtuum, non fregérunt ejus crura : ſed unus mílitum láncea latus ejus apéruit, & contínuò exîvit ſanguis,& aqua. Et qui vidit, teſtimónium perhíbuit : & verum eſt teſtimónium ejus. Et ílle ſcit quia vera dicit : ut & vos credâtis. Facta ſunt enim hæc, ut Scriptûra implerêtur : Os non comminuêtis ex eo. Et íterùm ália Scriptûra dicit: Vidébunt in quem transfixérunt.

RUBRICA.

LO que ſe ſigue à la Paſsion ſe lée en tóno de Evangélio, por el Diacono ; y ſe dice antes el MUNDA COR MEUM. No ſe pide bendicion, ni ſe llevan luces, ni incienſo, ni el Celebrante beſa el Líbro ; por lo que ſe díxo el Domíngo de Rámos en éſte lugár : y por denotár todo, hacémos en triſtéza las Exéquias de nuéſ-

nuéſtro Salvadór, quando lo contemplámos difúnto.

POST hæc autem rogâvit Pilâtum Joſeph ab Arimathæa, (eò quòd eſſet Diſcípulus Jeſu, occúltus autem propter metum Judeôrum) ut tólleret corpus Jeſu. Et permîſit Pilâtus. Venit ergo, & tulit corpus Jeſu. Venit autem, & Nicodêmus, qui vénerat ad Jeſum nocte primùm, ferens mixtûram myrrhæ, & áloës, quaſi libras centum. Accepérunt ergo corpus Jeſu, & ligavérunt illud línteis cum aromátibus, ſicut mos eſt Judæis ſepelîre. Erat autem in loco, ubi crucifixus eſt, hortus: & in horto monuméntum novum, in quo nondum quiſquam póſitus erat. Ibi ergo propter Paraſcévem Judeôrum, quia juxtá erat monuméntum, poſuérunt Jeſum.

RUBRICA. *Deſpues el Sacerdóte, eſtando en pie en el lado de la Epiſtola, empieza abſolutamente las Oraciones, ſin decir: DOMINUS VOBISCUM.*

Digitized by Google

El Parroco.

Expl. USa la Iglésia en éste dia de éstas Oraciónes en éste lugár, fuéra de el módo acostumbrádo en los demás dias de el año; que quando se ha de orár, se dícen las oraciónes de aquéllos por quiénes se óra antes de la Epístola, y óy es después de acabár la Pasión: Así puéstos los Miníſtros después de el Celebránte, empiéza éste à orár por todos: denotándo en orár por todos, que por todos oró Chríſto en la Cruz. (1) Y en decír *las ORACIONES despues de la PASSION*, que Chríſto, pendiénte en la Cruz, oró (ségun sentír de algúnos) diciéndo los diez Psalmos, que ay désde el que empiéza: DEUS, DEUS MEUS RESPICE IN ME, hasta el que empiéza: IN TE

(1) Dur. ubi sup. num. 11.

Digitized by Google

TE DOMINE SPERAVI, en el que llegándo à el Versículo, que dice: IN MANUS TUAS DOMINE, &c. entregó su espíritu à su Etérno Padre, luégo que díxo éstas palábras. Por tanto nosótros, después de dícha la Pasión, orámos por todos; para enseñár, que quando sómos perseguídos de nuéstros enemígos, debémos recurrír mas, y mas à la oración.

No se díce el DOMINUS VOBSCUM; pórque siéndo ésta voz propria de el Sacerdóte, que represénta à Chrísto, omitiéndose, se dé à entendér, murió el Súmmo Sacerdóte Chrísto.

DOBLAN LOS FIELES las rodillas à el FLECTAMUS GENUA.

EL PARROCO.

Expl. EN señál de humildád en nuéstro interiór, y devoción en la exteriór composición *El Celebrante con las manos juntas dice la preparacion para la oracion siguiente*, por no ser propriamente oraciónes, las que precéden à estas, que póne la Iglésia éste dia; sino es preparaciónes, ò prefácios de aquéllos, por quienes se ha de orár. *Asi se cantan estos en tón de Prefacio, y no de Oracion.*

ECLESIASTICO.

Expl. POR tanto en éste amonésta el Celebránte, se ruégue por la unión, paz, unidád, y defénsa de nuéstra Santa Madre Iglésia

ſia en todo el Orbe de la tiérra, ſujetándo à ella todos los Principádos, y Poteſtádes de él; para que viviéndo en quiéta, y tranquíla vída, glorifiquémos à Dios, Padre Omnipoténte. Confórme à eſto diſpóne la oración ſiguiénte, que díce *el Celebrante en tono de las Oraciones de Miſſa Ferial. Y eſtendidas las manos, deſde que dice el* OREMUS, *à que el Diacono dice*: FLECTAMUS GENUA; *y el Subdiacono reſponde*: LEVATE. *Deſpues de la Oracion ſe reſponde*: AMEN, *aunque no à las precedentes prefaciones, ò preparaciones, que ſe dicen antes de las Oraciones.* Pórque núnca ſe dice deſpués de el Prefácio, aunque ſe díga: PER CHRISTUM DOMINUM NOSTRUM, como ſucéde en el de la Míſſa de todos los dias.

En la SEGUNDA, amonéſta à orár por el Súmmo Pontífice, por que Dios, que lo erigió en Paſtór uni-

universál de ſu Igléſia, lo conſérve, guárde, y defiénda para bien de ella, y goviérno de ſu ſanto Puéblo. Conforme à eſto diſpóne la Oración.

En la TERCERA, les amonéſta, ſe prepáren à orár por todos los Obíſpos, Presbyteros, Diáconos, Subdiáconos, Acólytos, Exorcíſtas, Lectóres, Oſtiários, Confeſſóres, Vírgines, Viúdas, y por todo el ſanto Puéblo de Dios. Por los que diſpóne la Oración, à fin de que con el Dón de ſu Grácia ſea fielménte ſervído de todos los órdenes, y grádos de la Igléſia.

En la QUARTA, ſe píde por nuéſtro Católico Rey, para que nuéſtro Dios, y Señór ſujéte à él todas las Bárbaras Naciónes, à fin de conſeguír nuéſtra perpétua paz. Pórque aunque en el Miſſál ſe píde ſolo por el Emperadór, eſtá diſpenſáda éſta Rúbrica para Eſpáña, como

Digitized by Google

mo otras, que miran à que ſe pída por nuéſtro Católico Rey: Y ay Bréve de San Pío V. por lo báſto de ſus Domínios en Reynos, y en derechos.

En la QUINTA nos prepára à orár por los Catecúmenos; pórque Dios les ábra las puértas de ſu miſericórdia: y por médio de la ſagráda Agua de el Bautíſmo, conſiguiéndo la pléna remiſsión de ſus pecádos, ſe hállen regenerádos en Chríſto. Conforme à eſto diſpóne la Oración.

En la SEXTA nos prepára à rogár à nuéſtro Dios Omnipoténte, à fin de que purifique el múndo de todos los errores: quíte las enfermedádes: apárte la hámbre: ábra las cárceles: deſáte las priſiónes: concéda buélvan à ſus Pátrias los Peregrínos: dé ſanidád à los enférmos: y à los que navégan puérto. Aſsi diſpóne la Oración, para que llegándo à ſu Mageſtád los ruégos de

Digitized by Google

de cada úno de los atribuládos, consíga el ſocórro de ſu miſericórdia, y de toda neceſsidád.

En la SEPTIMA, para que Dios buélva à llamár à la unidád de la Santa Igléſia Católica, Apoſtólica, Romána, à los Heréges, Sciſmáticos, ſacándolos de todos ſus erróres, diſpóne la Oración, haciéndo p eſente à Dios, no quiére, que ningúno ſe piérda; y rogándole, ſe compadézca de ſus Almas, diabolicaménte engañádas, haciéndoles conocér ſu errádo camíno, para que buélvan à la unidád de ſu Divína verdád.

En la OCTAVA, díce, ſe ruégue por los pérfidos Judíos, por que nuéſtro Dios, y Señór apárte de ſus corazónes el vélo de ſu perfidia, para que ellos también conózcan, y confiéſſen à nuéſtro Señór Jeſu Chríſto.

RUBRICA. *Conforme à eſto diſpo-*

pone la Oracion, la que dice ſeguida à la Prefacion, ſin decir OREMUS, *ni* FLECTAMUS GENUA.

ECLESIASTICO.

Expl. NO ſe díce OREMUS, por ſu ceguedád, y permanéncia en ella haſta el fin de el Múndo, como que ſómos noticiósos, no ſe han de convertír haſta entónces, por lo que no inſiſtímos tanto en orár por ellos; pero ſe díce debáxo de el primér OREMUS, para enſeñár, que no de el todo ſe ha de dexár de orár; pues en el fin de el Mùndo ſe han de convertír, verificándoſe ſer un Rebáño, y un Paſtór: (2) y que exaltádo éſte dia Chriſto en la Cruz, lo tráxo todo à sí; entendiéndoſe también de ésta futúra converſión, que ſe ha de cumplír, ſegún el Apóſtol afirma, diciéndo: *Donec plenitúdo géntium in-*

(2) Sacram. Greg.

Digitized by Google

introierit, & omnis Israel salvus fiat. (3)

NO SE DICE EL FLECTAMUS GENUA, ni dóbla las rodillas ningúno, para orár por los Judios.

ECLESIASTICO.

Expl. PAra deteſtár la irriſión, y eſcárnio, que hiciéron de nuéſtro Redemptór éſte día, poſtrándoſe de rodíllas delánte de ſu Mageſtád, por búrla, diciéndo: *Dios te salve, Rey de los Judios*; los que dándole gólpes, decían: *Adivínanos, Chriſto, quien es el que te hirió.* También por deteſtár ſu ſimulación, y dólo. (4)

Ultimaménte *pide por los Pagános*, para que Dios nuéſtro Señór apárte la iniquidád de ſus corazónes; y dexándo à ſus Idolos, ſe conviér-

(3) Ad Rom. 11. (4) Dur. ibíd. n. 13.

viértan à el verdadéro Dios vivo, y à ſu Unico Hijo nuéſtro Señór Jeſu Chriſto: conforme à lo que diſpóne la Oración, &c.

Eſtas Oraciónes ſe hállan en el Orden Románo, y en el Sacramentário Gregoriáno: Y el Papa Celeſtíno Priméro háce mención de ellas en la priméra Epíſtola à los Obíſpos de Fráncia. En las que ſe píde por tódos: por lo que quéda dícho, de que por tódos pidió Chríſto en la Cruz. (5)

DE LA ADORACION de la Cruz.

RUBR. *Acabádas las Oraciones el Sacerdote, quitada la Caſulla, llega à el lado de la Epiſtola à el extremo de el Altar, donde recibe de el Diacono la Cruz, que eſtaba en él preparada; y buelto el roſtro hácia el*

(5) Alcuínus.

Digitized by Google

el Pueblo, empieza à deſcubrir la Cruz por hácia la parte dieſtra, empezándo por lo mas elevado; y deſcubierta una parte, empieza el Celebrante ſolo la Antiphona ECCE LIGNUM CRUCIS: y deſpues continúa con los Miniſtros cantando, haſta el VENITE ADOREMUS. Cantando eſto el Coro, ſe poſtran todos, excepto el Celebrante. Deſpues entrando un poco mas adéntro hácia el medio de el Altár, en el miſmo lado de la Epiſtola, deſcubre el brazo derecho de la Cruz, elevandola, y à el miſmo tiempo la voz mas que en el principio, diciendo: ECCE LIGNUM CRUCIS; y cantan los demás, y adoran, como antes. Deſpues el Sacerdote llega à el medio de el Altar, donde deſcubre la Cruz enteramente: elevandola mas, y la voz, con que empieza la Antiphona tercera vez: ECCE LIGNUM; y los demás cantan, y adoran todos, como arriba.

LE

Digitized by Google

SE QUITA EL VELO A LA CRUZ.

ECLESIASTICO.

Expl. DEnotándo, que lo que à los Judíos les es escondído, à nosótros nos es revelá-do. (6)

SE DESCUBRE EN TRES VECES.

ECLESIASTICO.

Expl. POrque poco à poco se predicó à Chríſto crucificádo. (7) *Primero* en algúnas pártes de Judéa, *después* en público, y *finalménte* en médio de los Gentíles, que significa la *ostensíon de la Cruz en medio de el Altar.* Y para denotár, *que el descubrirse en el ángulo de el Altar la primera vez*, enséña, que en Paleſtína se empezó à conocér à Chríſto, y à predicár su Pas-

(6) Rup. lib.6. c.20. (7) Gav. in hac Rub.

Digitized by Google

sión. *La segunda*, que en Jerusalén, en dónde residían los Doctóres, y Maéstros de la Ley, mas que en otra párte algúna, descubrió Chríſto su Doctrína. *La tercera en medio de el Altar*, demuéstra, que en el Monte Calvário en médio de dos Ladrónes fué conocído Chríſto por verdadéro Hijo de Dios. Y también para denotár las tres veces, que Chríſto fué escarnecído de los Judíos. *La primera* en el Palácio de Cayfás, quando le vendáron los ojos, y le decían adivináſſe; por lo qué el Sacerdóte no descúbre à la primera vez el róſtro de el Crucifixo. *La segunda* en casa de Pilátos, en dónde fué condenádo à muérte, y coronádo de espínas, y le decían: *Dios te salve, Rey de los Judios.* En memória de esto el Sacerdóte en la segúnda vez descúbre la Cabéza coronáda de espínas à el Crucifixo. *La tercera*, quando, puésto en la Cruz,

Cruz, los Judíos, que passában le escarnecían diciéndo: *Vah, qui destruis Templum Dei.* Y pórque en aquélla hora estába Chríſto desnúdo paténte à todos, quíta el Sacerdóte de el todo el Vélo de el Crucifixo.

SE SALUDA, Y ADORA tres veces la Santa Cruz.

ECLESIASTICO.

Expl. PAra recompensár los Fiéles con toda humildád, y reveréncia las tres irrisiónes, y desprécios que hiciéron los Judíos de nuéstro Redemptór Jesus; y por adorárlo en la revelación, y manifestación que nos hízo de sí, de su Doctrína, y de su Pasión.

RUBRICA.

DEspues *el Sacerdote lleva la Cruz à un lugar, que estará preveni-*

do delante de el Altar por los Acólytos, con un tapete, y una almohada, con un velo blanco, ſobre la primer grada de el Altar, de cara à el plano de la Capilla, à donde llega el Celebrante con la Cruz; el que hincado de rodillas la pone ſobre el velo, y almohada, y ſe aparta à el lado de la Epiſtola, hácia donde ſuele ſentarſe, y allí ſe deſcalza, de donde viene à adorar la Cruz, haciendo tres genuflexiones haſta llegar à beſarla. Lo que hécho, ſe buelve, y calza, y recibe la Caſulla. Deſpues ſiguen los Miniſtros juntos, el Diacono con Eſtolón largo, que no ſe quita haſta el fin de el Oficio, y el Subdiacono en Alva. (8) *Deſpues los demás Clérigos, de dos en dos, en ſu proprio Habito de Coro, de los que es laudable la coſtumbre de deſcalzarſe.* (9) *Deſpues los Legos, aunque ſean Principes, aviendo acabado el Clero: mas ſi ſe*

(8) Ex Cærim. epiſt. lib. 2. c. 26. (9) Gav. in hac Rubr.

Digitized by Google

ſe ha hallado preſente uno, ò mas Prelados, adorarán eſtos immediatos deſpues de el Celebrante, precediendo en todos las tres genuflexiones. En tanto que adóran, ſe canta el todo, ò parte de los VERSICULOS, y ANTIPHONAS, que tiene la Igleſia diſpueſtas para éſte ſagrado acto, ſegun los mas, ò menos, que ayan de adorar, cantando dos de los Cantóres en medio de el Córo, ſegun eſtá diſpueſto en el Orden Romano.

Fué Autór de éſta Adoración San Gregório.

EN TANTO QUE SE ADORA, ſe cántan los que ſe lláman Impropérios.

ECLESIASTICO.

Expl. EStos que lláman Impropérios, ſon palábras Griégas, y Latínas, con que unos à otros ſe reſpónden en las ANTI-

Digitized by Google

PHONAS, en alabánza de Chríſto: (10) Significan, que ya Chríſto crucificádo paſsó de los impropérios, y perfidia de los Judíos, à la confeſsión, y devoción de los Gentíles: (11) Y también ſignifican las que cantáron los Apóſtoles, abrazándo con todas ſus fuérzas los impropérios, y afréntas de la Cruz, teniéndola ya por ſu mayór glória, confeſſándola, y predicándola: y pórque de tres ſuértes de perſónas fué Chríſto en ſu muérte mofádo, y vilipendiádo, de Griégos, de Latínos, y de Hebréos, la Santa Iglésia reverenteménte lo ſalúda, y venéra en las lénguas Latína, y Griéga; y lo que avía de decír en Hebréo, múda en Latíno. Aſsi el SANCTUS es Latín, AGIOS es Griégo, y POPULE MEUS avía de ſer en Hebréo: mas ſúple el Latín por aqué-

(10) Gav. in hac Rub. (11) Dur. in hac die num. 20.

Digitized by Google

aquélla léngua; denotándo, que la Latína, y Griéga avían de confeſſár à Chríſto, y ſus alabánzas, quedándo la Hebréa reprobáda en los Judíos, que lo negáron. (12)

Diſpone el Canto la Igleſia de los VERSICULOS, y RESPONSORIOS de el primero, y ſegundo Coro, como en amoróſas voces, y ſentídas quéxas, que dá Chríſto por la ingratitúd de los Judíos, eſpecialménte por las acuſaciónes que hiciéron à ſu inocéncia. La priméra, de que negó el tribúto à el Céſar: à que les hace preſénte la ſúmma independéncia, y podér de ſu Divinidád, con la que à ſu Puéblo libró de la lárga, y dúra ſervidúmbre de Egypto. La ſegúnda acuſación fué, de que ſe hacía Rey: à que les hace preſénte: los alimentó en el Deſiérto de el dúlce Maná, que les llovió: les dió úna tiérra ríca, y

(12) Rup. in hac lib. 6. cap. 19.

Digitized by Google

opulénta. En la tercéra, que turbába el Puéblo, y deſtruía la Ley: à que les acuérda avérlos criádo, mantenído, y engrandecído; y ellos à el contrário le eſcarneciéron, moſáron, y quitáron la vída. Continúa en otros Vérſos la Iglésia, en que en voz de Chríſto les hace cárgo de otros innumerábles beneficios, à los que en vez de dárle grácias, bolviéron úna atróz, è ignominióſa muérte de Cruz.

Son admirábles, y dígnas de toda nuéſtra atención, y compunción las expreſsiónes, en que repárte éſtas ſentídas voces de el ſucéſſo de nuéſtro mayór dolór. Continuándo Chríſto, como ya difúnto, les acuérda ſu Divinidád à los que con tan inaudíta ingratitúd pagáron ſus beneficios, diciéndo: Puéblo mío, qué te híce? En qué te contriſté? Reſpóndeme. Yo te ſaqué de Egypto, y tú preveníſte la Cruz à tu Sal-

va-

vadór. Vá confeſſándolo el Córo por Santo, fuérte, è immortál; y buélve à repetír ſus amoróſas quéxas: ya trayéndoles à la memòria las maravíllas de el Deſiérto, y la abundánte tiérra: ya, que por ellos embió el azóte en las plágas à Egypto, y la muérte de los Primogénitos; y ellos lo azotáron: ya, que ſumergió à Faraón en el Mar, por libertárlos; y ellos lo entregáron à los Príncipes de los Sacerdótes: ya, que les abrió el Mar para que paſſáſſen; y ellos le abriéron ſu Coſtádo con úna Lánza: ya, que por el Maná le bolviéron bofetádas: que por los raudáles de agua, que hízo brotár à la piédra, ellos en ſu ſed le diéron Hiél, y Vinágre: y ya, deſpués de otras, conclúye, con que engrandeció, y exaltó aquél Puéblo; y él lo hízo pendér de tres clávos en la Cruz, à dónde murió.

Confúnden éſtas vóces la altivéz de

de la mayór ſobérvia, y la ingratitúd de cada úno de los Católicos, que deſpués de avér recibído no menóres beneficios, que aquéllos, han hécho armas de ſus miémbros, de ſus poténcias, y ſentídos, para que sírvan à la immundícia, è iniquidád en ofénſa de el míſmo, que à tanta cóſta los redimió: es para deshacérſe nuéſtros corazónes en lágrimas, ſi aplicámos el oído de nuéſtra conciéncia à aquélla voz dúlce, y tiérna de nuéſtro Salvadór: Puéblo mío, qué te he hécho yo? En qué te contriſté? Reſpóndeme. Como ſi dixéra: Puéblo mío Chriſtiáno, Yo en el Mar Berméjo de mi Sángre en la Cruz deſtruí à Faraón, y ſu Exército; eſto es, à el demónio, y ſus fuérzas, para ſacárte de la ſervidúmbre de la originál cúlpa, y colocárte en la prometída tiérra de mi Santa Igléſia, lavándote en las Aguas de el Bautíſmo, y demás

Fuén-

Fuéntes de los Sacraméntos ; con cúya grácia, no ſolo gozáſſes el Señorío de hijo de Dios, ſino también el derécho de heredéro de ſu Glória; y éſte lo has perdído por tus cúlpas! Eſte coſtóſo précio has deſpreciádo! Eſta Sángre has malográdo! Y los azótes, y muérte de Cruz, que guſtóſo padecí por tí, aóra los véo malográdos, quando perſevéras en la cúlpa, y me buélves à azotár, y à crucificár con mayór violéncia! Pues Puéblo Chriſtiáno, qué te híce Yo? En qué te contriſté? Reſpóndeme. Y ſi à cada úno nos hiciéra éſta pregúnta: qué te híce Yo? En qué te contriſté? Reſpóndeme; poniéndonos preſénte nuéſtra ingráta correſpondéncia en cada úna de nuéſtras ofénſas, y lo que hemos buélto por tanto bien: qué le reſponderémos? Qué ſatisfacción le darémos? Pero, ò Señór! la míſma que díſte óy à tu Etérno Padre por noſótros

en

en el Ara de la Cruz, acompañándo la contrición de nuéſtro corazón en la verdadéra peniténcia, con que ſóbre todo nos péſa avér ofendído à nuéſtro univerſál Redemptór. Padecías en tu ſacratíſsimo Cuérpo de los que raſgában tus ſacratíſsimas cárnes con los Azótes, Eſpínas, Clávos, y Lánza, de los que no tenían de Vos el conocimiénto, que débo tenér yo; y la ciéncia, que tenías de las ofénſas, que avía de cometér yo cóntra tí, ſiéndo Católico, hacía tanto mas ſenſíble tu dolór, quanto era en lo mas vívo de tu ſacratíſsima Alma: mas aquélla Sángre, que fué para lavár los pecádos de el Múndo, purifique mi Alma de tanta iniquidád, que yo propóngo déſde óy no repetír ofénſa cóntra tu Mageſtád; y detéſto, y aborrézco todas las cometídas haſta aquí.

RUBRICA. *Se lléga à la adoracion de la Santa Cruz, repitiéndo el*

Co-

Coro la Antiphona: CRUCEM TUAM ADORAMUS DOMINE, y repartiendo el Hymno: PANGE LINGUA GLORIOSI, con el CRUX FIDELIS, &c.

ECLESIASTICO.

Expl. ESTA adoración se hace; pórque la Santa Cruz fué el principal instrumento de nuéstra redempción, por médio de la qual recibímos nuéstra salúd. Este dia, díce San Juan Chrisóstomo, que en Jerusalén salía el Patriárca, el Cléro, y el résto de el Puéblo fuéra de la Ciudád à el Mónte Calvário, y allí celebrába los Divínos Oficios, en memória de que en él padeció el Señór en la Cruz, la que en los dias antecedéntes, y en el Sábado, se adorába también de el Cléro, y de toda la Córte Imperiál en el Témplo de Santa Sophía. Confórme à lo qual, díce San Agustín, que toda

ésta

Digitized by Google

éſta ſemána era de fiéſta, y ceſſación de trabájo; pórque toda ella dedicában los Fiéles à el cúlto, y veneración de tanto myſtério.

RUBRICA.

Expl. CErca *del fin de la Adoracion ſe encienden las luces, que eſtán ſobre el Altar, y tambien las dos de la Creencia para los Acolytos; y el Diacono lleva la Bolſa de los Corporales, los que eſtiende de el modo acoſtumbrado; y à el lado de la Epiſtola pone el Purificatorio: y acabada la oracion, haciendo reverencia, toma la Cruz, la que lleva à el Altar.* Lo que determinó San Pío V. como también la Proceſsión de éſte dia. *El Celebrante ſe levanta à el paſſar la Cruz, el que hace genuflexion con el Subdiacono, en honór de Chriſto crucificado, para lo que ſe previene* (1) *otro, demás de el que aſsiſte à*

(1) Ex Cærim. Epiſc. lib. 2. c. 25. & 26.

Digitized by Google

à el Celebrante, el que vá sin Dalmática. (2) *Despues se forma la Procesion, yendo delante el Subdiacono con la Cruz entre los dos Acólytos, que llevarán encendidos los Ciriales, luego el Clero por su orden, y el último el Sacerdote con los Ministros: llegando à el Monumento à la Arquita, en donde está el Sacramento, y encendidos los cirios, que no se apagan hasta aver consumido, el Sacerdote hincado de rodillas ante el Sacramento, óra algun rato, y el Diacono en tanto abre la Arca, en que está el Cuérpo de Christo; y levantandose el Sacerdote, sin bendecir el Incienso, lo pone en los dos Incensarios, administrando el Diacono la Naveta, absteniendose de besar la mano; y el Sacerdote hincado de rodillas, incensa el Sacramento, y entonces el Diacono saca el Cáliz con el Sacramento de la Caxa, ò Arca, y lo da à el Sacerdote en sus manos, el que cubre con las extremidádes de*

(2) Gav. in hac Rub.

Digitized by Google

de un velo, ò paño blanco, que le han pueſto ſobre los hombros; y continúa la Proceſsion en el orden que vino, llevando ſiempre velo blanco ſobre el Sacramento, en la forma que ha eſtado en el Monumento, yendo dos Acólytos incenſando ſin ceſſar; y en tanto ſe canta el Hymno VEXILLA REGIS (que compúſo Venáncio Fortunáto) (2) *y llegando el Sacerdote à el Altar (à cuyo tiempo el Subdiacono ha pueſto la Cruz en lugar mas cómmodo, y los Acólytos los Candeleros en la Creencia, y el Clero en el plano de la Capilla, rodeando el Altar) quitado el paño de hombros, hecha genuflexion el Diacono llega à quitar el paño pequeño, de que eſtá cubierto el Caliz, y el Sacerdote de rodillas incienſa, y ſube à ſacar la Hoſtia de el Caliz, la que pone ſobre la Patena, que tiene el Diacono; y deſpues tomando la Patena con la Hoſtia de mano de éſte, pone la Hoſtia ſobre los*

(2) Baron. año 566.

Digitized by Google

los Corporales, ſin decir coſa alguna; y ſi ha tocado el Sacramento, purificará los dedos en algun vaſo; y en tanto el Diacono pone vino en el Cáliz, y el Subdiacono agua, la que el Sacerdote no bendice, ni dice la oracion acoſtumbrada, ſino tomando el Caliz de el Diacono, lo pone ſobre el Altar, ſin decir coſa alguna, ni hacer la Cruz, que ſe ſuele acoſtumbrar; y el Diacono lo cubre con la Pália. Deſpues pone el incienſo en el Incenſario, ſin bendicion, è incienſa la Oblata, y el Altar de el modo acoſtumbrado, haciendo genuflexion, quando paſſa delante de el Santiſsimo, y no ſe le incienſa à el Sacerdote.

Deſpues en el lugar acoſtumbrado à el lado de la Epiſtola, buelto el roſtro hácia el Pueblo, ſe lava las manos el Celebrante. Deſpues en medio de el Altar, inclinado, y juntas las manos ſobre él, dice: IN SPIRITU HUMILITATIS, &c. Y buelto à el Pueblo, en el lado de el Evangelio, dice el

Digitized by Google

ORATE FRATRES, ſin perficionar el círculo: buelve à el medio de el Altar, en donde dice: OREMUS PRÆCEPTIS SALUTARIBUS MONITI, y el PATER NOSTER; y dicho en ſilencio el AMEN, en la miſma voz, que dixo el PATER NOSTER en tono de Miſſa Ferial, ſin decir OREMUS, dice la Oracion LIBERA NOS QUÆSUMUS.

ECLESIASTICO.

Expl. SE dice de las demás Míſſas el PRÆCEPTIS, el PATER NOSTER, y el LIBERA NOS: ſignificándo los tres dias de el Sepúlcro de Chríſto Señor nuéſtro. (1)

En los demás dias de el año ſe dice en ſiléncio el LIBERA NOS, &c. por denotárſe el Sepúlcro de el Señor en el dia Sábado, en el que deſcanſó, ſin oírſe predicár de al-

(1) Honór. in Gemma lib. 3. cap. 99.

Digitized by Google

algúno ſu Fé : Mas para denotár óy, que Chriſto Señor nuéſtro, deſcanſándo ſu Cuérpo en el Sepúlcro, unído à ſu Divinidád, baxó con ſu Alma, unída à ſu miſma Divinidád, à ſacár las Animas de los Santos Padres, librándolos de los males paſſádos, preſéntes, y futúros, dándoles perpétua paz, *dice en alta voz ſolo éſte dia el Sacerdote éſta Oracion*, (2) pidiéndo para sí, y toda la Santa Igléſia, la líbre de los males paſſádos, preſéntes, y venidéros, invocándo en nuéſtro patrocínio la interceſsión de la ſiémpre Virgen Maria, Santos Apóſtoles, San Pédro, y San Páblo, y demàs que expréſſa èſta Oración.

RUBRICA.

Expl. EL *Celebrante, haciendo reverencia haſta la tierra, pone la Paténa debaxo de la Hoſtia con-*

(2) Dur. lib. 4. cap. 99.

Digitized by Google

ſagrada, la que toma en la mano dere-cha, y con ella ſola la eleva, de modo, que pueda verſe de el Pueblo, teniendo la Patena en la otra mano ſobre el Al-tar. (3) *No ſe incienſa la Hoſtia: hecha la elevacion, immediatamente ſobre el Caliz, divide la Hoſtia en tres partes, de las que hecha la última en el miſmo Caliz (el que ha deſcubierto antes el Diacono) ſin hacer Cruz el Sacerdote ſobre el Cáliz à el hechar la particula, ni decir el PAX DOMINI, ni el AG-NUS DEI*; pórque óy el Celeſtiál Cordéro ſe conſidéra muérto: *ni ſe da el ósculo de Paz. Deſpues, omitidas las dos Oraciones, dice ſola la ſiguien-te: PERCEPTIO CORPORIS TUI.* (4)

*** *** ***
*** *** ***

A

(3) Ex S. Pio V. (4) Sacr. Rituum Con-greg. die 28. Auguſti 1627.

Digitized by Google

A EL HECHAR LA PARTICULA en el Caliz, no se dice el HÆC COMMIXTIO.

ECLESIASTICO.

Expl. PORque alli se hace commemoración de la Sángre: la que no ay en el Cáliz, ni se conságra éste dia; pues solo ay el vino, y la agua, que se santifica por el contácto immediáto de la Partícula consagráda.

No se dice el PAX DOMINI; pórque éste dia no se dá la Paz, ni el ósculo, en deteftación de el fálso beso de Júdas; y también pórque éste dia es de ayúno; y pórque en éste dia no se hace Sacrificio Sacramentalménte, sino se consúme el que en el dia antecedénte se ofreció.

Digitized by Google

NO SE DICEN LAS DOS Oraciones.

ECLESIASTICO.

Expl. LA PRIMERA, pórque es de la Paz.

La SEGUNDA, por hacér mención de la Sángre en el Cáliz, que éste dia no ay.

Se dice la TERCERA, pórque ésta tráta solo de el Cuérpo de Chríſto Señor nuéſtro.

RUBRICA.

HEcha genuflexion, toma la Patena con el Cuerpo de Chriſto, diciendo con grande humildad, y reverencia el PANEM CÆLESTEM: ſe da tres golpes de pechos. Deſpues ſe ſigna con el Sacramento; y diciendo el CORPUS DOMINI con gran reverencia, ſume el ſagrado Cuerpo de Chriſto.

Omi-

Digitized by Google

Omitido todo lo que ſe ſuele decir antes de la ſumpcion de el Sanguis, deſcubriendo el Caliz, y hecha genuflexion por el Sacerdote, immediatamente toma de el Caliz la Particula de la Hoſtia con el vino, ſin ſignarſe con él, ſegun la Sagrada Congregacion de Ritos. (5) *Y haciendo ſobre el miſmo Caliz la ablucion de los dedos, ſin hacer antes la de el Caliz, la toma, y en medio de el Altar, inclinandoſe, juntas las manos, dice: QUOD ORE SUMPSIMUS, &c.*

ECLESIASTICO.

Expl. NO ſe dice: CORPUS TUUM DOMINE, &c. por hacérſe mención en éſta Oración también de la Sángre. Ni tampóco el POSTCOMMUNIO; pórque ſiéndo éſte en ſeñál de júbilo, y alegría, es éſte dia todo de llánto para la Igléſia. Ni el PLACEAT TI-

(5) Dia 28. de Agoſto de 1627.

Digitized by Google

TIBI, por expreſſár en él el Sacerdóte, que él ofreció aquél Sacrificio, que en éſte día no ſe verifica; aunque es verdád, que en el Sacraménto de Chríſto eſtá el Sacrificio de el Sacerdóte, y de el Puéblo, ù la Víctima de el Sacrificio, lataménte tomáda éſta voz Sacrificio, en cuyo ſentído ſe díxo el ORATE FRATRES. (6)

No ſe dá BENDICION; porque ſe ſupóne en el Sepúlcro el Autór de ella: ſino es, hécha reveréncia à el Altár, el Sacerdóte con los Miníſtros, báxa à decír las VISPERAS ſin cánto, y deſpués de ellas ſe deſnúda el Altár.

Las VISPERAS ſon las míſmas de el dia antecedénte, excépto la Antíphona à el MAGNIFICAT. La que expréſſa el Vinágre, que diéron à Jeſus, y que como lo guſtáſſe, díxo;

(6) Suar. 3. part. diſt. 75. ſect. 4. in fin.

Digitized by Google

xo: *Consumatum est*; è inclinándo la cabéza, embió su espíritu en mános de su Etérno Padre.

Las COMPLETAS son como en el día antecedénte.

EL PRELADO.

HOMILIA DE LA SOLEDAD de nuestra Señóra.

Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus. Joann. cap. 19.

EN éste día, y en ésta hóra, amádos míos, deséo, que vuéstra piadósa consideración dé conmígo un arrebatádo buélo, bolviéndonos à aquél día, que ni conocerá el múndo otro mayór para su remédio, ni lo huvo, ni avrá, que mas empéñe nuéstra obligación à compadecérnos. En aquél día, en aquél Mónte, à las tres de la tárde, nos entrámos con nuéstra contem-

pla-

Digitized by Google

plación en el Calvário: Mónte de Jerusalén, y Cadahálso de ésta populosíssima Ciudád, para dár en él afrentósa muérte à los malhechóres. Qué oímos? Qué vémos? Qué espanto! Qué horrór! Y que estremecimiéntos! Todo el Orbe de la tiérra está cubiérto de tiniéblas! Paréce se han apagádo las luminárias de el Ciélo! El Sol murió à el médio día, y está como amortajádo en saco ceniciénto, ù de cilício. La Lúna se eclypsó, y trocó su argentádo albór en négro lúto, que víste todo el Ciélo. Bráma el Már, tiémbla la tiérra, se ábren los sepúlcros, resucítan muértos, de alto à baxo se ráfga el Vélo de el Témplo; y à escása luz entre dénsas tiniéblas, torbellínos, y terremótos, descubrímos à tres afrentádos: los dos facinorósos, y en médio de ellos, ya difunto, à violéncias de la crueldád, y de la injustícia, à el que era la Súm-

Súmma Innocéncia: à JESUS NAZARENO, REY DE LOS JUDIOS, que es tódo lo escríto, que se lee sobre su sacratísima Cabéza, y toda la cáusa, que ha halládo la perversidád, para que muéra.

Pero mirád mas, amádos míos, véd à el pie de la Cruz de esse Hijo, escogído entre milláres, ya difunto, constánte, y enmudecída para la quéxa à su grande Madre: Madre de Dios, que le dió el sér de hómbre: Madre de los hombres, que nos recibió por híjos de su adopción: Reyna de los Angeles, à quién sírven, obedécen, y adóran: Y Emperatríz de Ciélo, y tiérra. Véala nuéstra contemplación sola à la Señóra de las géntes: la lléna de tódas las grácias, y de tantos Puéblos, como son los innumerábles, que se salvan por su médio, è intercessión.

Y porque en éste día fuéron mas co-

comúnes, y notórios los ſentimiéntos, con que moſtráron mayór quebránto en ſus alterádos, y violéntos movimiéntos todas las criatúras inſensíbles, que el hómbre, que demás de ſer común con los que ſiénten, dében herír à ſu razón mas altos motívos para ſu mayór dolór; como ſon: el de ſer por él, por quién Dios en el sér de hómbre muére: y el de ſer él, quien ocaſionó la amárga Soledád, en que quedó ſu Madre: y à tódos ſe obſténta mas que tódos endurecído: paſsémos à examinár los motívos de éſta violéncia, è inquietúd universál de los inſensíbles; para que nos enſéñen à ſentír, y à movérnos à contrición las piédras, que en éſte día ſe quebrantáron, ſiéndo incapáces de ſenſación; como que ſe raſgában de penádas, ò partían de ſentídas: *Petræ ſciſſæ ſunt.*

Es éſta nùnca víſta alteración de

de el Orbe, à el morír Chríſto en la Cruz, díce San León Papa; pórque todas las criatúras quiſiéran deshacérſe à el vér, que ſu Hacedór en el sér paſsíble de hómbre, que tomó, falléce: *Ut in morte ejus véllent, & ipſæ finire*; como corrídas, y avergonzádas de ſer, y exiſtír, quándo à mános de los hombres, por los hómbres muére el que beneficiába, y acompañába à todas con ſu corporál preſencia: y à el percibír la tiérra, ſe quéda en Soledád de el Señór, que la ſantificába con ſus plantas: el Mar, de quién conocía los impérios, para obedecérle; y aſsí el ayre, y el fuégo; porque ſi todos los eleméntos tiénen parte en la formación, y conſervación de el hómbre; y antes podían gloriárſe ufános, de que ſe ſervía de ellos ſu Hacedór, y contribuían, ſirviéndole para el sér, y reſpiración temporál con que vivía: es precíſo, díce San León,

León, que séa éſte dárſe unas contra otras las piédras, y éſta inquietúd de los eleméntos, para deshacérſe, porque ſu Hacedór falléce.

Pues ſi aſsí las criatúras inſensíbles héchan ménos la compañía de ſu Hacedór, y hácen ſentimiéntos medróſos, y propios duélos, no obſtánte, que eſtá íntimamente preſente por eſſencia, preſencia, y poténcia; porque acompañába à todos con el sér corpóreo, que tomó de ſu immaculáda Madre: qué eſtremecimiénto, y deſconſoladíſsima aflicción ſentiría en ſu Soledád éſta Señóra! quándo no ſolo la acompañába ántes ſu amantíſsimo Híjo, como acompañába à todos; ſino es en el ſer ſangre de ſu propria ſangre, y carne de ſu propria carne: y en la dignidád excelénte de Madre de un Híjo, que es el ſolo Dios de el Univérſo: en todo lo que ningúna otra de todas las criaturas podía ha-

hacérla compañía. Y ſi ſolo el amór, que tenía Davíd à Jonatás, porque era tan grande, que lo aſeméja el Sagrádo Texto à el de la madre, que áma à un híjo único, en ſu muérte, lo obligó à tomár para sí todos los ſentimiéntos; ſin permitír el deſahógo de mandár, lo lloráſſe el Puéblo; como hízo en la muérte de Saúl, pidiéndo à todo Iſraél ſus lágrimas, y ſus ſentimiéntos: Qué embargádo ſe hallará el corazón de María en ſu Soledád de la mas indecíble péna! quando no era capáz de llorárſe ſuficienteménte por todos los mortáles; y ſolo era capaz de conocérla, y ſentírla, la que era ſola en acompañárlo, quándo vivía, en el amór caſi infiníto, con que lo amába, y en la exceléncia de Madre de tal Hijo, en que criatúra algúna lo podía ſubſtituír para hacérla compañía.

Por eſſo os hállo enmudecída,

ò

Digitized by Google

ò Señóra ! porque ni los hómbres ſon capáces de conocér, ni de ſentír vuéſtra péna, ni ay voces en lo humáno, con que explicár vuéſtro torménto. Y lo que es mas, veros en una Soledád tan ſola, que no ſe hálla, aún de vuéſtros caros amígos, quién ſolicíte los alívios. Eſte es otro motívo, porque las criatúras puéden intentár deshacérſe, quándo Jeſus muére: vér à Maria, Reyna de todas, tan deſemejáda, falleciéndo de angúſtias, y que ningúna puéde hacérla compañía para ſu alívio, ni ſubminiſtrár los conſuélos.

Quándo Dios crió todas las coſas, díce de sí la Divína Sabiduría, eſtába allí ordenándolas à tódas. Eſto míſmo acomódan los Santos Padres à María, primogénita entre las demás criaturas, por ſer preelegída, y elegída para Madre ſuya. Aſsí Dios la tenía en ſu Divína ménte, quán-

Digitized by Google

quando criába todas las cosas : El Sol, veía Dios, la venía como pintádo para su gála : La Lúna, ajustáda à su calzádo : Las Estréllas para diamántes de su Coróna. Veía à la Olíva, à el Plátano, à el Cyprés, à la Pálma, à la Azucéna, à el Clavél, à la Rósa, à el Lyrio, à los Ríos, à los Móntes, y à el Mar ; y à todos los hallába à propósito para symbolizár, en la específica perfección de cada uno, algúna de las prerrogatívas, y excelências de la que escogía la Divína Sabiduría, para su Madre, y Reyna de lo criádo : en la altúra de su santidád, en la elevación de su espíritu, y en la benignidád, y amór de su caridád. Asi todas las criatúras recibiéron sér, y hermosúra, para que fuéssen symbolo de su belléza, y perfecciónes : Mas à el vérla óy trocáda su hermosúra en palidéz de muérte: su modestíssima vísta amortajáda en

Digitized by Google

lágrimas de ſangre, no es múcho inténten como deshacérſe, no ſiendo de alívio à aquélla por quien todas conſiguiéron ſu ſingulár perfección, y hermoſúra.

Solo el Mar puéde ſymbolizár oy à ſu gran corazón en ſu Soledád; pero no el Mar en léche, combidándo à que le ſúrquen por delícia, que es ſymbolo de el abundantíſsimo Mar de grácias, que inclúye el nómbre de Maria: sí el mar amárgo, agitádo de quantos viéntos borraſcóſos puéden combatírle; éſte quéda óy ſolo para ſymbolo de la amargúra de ſu Soledád: Mar en que entráron todos los Ríos de impetuóſas corriéntes de opróbrios, que oía decír à ſu ſacratíſsimo Hijo Dios, y Eſpóſo. Mar de indecíbles torméntos, à cúyas violéncias avia muérto ſu Hijo Jeſus, dexándo convertídas en ríos de amargúras todas las díchas, que avia lográdo en

tal

Digitized by Google

tal Hijo, que impetuósas entrában por su amánte corazón, como en Mar sin fóndo de aflicciónes; y éste Mar no reboso en la menór impaciéncia.

Y pues, amádos mios, hemos halládo symbolo con que dár algúnas séñas de las amargúras de el Mar de María en su Soledád, es debído entrémos con nuéstra contemplaciòn, guiádos de su devóto San Bernardíno de Séna, à solicitár, movér nuéstra compasión, ya, que nuéstras cúlpas causáron tanta amargúra en la mas inocénte de las Vírgines; y ya, que ésta amorosíssima Madre todas las ofreció à el Etérno Padre óy, por la salúd de el Liná-ge Humáno, por la que quedó en soledád de tal Hijo. Oy, amádos míos, no débe tenér término, ni nuéstra compasión, ni nuéstro dolór; assi no se ha de medír la matéria, que os ofrézca en ésta Homi-

Digitized by Google

lía à los reguláres términos de otras; pórque halléis mas báſto cámpo à vuéſtras conſideracióne: Por tanto hará tres páuſas nuéſtra meditación. En la priméra, contemplándo à Maria Santíſsima ſola por la muérte de ſu Santíſsimo Hijo. En la ſegúnda, ſola, aun quándo lo tiéne difúnto en ſus brázos. Y en la tercéra, ſola, por avér muérto, y dexádolo en el Sepúlcro.

La amargúra de el agua de el Mar, dice el Santo, ſe ocaſióna, de que hiriéndolo actívo el Sol, à la fuérza de el hervór, eléva las pártes mas dúlces, y ſutíles, y las ſubſtráe, dexándo las mas gráves: las que ſe terrifican, y obſtrúyen; y por conſiguiénte ſe hácen amárgas. Ya ſabéis, amádos míos, que el Sol de Juſtícia Chriſto ſe concibió en el virgíneo Cláuſtro de ſu Madre, y Auróra Maria Santíſsima: tan benígno, tan ſuáve, tan delicióſo, que

que fué, y es vida de todos; y por él su Madre es vida, y dulzúra nuéstra. En todo el dia de la temporál vida, que vivió su Hijo, era la vida de que vivía María Santísima: Tú eres vida de mi Alma, dice en bóca de el Santo: tú eres para mí mi vida: tú la vida de que mi Alma vivía. Asi el Sol no la quemó en todo el dia que vivió, désde que le dió el sér de hómbre en su purísimo Cláustro, hasta que se fué à ponér en el ocáso de los torméntos de su Pasión: *Sol per diem non uret te.* Todo éste dia de treinta y tres años fué de indecíbles grácias, y de amoróso consuélos: y aunque otros tantos se vió crucificáda la Madre en la Cruz, y torméntos, que avia de padecér su Hijo, era su benignísima presénci en la que hallába la fortaléza, y en su compañía toda la dulzúra, y los alívios; pero quánto la fué delicióso, amoróso de

Digitized by Google

vida, y dulzúra en todo el dia, tanto la fué en el ocáso de su Paísión, y Muérte, fuégo activo, que substráxo todas las dulzúras, y peregrínos favóres; y abrasándo las terníssimas entráñas de su matérna compaísión, las convírtió en amargór, en torménto, y muérte: quedándo asemejáda à la casa de ésta fatál párca, en que solo se hálla lúto, llánto, y medróssos despójos, de los que antes fuéron: *Et domui mors similis est.*

Aora sí, ò Maria! ò Mar de grácias, y virtúdes! Entiéndo, como el Sol ha trocádo en su ocáso lo transparénte, y diáfano de tu exteriór hermosúra, en négras sómbras con palidéces de muérte. Ya sé, Señóra, por qué me decías en los Cantáres, que en éste dia no te sacaríamos por las séñas de tu hermosíssimo róstro; pórque el Sol te comería el colór: *Nolite me considerâre, quod*

Digitized by Google

quod fuſcas ſim , quia decolorâvit me Sol. No me ſacaréis por el róſtro; no hallaréis en mí ſemejánza, ni tenéis que averiguár la cáuſa de avér trocádo mi cándido , y purpúreo colór en el de triſtéza, y muérte; pórque el Sol me hirió , y me conſumió el colór. Pues , Señóra , en qué púdo desfigurárte , ni ofendérte tu amantíſsimo Hijo ? O dígna Madre ! No me ofendió , dice en bóca de los Seténta ; pero dexó por ſu muérte de mirárme : *Deſpéxit me.* Y avér dexádo de vérme , es lo míſmo , que convertírme en amargúra, y palidéz. Pórque poniéndoſe éſte Sol en el ocáſo de ſus pénas , à víſta de ſu Madre , ſubſtráxo con ſu auſéncia quánto avia en María de dulzúra , que era toda ſu míſmo Hijo; quedándo en Maria los torméntos, los dolóres , y el mar de pénas , y afréntas en que lo vió : todo frúto de la maldición , y de la tiérra ; con

Digitized by Google

que quedó ſu gránde corazón en la mayór amargúra ; à el módo , que en el eſpéjo quando ſubſtitúye à un hermóſo róſtro , que en él ſe míra, y le míra úna négra ſómbra ; pórque entónces, quánto en él ſe vé, es lúto.

Mas , ò Señóra ! Si en tanta amargúra os pudiéſſemos ſubminiſtrár algún alívio ! Jacób , ſi antes embargádo de el ſentimiénto , à la notícia de que las inocéntes cárnes de ſu hijo Joſéph fuéron deſtrózo de úna fiéra , quedó enmudecído: à el deſcogér los enſangrentádos doblécs de la rópa , que le preſentáron en ſus manos , dió algún páſſo à el deſahógo en ſuſpíros , y exclamó en laméntos , de que úna rabióſa fiéra huviéſſe deborádo à ſu hijo : *Fera péſima deborâvit filium meum Joſeph.* Como que no eſtába en la mayór ſoledád , aun juzgándo muérto à ſu hijo , quándo tenía en ſu compañía ſu veſtído. Algún conſué-

fuélo ſerá para vos, Señóra, ſi condeſciénden los dos Santos Varónes Joſéph, y Nicodémus, que deſciénden el ſacratíſsimo Cuérpo de el Salvadór, de la Cruz, en depoſitárlo éntre tus brázos; pero ſe reúſan, conſiderándo, por otra parte, ſer mayór el quebránto, temiéndoſe, no acábe tu vida, el vér à tu Hijo difúnto en tus manos; y témen también no condeſcendér à la que con tántas lágrimas ſe aparéja, à el baxárlo de la Cruz, para dárle puérto ſegúro en ſus péchos, y recibírlo de los brázos de la Cruz en los ſúyos. Ya condeſciénden, Señóra, pareciéndoles ſerá mayór crueldád quitárte el Hijo, que la vida. Pero qué eſpectáculo à el Ciélo, y à la tierra, à el vér abrazárſe la Madre con el Cuérpo deſpedazádo de ſu Hijo, y reſucitár en ſu desfallecimiénto fuérzas con que lo eſtrécha fuerteménte éntre ſus péchos! Penétra

tra con ſu róſtro las eſpínas, por juntárlo con el enſangrentádo de ſu ſantíſsimo Hijo. Se tíñe de ſu ſángre, y riéga la Madre el de el Hijo con ſus lágrimas. Llorába el Diſcípulo, llorában las ſantas Mugéres, y combidában à ſu lláuto, y à acompañár el de la Santíſsima Madre, à los Angeles de paz, à los Ciélos, à las Eſtréllas, y à todas las Criatúras de el Múndo. No ſe díce, rompiéſſe en expreſsiónes, que diéſſen ſéñas de ſu dolór en la poſſeſsión de Jeſus difúnto, como de Jacób en la de la rópa enſangrentáda de Joſéph; pórque no teniéndo otro dolór comparación con el de Maria, tampóco la permitía libráſſe el deſahógo de ſu péna en el menór ſuſpíro.

Pero ſi la léngua eſtá atáda de el dolór, el corazón hábla dentro con entrañáble angúſtia, diciéndo à ſu dulcíſsimo Hijo: O Súmmo Sacerdóte de el Múndo! qué inſígnias ſon

ſon éſtas, de que han veſtído éſte ſacratíſsimo Cuérpo en el cruénto Sacrificio de la Cruz, que has ofrecído con tu vida à el Etérno Padre, por la Redempción de el Linâge Humáno? Deſnúdo, el que víſte los Ciélos de Eſtréllas, la tierra de flóres, y frútos, las Aves de plúmas, los Animáles de piéles, y los Péces de eſcámas! Tú veſtído de la afrénta, cubiérto de opróbrios, y todo derrotádo de las múchas heridas, y de cáſi infinítos gólpes, hécho úna ſola llâga! Son éſtas las manos, que liberáles eran deſempéño de el amór Divíno? Y eſtos los pies, que eran ſolicitúd de la ſalúd humána diligéntes? Ya raſgádos, y ſangriéntos con los dúros clávos, para dár ſatiſfacción à tu Divína Juſtícia, por las innumerábles cúlpas, que las manos, y pies de los mortáles avian de conſumár con ſus obras, y páſſos; y por ſi tanto exémplo los contenía à no re-

repetír mas ofénsas. O Cabéza nacída à ſer coronáda de luſtróſa Diadéma de reſplandecientes ráyos! (decía el corazón de Maria) Aóra te véo rodeáda de Marínos Júncos, que con ſus afiládas púas te taládran, por deſtruír las tórres de ambición, y preſumpción de los que redímes. O cabéllo, que eras en créſpa inundación de hébras embídia de el dia antes, y aóra confúſo de ſángre, y pólvo, eres imitación eſquíva de la nóche, por confundír los vános, y ſupérfluos penſamiéntos! O frénte, que eras eſpacióſo cámpo de blancúra, y ya eres renegrída ſélva de quebrántos, por deſlacér la obſtinación, y ſobérvia! O ojos, vida de los mortáles, gráve, y modéſta pómpa de lúces, aóra véo anochecídos en laſtimóſa lobreguéz vuéſtros criſtáles, acordándo tributos à la compaſsión humána! Pórque no dén ya entráda à la muérte, ni à la

Digitized by Google

la cúlpa, apacentándose de vedádos deléytes los de los hómbres, que à tanta cósta son redimídos. O megíllas, ya Lyrios, si antes Rósas! O lábios, cárdenos ya, si róxos antes! O diéntes, traspilládos aóra, si antes firmes! O bóca por dónde salían los quatro Ríos de el Paraíso! O Hijo mio! De dónde se levantó tan terríble tempestád? A tanto ha llegádo la maldád de el Mundo, y la malícia de el demónio! Tanto fué menestér para satisfacér por la cúlpa! Tanto quíso Dios para aplacár su Divína Justícia! O Dios Padre! Piadóso para los hómbres, assi avéis sido tan rigoróso para con vuéstro Hijo! Mas con todo esso, yo la mas afligída de todas las criatúras, os dóy grácias infinítas por éste dolór: y aunque aóra me quitáis mi Hijo, no solo no me indígno; antes bien os buélvo vuéstro depósito con hacimiénto de grácias.

Es-

Esto, y mucho mas decía el corazón de Maria.

En tanto apártan el Santísimo Cuérpo de su Hijo de sus brázos, y despues de embuélto en una Sábana, y cubiérto el róstro con un Sudário, camínan con él à el lugár de el Monuménto, en dónde por fin lo depositán, y cúbren con una lósa. Alli fué dónde se cubrió tambien el corazón de Maria de otra nuéva, y obscúra niébla de tristéza, y de otra núnca experimentáda amargúra; à el vér, que, sepultádo su Hijo, quéda huérfana sin Padre, viúda sin Espóso, y sola sin tal Maéstro, y sin tan dúlce compañía. Y si à la madre de el hijo de el Rey Jeroboán, que deseósa de sabér, si sanaría de la enfermedád, que padecía su hijo, fué à consultár à el Profeta Ahías, quien la asseguró, que entrándo de buélta en su Ciudád, à el ponér los pies en ella,

ella, moriría ſu hijo; la ánſia de vérlo, aunque fuéſſe difúnto, no la permitió detenérſe; quándo creyéndo à el Profeta, eſtába aſſeguráda viviría en tanto que ella no entráſſe en la Ciudád; eligiéndo ántes vérlo, aúnque fuèſſe muérto, que quedárſe en ſoledád: qual ſería la loſa de triſtéza, que caería ſobre el corazón de María, à el vér la de el Sepúlcro, que ocultó de el tódo à ſu Hijo, de quién dícen los Cantáres, que era ſu Amádo toda ſu dulzúra, y todo ſu deſeo? (1) Eſta, díce San Bernardíno, fue una ſeparación de toda ſu dulzúra, dexándola en el mayór mar de amargúras; pero mar fluctuánte dentro de ſu amánte corazón; porque la dexó ſola, díce éſta Señòra, el que es toda ſu fortaléza en las tribulaciónes, y en el mar de todas, la faltó de ſu viſta el que era ſu alegría: *Cor meum fluctuávit, de-*

(1) Cant. 5.

Digitized by Google

dereliquit me fortitúdo mea, & lux oculórum ipſa. O pecadóres! que à la menór tribulación, que Dios os embía, para que os acordéis de ſu Mageſtád, y lo buſquèis, ſoléis endurecéros, dándoos por ſentídos de que os maltráta: mirád como trató à ſu único Híjo, y à ſu Santíſſima, è inocentíſsima Madre, por librárnos de los etérnos torménto. O Juſtos! que en los retíros, ſequedádes, ù deſampáros, con que Dios quiére probáros, para que acompañéis en álgo à ſu Hijo, y à ſu Madre, yá os paréce, que os ha dexádo! Jeſus era todo el gózo, y la alegría de el corazón de María en todas las coſas: como ſe hallará ſu amantíſsimo corazón, en auſencia de el que era ſu único empleo? Engendrádo en el sér humáno de la ſuſtáncia de ſu amantíſsima Madre, la que lo conocía por Criadór, y Señór de todas las coſas. O Arcan-

gel

gel San Gabriél, que la saludáste lléna de grácia, y de virtúdes, donde está el frùto bendíto de su viéntre, Jesus? Donde aquélla púrpura, que sonroseó en sus megíllas el virginál candór de su puréza, à el oír tu Angélica Salutación? Pero ya respónde el corazón de María, no me llaméis NOEMI, esto es, hérmósa, llamádme MARA; porque en gran manéra me ha llenádo de amargúras el Señór Omnipoténte.

Y si expréssa San Agustín, que en la muérte de un compañéro suyo, sintió su corazón todo cubiérto de tiniéblas, manifestándo lo que obra un amór sociál: quáles serían las de el corazón de Maria? No solo por el amór de su compañía, sí por el maternál; y pórque si estába unída por amór gratuíto, estába sumaménte unída por amór naturál; demás de la unión mas íntima de el amór sobrenaturál. En la soledád

en que quedó por la falta de ſu compañéro, decía San Aguſtín, ſe le repreſentába à cada páſſo la muérte; pero en ſu Soledád Maria la hallába cruél en reſervárla la vida, y fuéra ſu único conſuélo acompañár à ſu Hijo déntro de el Sepúlcro. La conſideración, díce San Aguſtín, lo atormentába, vacilándo éntre el morír, y vivír; y en Maria Santíſſima, quanto veía ſu conſideración era lo que avia paſſádo en la Paſſión, y Muérte de ſu Hijo. Para San Aguſtín era ſu Pátria ſuplício, ſu caſa infelicidád, y los que con él comían le eran torménto; y ſi eſto púdo obrár el amór de un hombre, qué indecíbles amargúras inundarán el amánte corazón de Maria en la ſoledád de un Hijo ſuyo, que era Hombre, y Dios?

Pero éntre tantas amargúras quedó tan ſola, que ſi podía hallár, quien la acompañáſſe en la compaſ-

paſsión, ningúno podía hacérla compañia en el motívo. Dice Job: (2) Me dexáron mis cercános, y los que me conocían ſe olvidáron de mí. Aſsí llevádos de el ſúſto, y confuſión de lo que viéron ſucedió con Jeſus, ſe olvidáron de ſu Madre. Solo la acompañába la víva repreſentación de quanto avia paſſádo por ſu Hijo en tan deshécha tempeſtád: La amargúra, y dolór de quando lo vió en las impías manos de los Judíos, que impetuóſos lo llevában, y arraſtrában: que con nefándas contumélias lo afligían: que à el róſtro, que deſeában mirár los Angeles, lo llenáron de bofetádas: que con immúndas ſalívas lo afeáron: que lo atáron, y azotáron: que le cubriéron con un vélo ſus bienaventurádos ojos: que lo coronáron con eſpínas: que lo crucificáron, oradándole con dúros clávos

(2) Job 19.

ſus pies, y manos, colgándolo éntre Ladrónes; y eſto en el dia mas ſolémne: en la Corte de tan innumeráble concúrſo: en el lugár de los ajuſticiádos: éntre los dichos de los vecínos: éntre los laméntos de los pariéntes: éntre los opróbrios de los que le exprobában: éntre los inſúltos de los embidióſos: éntre las complacéncias de los que le maldecían: y éntre las irriſsiónes de los que lo burlában. Eſta innumeráble túrba de opróbrios, irriſsiónes, maldiciónes, azótes, Cruz, afréntas, Clávos, mófas, eſcárnios, ánſias, angúſtias, agonías, y muérte ignominióſa, era la que acompañába à María en ſu Soledád, que fixó en sí la perſpicácia de ſu perfectíſsima comprehenſión, y afianzó en ſu amantíſsimo corazón la fuérza de el amór, y dolór; en módo, que tranſformáda por amór en ſu Hijo amádo, quedó hécha un claríſsimo eſpé-

péjo de quanto padeció. Dice Alápide: Espéjo, que lo representába vívo, para el torménto, y difúnto, y sepultádo para su Soledád.

Mas, Señóra, ya pudiéras dár algún alívio à tus pénas: ya Jesus no padéce en su santísimo Cuérpo: descánsa éste en el Sepúlcro, y espéra en bréve su Resurrección gloriósa. Su Santísima Alma está gloriosísima désde que salió de su Sacratísimo Cuérpo: bien sabéis, Señóra todo esto: respirád algún alívio. Quando padecía tu Hijo Santísimo, pedías la atención de todos, para que viéssen si avia dolór, que llegásse à el túyo: aóra, enmudecída, no se óye para el desahógo de tu péna el menór suspíro: ò es, que se ha aliviádo tu torménto? Nos respónde por ésta Señora San Bernárdo: Entónces era mi dolór tan gránde, pórque me veía quedár sóla de el Hijo, que avia engendrádo;

y aunque los hombres no podían conocérlo, podían juzgárlo por grandíſsimo; pero quedándo ya ſola, ya no ay ſéñas, con que demoſtrár éſta pena. Demás de éſto; pórque quando padecía ſu Hijo con la víſta, y por la víſta ſe crucificába Maria Santíſsima: excedía el torménto de aóra à aquél, que tenía por los ojos quando vívo, con el excéſſo gránde, que ay de un mal conſiderádo, à un mal víſto: los ojos diſminúyen las coſas: la conſideración las auménta. Quando vívo, padecía Maria como íba padeciéndo ſu Hijo; entónces eran ſus torméntos ſucceſsívos, y éntre uno, y otro la permitían reſpiráſſe, alentándo en los ſuſpíros: *Atténdite, & vidête*: aóra, ya difúnto ſu Hijo, ſon todos los torméntos en Maria júntos; y no aviéndo ſucceſsión, no la permíten el menór alívio. Aóra à un tiémpo padéce en el Alma triſtézas, en la vo-

lun-

luntád deſpégos, en el entendimiénto dolór, en los ojos deſampáro, en los oídos las blasfémias, en la cabéza las eſpínas, en mános, y pies los clávos, en los brázos los cordéles, en el pécho la lánza, en ſus eſpáldas la Cruz; en fin, tóda convertída en amargúra ſe buélve à crucificár: todo lo díce ſu querído Bernárdo: *Modò lúbria, modò crucis angária, modò clavôrum vúlnera: modò mortem, mortem autèm crucis, amáro corde eprobriôſam filii ſui paſsiônem revolvêbat.* Porque ſi entendiéndo eficazménte ſe tranſpórta, el que entiénde, como convirtiéndoſe en todas aquéllas coſas, que entiénde: en cáda inſtánte la conſideración ſanta de María, por matérna compaſsión, hacía con la fuérza de el dolór, ſe ſintiéſſe, como convertída toda en heridas, en azótes, en llágas, en Cruz, en eſpínas, en lán-

Digitized by Google

zas, en cuérdas, en clávos, en blasfemias, y en opróbrios.

Por esso decía el Profeta, no hallába, à quién asemejárla, ni à quién comparárla. Sola quedó hecha un espéjo de la Pasión de su Hijo: y si su Hijo, para satisfacér por el hómbre, tomó sobre sí la imágen de el pecádo, y así derrotádo en la Cruz, afeádo, denegrído, y acardenaládo, fué imágen de lo que causó la culpa, à quién castigába la Justícia Divína en su inocénte Hijo, que por ella satisfizo: en éste castígo quedó transformádo por matérno, y compasívo amór el puro, è inocénte corazón de María. Porque tu gula hizo bebér à Christo hiél, y llenó de amargùra el corazón de María: Tu sobérvia colocó à Christo entre dos Ladrónes, y afianzó en la Cruz los pies, y las mános rasgádas con los clávos, que no ne-

neceſsitában de ſer rotas para ſer liberáles, hechas à tórnos, y llénas de jacíntos, y crucificáron en médio à el corazón de María: Tus adórnos ſupérfluos en la cabéza, y tus ványos, y profános veſtídos taladráron de eſpínas aquélla Cabéza de oro: *Caput aureum*: y forman dolóres, con que penétran el corazón de María: Tu liviandád, y tu luxúria ſembró de azótes, y renegrídos cardenáles aquélla humanidád hermosíſsima entre todos los hijos de los hómbres: y en la repreſentación víva de éſtas pénas, eſtá el corazón de María azotádo, y deſpedazádo: Tus blasfémias llenáron de ſalívas à el eſpéjo en que ſe mirában los Angeles, y à el corazón de María: *Hæc eſt forma, hæc eſt ſpécies ánimæ tuæ peccántis, quam Chriſtus in ſe ſuſcépit, & expréſsit.* Eſta es la forma, éſta es la figúra, díce Alápide, de tu Alma,

ma, quándo péca, la que Chriſto recibió en sí, y quedó transformáda en el corazón de María: *Clariſsimum Paſsiônis Chriſti ſpéculum effectum erat cor vírginis.* Pues Señóra, ſi mis pecádos hiciéron juzgáſſen à el mas hermóſo entre los hijos de los hómbres por leproſo: y à tí la mas pura de las criatúras, llenáron de palidéces de muérte; luégo borrándo mis cúlpas por el arrepentimiénto, ſe irá deſcubriéndo tu hermosúra, ſe retirará la obſcuridád de tu róſtro, y deſcubrirás la alegría de el Ciélo: éſtas lloro, éſtas detéſto: conſigámos, por tu interceſsión, el perdón de tódos nuéſtros yérros. Y pues en la auſéncia de tu Hijo Jeſus recibíſte à Juan por hijo, y en él adoptáſte por hijos tuyos à tódos los hijos de la Iglésia: míranos, como vída, y dulzúra nuéſtra, haſta que alcancémos la vída etér-

etérna, y nos gloriémos con el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

DE EL DESCENSO DE Christo Señor nuestro à el Limbo, ò Seno, en donde estaban los Santos Padres como depositados.

El Parroco.

Expl. COmo no conste expressaménte de el Evangélio el modo, con que Christo Señór nuéstro sacó las Animas de los Santos Padres, que lo esperában en aquél Séno de Abrahán, y de lo que en él sucedió; ponémos el testimónio de San Agustín, y de algúnos otros, que admíte piadósa la Iglésia.

De fé es, que luégo que Chríssto Señór nuéstro dió el espíritu à su Etér-

Etérno Padre en la Cruz, baxó ſu ſantíſsima Alma glorióſa unída à la Divinidád, à los Infiérnos; eſto es, à el Séno profundo, donde las ſantas Almas, deſde Abél, eſperáron ſu advenimiénto: éra éſte el de venír el Redemptór Chriſto à ſacárlos, de donde eſtában como depoſitádos (ſin que por eſto dexáſſe de quedár unído el Sacratíſsimo Cuérpo de Jeſus à la Divinidád, quándo eſtúvo difunto en la Cruz, y en el Sepúlcro, haſtà ſu Reſurrección glorióſa.) Dice San Aguſtín, que luégo que las impías Legiónes miráron el explendór, y terríble mageſtád de el que venía, aterrádos, y atónitos empezáron à preguntárſe, diciéndo: De dónde viéne éſte tan fuérte, tan terríble, tan reſplandeciénte, y tan lucído? Aquél Múndo, que à noſótros nos fué ſujéto, jamás nos embió ſemejánte muérto: Quien es éſte,

te, que aſsi intrépido ſe éntra à nuéſtros términos; y no ſolo no lo acobárdan nuéſtros torméntos, ſino es que desháce las cadénas, y pone en libertád à los que tenémos apriſionádos? Mirád, como los que ſuſpirában déntro de nuéſtras cárceles, aóra nos amenázan; y no ſolo no témen, ſino es también nos búrlan. Jamás ſe vió à los muértos enſobervecérſe; ni algúna vez ſe vió, que con ſemejánte gózo ſe alegráſſen los Cautívos. Por qué dexáſteis à éſte entrár? O Príncipe nuéſtro! Pereció tu contento, quando tú ſuſpendíſte à Chríſto en el Léño: ignóras los dáños, que éſte ha hecho en el Infiérno. Deſpués de éſtas cruéles voces de los infernáles Eſpíritus, à el império de el Señor ſe quebrantáron todos los cerrójos, y cerradúras; y à el púnto el innumeráble Puéblo de los Padres Santos, con profúnda reveréncia, y en voz de llán-

llánto, por ſu grande gózo, dixéron: Has venído, deſeádo Redemptór de el Múndo? Has venído, el que todos los dias deſeándo eſperábamos? Baxáſte por noſótros à los Infiérnos: no nos déxes, quando ſúbas para reſucitár glorióſo: ſúbe, dexándo deſpojádo el Infiérno, y à el Autór de la muérte en dobládo cautivério. Buélve la alegría à el múndo: pon fin à las penas: dá libertád à los cautívos: pues eſtás aquí, abſuélve los culpádos, y defiénde los túyos.

Con mas individualidád ſe dice, (1) que aviéndo Chriſto reſucitádo con Caríno, y Leúcio, hijos de el Anciáno Simeón, ſe apareciéron à Anás, à Cayfás, à Nicodémus, à Joſeph, y à Gamaliél: los que ſiéndo preguntádos de lo que Chriſto obró en el Séno de los Santos Padres, lo refiriéron, añadiéndo à lo que

(1) Gisland. Opus Aur.

Digitized by Google

que dixo San Aguſtín, que à el vér-ſe iluſtrádo de tanta luz, prorrum-pió gozóſo el priméro nuéſtro Padre Adán, diciéndo: Eſta luz es de el Autór de la etérna lúmbre, que nos prometió, embiaría el que es coetér-no à sí; y que Iſaías lo declaró mas, diciéndo: Eſta es Luz de el Padre, es el Híjo de Dios: ſegún lo profeticé quando vivía: que el Puéblo, que andába en las tiniéblas, vería la luz gránde. Y que entónces el Padre de los que eſto contáron, que era el ſanto Anciáno Simeón, lléno de alegría, díxo: Glorifiquémos à el Señor, que yo túve la dícha de avérlo recibído de Infánte Jeſus en mis brazos en el Témplo. Yo à im-púlſo de el Eſpíritu Santo, díxe el Hymno, en dónde expreſsé, avian víſto mis ojos, à el que era Salvadór, y univerſál ſalúd de el Género Hu-máno; y entónces, con el reſplan-dór de tanta luz, ſe les deſcubrió uno

Digitized by Google

uno de tráge de Habitadór de Desiértos; y preguntádo, quien era? Díxo era Juan, que avia bautizádo à Chríſto, que víno delánte previniéndo el camíno, como ſu Precurſór, y que él lo moſtró con el dédo, diciéndo era el Cordéro de Dios, que quíta los pecádos de el Múndo; y que avía venído à aviſárles de ſu próxima felicidád. A éſte modo debémos contemplár el Alma Santíſsima de Chríſto, acompañáda de ſinnúmero de Angeles, haciéndo demonſtración de ſu podér, y mageſtád en los Reynos de el Infiérno, cercáda de Reyes, de Patriárcas, y Profétas, y de todas quantas Almas buénas avian ído de el Múndo, regalándoſe todas con ſu Redemptór, con indecíble conſuélo, hécho ya el Límbo un Celeſtiál Paraíſo, dándo orden en ſu triúnfo, y diſponiéndo para la ſolémne entráda, que con tanta compañía avia de hacér

à

à el tercéro dia en el Múndo, y deſpués de los quarénta en el Ciélo, llevándo, quando ſubiéſſe, los cautívos, que avia reſcatádo él míſmo, que priméro baxó haſta lo mas profúndo de la tiérra.

Digitized by Google

Digitized by Google

SABADO SANTO.

ADVERTENCIA. De la disposición de el Oficio de éste dia, de su orígen, institución, significádo, y de los títulos, con que es conocído: se tratará después de las Tiniéblas, que se dícen en éste dia Viérnes Santo.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asisténcia de los Fiéles à las TINIEBLAS de el Viérnes Santo por la tarde, que son MAYTINES de el Sábado Santo.

NOTA. Se observan en estos MAYTINES los mísmos Ritos de empezár sin INVITATORIO, y de no decírse el GLORIA PATRI à el fin de los Psalmos, y demás, que en los antecedéntes, que se dixéron el Juéves, y el Miércoles, por lo que queda allí dicho.

Digitized by Google

NOCTURNO PRIMERO.

El Parroco.

Expl. LOS MAYTINES tiénen tres PSALMOS. El primér PSALMO es el quárto de Davíd, cúyo título es: *In finem Psalmus cántici David.* El sentído es: que nos diríge à el fin, que es Chrísto: como que en lo presente es el fin para nuéstra Justícia, y en lo futúro, para nuéstra Glória; pues en Chrísto nos víno la plenitúd de el tiémpo, que decía San Pablo; porque perfeccióna la Obra de nuéstra Redempción. (1)

El SEGUNDO es el 14. en que hábla de la unidád de la Iglésia Militánte, en voz de el Tabernáculo de el Señór, y de el descánso de la Triunfante, que se denóta por su Santo Monte: como que establecída por Chrísto la Iglésia Militánte, enséña la puréza, verdád, è inocéncia,

(1) 4. ad Galat.

cia, con que debemos peleár, los que militámos en ſu unidád; para conſeguir deſpués la glorificación de la Triunfante.

El TERCERO es el 15. cuyo título es: *Tituli inſcriptio ipſi David*; el que púſo Eſdras à éſte Pſalmo, entendiéndo en eſpíritu el título de Rey de los Judíos de Jeſus Nazaréno, que eſcrivió Pilátos, y mandó ponér ſobre la cabéza de el míſmo Jeſus crucificádo: el que quiſiéron borrárſe los Judíos; y él confirmó, diciéndo, que lo que avía eſcríto, quedáſſe eſcríto: En que ſe denotó la confirmación de el Reyno de Chríſto. Ay tres géneros de títulos, ò inſcripciónes: unos, que ſe llá-man EXEQUIALES; y ſon los que ſe eſcúlpen ſobre los Sepúlcros, en memória de los difuntos. Otros PRECONIALES, y ſon los que ſe deſcríben en los Pórticos de las Ciu-dádes, en alabánza de ſus Funda-dóres. Otros ſon TRIUNFALES, y

Digitized by Google

ſon los que ſe eſcríven en los Arcos, que ſe llámán aſsí, para pregonár, y publicár el triunfo; y de eſtos es la Inſcripción, y Título de Chríſto ſobre la Cruz, en dónde muriéndo, venció à el Múndo, y à el Demónio, y quedó confirmádo en ſu Reyno. El qual PSALMO ſe divíde en dos partes. En la priméra manifiéſta Chríſto en sí ſu verdadéra humanidád, y como tal píde para sí, y los ſuyos la ſeguridád en los peligros. Y en la ſegúnda dá grácias por los beneficios concedídos à sí, y à los Fiéles, que ſon ſus miémbros.

Entre eſtos tres PSALMOS ſe altérnan tres ANTIPHONAS: en las que ſe denóta el repóſo, y deſcánſo de el Cuérpo de Chriſto en el Sepúlcro: Y la quietúd en la unidád de la Igléſia Triunfante, y Militánte, en cuya eſperánza deſcansába el Cuérpo de nuéſtro Salvadór Jeſus, con el ſegúro de ſu Reſurrección, tanto de sí, como Cabéza, como de

los

los miémbros de ſu Myſtico Cuérpo, que ſon los Fiéles.

A LAS LAMENTACIONES.

NOTA. De los caractéres Hebréos, y de ſu interpretación, ſe díxo en las Tiniéblas, que ſe dícen el Miércoles Santo, Tom. X. fol. 176.

El Parroco.

Expl. LAS dos priméras LECCIONES ſon LAMENTACIONES de el Profeta Jeremías, como en los dos dias antecedéntes, cuya ſignificación quéda declaráda en las que ſe dícen el Miércoles por la tarde (que ſon Maytínes de el Jueves.)

PRIMERA LAMENTACION.

Eclesiastico.

Expl. LA priméra LAMENTACION es de el cap. 3. de Jeremías, en dónde ſígue el Profeta las expreſsiónes de ſu compaſsívo dolór, por los motívos allí expreſsádos:

de las que oy se sirve la Iglésia, para llorár à su Espóso difunto en el Sepúlcro: alentándo à el mísmo tiempo à los Fiéles, con la firme esperánza de nuéstra espirituál Resurrección, por la abundáncia de las miseraciónes de nuéstro Dios, que es todo el bién de los que en él espéran, y lo bùscan, confiándo silencióſos conseguír el fruto de su Resurrección. Por lo que nos conviéne llevár el suáve yugo de su Santa Ley; para no ser como los Hebréos, que dèsde su juventúd empezáron à arrojárlo de sí; y en su ancianidád se halláron obstinádos: y para lográr elevárnos sobre nosotros à el consórcio de los Angeles, por médio de la humildád, alentáda de esta esperánza, y de el exémplo de nuéstro Redemptór, y à bolvér à el que nos hiére, la otra megílla, y à sufrír los opróbrios con alegría, por amór de el que los padeció por nosótros.

A éste fin empiéza la Iglésia éſta

Lec-

Lección, déſde dónde el Proféta encomiénda las miſericórdias de Dios de no avérnos arrojádo à el Infiérno luégo que pecámos. Y à éſta cláuſula antepóne la létra HETH, que ſe interpréta: *pavór*, *ò vida*; pórque de la memória de la Paſsión de nuéſtro Salvadór, y de los recuérdos de nuéſtros pecádos, concebímos el temór de Dios, que es princípio de la ſabiduría, que indúce à la vida etérna. Demás de la miſericórdia de redimírnos, expréſſa, que núnca faltáron las miſeraciónes de Dios: para enſeñárnos à meditár en ellas; éſtas ſon: la de ſalvár à los que antes eran indígnos: la de eſperárnos à peniténcia: la de recibír à los pecadóres: la de juſtificár ſin méritos: la de dárnos ſu grácia para nuéſtras operaciónes: la de que perſeverémos en el bien: la de dár etérnos prémios por penas temporáles: la de premiár mas que alcánzan nuéſtros méritos:

y

y la de castigár ménos, que merécen las cúlpas; con la de dár los biénes temporáles à buenos, y malos. Todo lo qual es motívo de esperár conseguír su misericórdia, deseándo sea el Señór toda nuéstra possessión, y heréncia, renunciándo en nuéstro interiór, y afécto, possèer cosa temporál, que nos impída conseguír lo que nos prometió en el Levítico, diciéndo: Yo seré tu parte, y heredád en medio de los hijos de Israél: esto es, en medio de los que veen à Dios por la Fé.

SEGUNDA LAMENTACION.

Eclesiastico.

Expl. LA segúnda LAMENTACION es de el Capítulo 4. en dónde contémpla las ruínas de su Ciudád el Profèta: llorándo la trágica mudánza de el explendór de su glória, en la obscuridád melancólica de el destrózo: la dispersión de

de las piédras de el Santuário : el desprécio de las Hijas de Sión : el desampáro de los infántes : la crueldád de las madres : y la gravedád de su pecádo.

Así lloró los que avian de ser como madres, que alimentássen de doctrína à los sencíllos de el Puéblo Judáyco ; como fuéron los Sacerdòtes, Escríbas, y Farisséos, que por sus tradicióes, en vez de la léche de la sána doctrína, los enseñában à dexár los Mandamiéntos de Dios ; por lo que quedó en desolación Jerusalén, y como en desiérto habitádo de Lámias, y Avestrúces, que son los mas siéros mónstruos; pues la Lámia, teniéndo la cabéza, y róstro parecído à el de una doncélla, tiéne el cuérpo de Cérdo, y los pies de Cavállo : pero es tan cruél, que no perdóna à sus próprios hijos ; por lo que se lláma Lámia, que equivále à *Lánia* ; esto es, la

la que deſtróza à ſus hijos. Los compára también à el Aveſtrúz; pórque en vez de cultivár, y fomentár con el riégo ſu Víña, ſe apacentáron de ella, ſegún díxo Dios por Iſaías, cap. 3. eſto es, que en vez de el cultívo de las buénas obras, y el riégo de la doctrína, ſe apacentáron de ſus biénes temporáles, los que debían ſer Padres, y Preládos. Los lláma el Profeta Hijas de ſu Puéblo, ù de Sión; ya pórque los que debían obrár varonilménte, ſe afemináron, è hiciéron delicádos, y regaládos, incurriéndo en flaquézas indecoróſas à ſu ſexo; ò ya porque ſe ſuſtentában de las oblaciónes de el Puéblo, à el modo, que la hija ſe aliménta de los biénes de ſu padre. Aunque en otro ſentído debían ſer principalménte Padres; porque ſi recibían los biénes temporáles de el Puéblo, eſtàban obligádos à alimentárlos de ſuperióres biénes, co-

como ſon los de ſu exémplo, y doctrína; pero ſe hiciéron como el Aveſtrúz, que dá à el abandóno à ſus hijos, póne ſus huévos en médio de el camíno, ſe olvída de ellos, y luégo los píſa, y no cuida de fomentárlos. Con eſto quedó deſiérta Jeruſalén, para habitación de èſtas fiéras, porque ſe hiciéron en las coſtúmbres ſemejantes à ellas, los que debían practicár los oficios de padre, y madre, quándo eſtába populóſa. En la Igléſia ſe hácen fiéras los Heréges, que aliméntan à los ſimples, à los Idiótas, y à los pequéños, de la léche mezcláda con la hiél de ſus erróres. Son también Lámias los hypócritas, que deſcubren los péchos de la bondád, que à el exteriór manifiéſtan, y aliméntan ſus cachorríllos de pervérſos conſejos. A éſtas fiéras ſe aſeméjan los Padres de famílias, que aliméntan à ſus hijos de la arte, induſtria,

y

Digitized by Google

y ciéncia de éſte ſiglo, olvidádos de enderezárlos à la de adquirír las etérnas hónras, y riquézas de el Ciélo. En el Aveſtrúz ſe laménta de los deſcuydádos Superióres, ò Preládos, que fáltan à la vigiláncia ſóbre ſus hijos eſpirituáles. Ultimaménte llóra la Igléſia con los laméntos de el Profèta en éſte cap. 4. la deſolación de el Alma, que ſe háce: lo primero, por el conſentimiénto: lo ſegundo, por la obra: lo tercero, por la coſtúmbre: y lo quarto, por la deſeſperación.

TERCERA LAMENTACION.

Eclesiastico.

Expl. ACabádo el llánto, y quéxa de el Profèta, por la deſgrácia, y calamidád de ſu Puéblo, poniéndo fin à ſu laménto, ſe buélve à Dios con la Oración de el cap. 5. que es *la tercera Lección*, en la que ſuplíca à Dios, ténga miſeri-

Digitized by Google

ricórdia de ſu Puéblo, haciéndole preſénte todo lo ſucedído : en el opróbrio, è ignomínia, en que ſe veían : en el deſampáro en que ſe hallában, y demás conjúnto de calamidádes, y vilipéndios, que expréſſa, por que avían pecádo ; no permitiéndo, ſe véan mas en ſemejántes trabájos, y miſéria. Por lo que nuéſtra Madre la Igléſia ruéga à Dios en éſte dia con éſta oración, como en perſóna de el Proféta, pidiéndo, no ſolo por los Fiéles, para que no ſe véan en la deſolación, y deſtruyción, que háce el pecádo en ſus Almas ; ſino es también píde por los Hebréos.

Y enſéña à los Fiéles, que quanto mas atribuládos, eſtán mas cérca de ſer oídos ; pórque à ſus Santos, les ha fiádo Dios los opróbrios, deſprécios, è irriſsiónes por muchos motívos. Lo primero, pórque aſsi buélven à Dios, y procúran eſtár con

con él siémpre. Lo segundo, pórque los opróbrios reprímen la sobérvia. Lo tercero, pórque hácen conocér à el hómbre, à quien le impropéran, ò desprécian, que hirió él, à el que improperó, ò burló. Lo quarto, pórque conóce, era vanidád la glória de el múndo, que apetecía, quando tan préfto se le ha buélto el honór, en que se gloriába, en desprécio. Lo quinto, pórque el hómbre atribuládo se míra à sí míſmo, y se corríge à sí próprio; para que no hállen en él por qué reprehendérlo. Lo sexto, pórque hallándose atribuládo, y despreciádo, él míſmo se ofréce à tenér mayór devoción, y à hacér peniténcia, bolviéndose à Dios en la oración; como se vé en ésta, à que se movió el Proféta por fin de sus laméntos. Y como luégo que oyó Tobías las palábras contumelióſas de su mugér, gimió, y empezó à orár con

con lágrimas. (cap. 3.) Lo ſéptimo, pórque extingue la ſéd de vengárſe, el que ſe hálla ſatisfécho con los opróbrios; eſto es, que deſeándolos el Fiél por imitár à Chríſto, gozándoſe en ellos, ò conformándoſe, no ſe excitará à la vengánza.

Entre éſtas tres Lecciónes ſe alternan tres RESPONSORIOS. *El primero*, conforme à la primera Lección, repíte la manſedúmbre, y humildád de nuéſtro Redemptór, entregádo à la muérte, alentándonos con la eſperánza de avér ſido para vivificár à ſu Puéblo.

En el ſegundo dá la cáuſa de la ruína, y deſolación de Jeruſalén, por avér quitádo la vida en ella à el Salvadór de Iſraél, por lo que los exórta à el inceſſánte lláuto de que áyan ſido los que lo eſperában los míſmos, que en ſu Ciudád lo crucificáron: aſsi les mánda ſe deſnúden

de los veſtídos de ſu agrádo, y ſe víſtan de cilício, y ceníza.

En el tercero, continúa éſta exortación à ſu Puéblo, y à los Paſtóres de él; pórque ya no ay otra venída de el Salvadór à el Múndo, mas que la que ha de hacér para el Júicio Univerſál en aquél dia ſuyo: dia gránde, y de la mayór amargúra à los de Iſraél, que antes muriéron ſin convertírſe, y à los Chriſtiános, que muriéſſen en pecádo gráve.

NOCTURNO II.

El Parroco.

Expl. Tiéne tres Pſalmos. El primero es el 23. de Davíd, cúyo título es: *Pſalmus David in prima Sábbati*, en dónde aviéndo tratádo el Profèta de los frútos de la Paſsión de nuéſtro Redemptór, proſigue en éſte, expreſſándo el de la

la clarificación de el mísmo Redemptór Jesus; y de la recreación, ò reformación de el hombre, que se hízo el primér dia de el Sábado, ò después de el Sábado; esto es, en la Dominíca de Parascevè, en que resucitó el Salvadór. (1) El qual Psálmo tiéne tres partes. En la primera, manifiésta el domínio universál, que compéte à Chrísto, como Señór, no solo de la tiérra, sino es también por la possesión de ella, y amplitúd de todo lo que en ella se contiéne, y en todos los que la habítan; para que mas facilménte véngan à la Fé de su Señór todos los hombres, que en ella víven. La segunda, manifiésta las virtúdes con que se adórnan los hijos de la Iglésia. Y en la tercéra amonésta à los malos, à que por médio de la Fé éntren à recibír à su Señór.

El segundo Psalmo es el 26. de

(1) Hugo sup. hunc Psalm.

Digitized by Google

David,(2)en que,aviéndo precedído el exémplo de Chríſto en el padecér, y la glória, que por tanto mérito ſe dió à ſu Sacratíſsima Humanidâd en ſu Reſurrección, manifiéſta lo que le conviéne à el hombre padecér, para entrár por múchas tribulaciónes à el Reyno de Dios, à ungírſe, como Rey de aquél Celeſtiál Reyno. Y ſiéndo el Señór el que lo ilúſtra, dice, no téme las tribulaciónes; pórque tiéne en ellas à Dios por Auxiliár ſuyo: deſpués óra à ſu Mageſtád, para que, como tal, lo ayúde en el tránſito de éſte camíno à ſu Pátria. Y pórque es neceſſário à el que milíta, y peléa, ſabér peleár, y que ténga fortaléza, y ármas, díce tiéne à el Señór; eſto es, como à luz, que lo ilúſtra: que tiéne en él las fuérzas: es ſu ſalúd: tiéne en él las ármas: que es Júſto, y es Protectór de ſu vida.

El

(2) Hug. ſup. hunc.

El tercer Pſalmo es el 29. cúyo título es: *Pſalmus Cántici in Dedicatióne Domus David*, que quiére decír: Pſalmo de el Cántico en la Dedicación de la Caſa de Davíd, que ſe entiénde de la Dedicación de la Iglésia, en quanto à los Miémbros, y à ſu Cabéza. (3) La Iglésia en ſu Cabéza es Chríſto, que fué edificáda en el Virginál Viéntre de la immaculáda Vírgen, quando por obra de el Eſpíritu Santo fué concebído. Fué dedicáda, en quanto à ésta Súmma, y Supréma Cabéza, en el dia de ſu glorióſa Reſurrección: y en quanto à los Miémbros, que ſon los Fiéles, ſe edifica por el eſtádo, que gózan de la grácia cada dia; y en lo futúro ſe dedicarán en la Glória. Aſsi en éſte Pſalmo priméro tráta Chríſto de ſu Dedicación, amoneſtándo à los Júſtos, que la eſpéran, alában à Dios. Deſpués dice el módo, con

(3) Idem.

Digitized by Google

que mereció ésta Dedicación gloriósa, que fué exaltádo en la Cruz, en que se elevó à la Glória de su Padre, trayéndo à sí, por médio de su Fé, à tantos, quantos lográron la edificación por médio de la grácia, con que se hiciéron dígnos de la dedicación en su Glória: según que el dedicár se entiénde, por juntárse à otro, con permanéncia de siémpre. (4)

A LAS ANTIPHONAS.

Eclesiastico.

Expl. ENtre estos tres PSALMOS se altérnan tres ANTIPHONAS, que se pónen de los mísmos Psalmos; pórque cada una de ellas insinúa lo contenído en el Psalmo siguiénte, confórme à el intento de la Iglésia, que manifiésta. El primero de los tres Psalmos,

(4) Virg. Æneid. 1.

Digitized by Google

mos, ſegún ſe ha dicho, póne por Antíphona el Vérſo, que díce: *Elevámini portæ æternales*, en que hábla con los Príncipes, y Buénos-Hómbres, cúyas puértas ſon las virtúdes, y buenas obras, por las que éntra en ellos à habitár el Rey de la Glória Chríſto. En la ſegunda ANTIPHONA, conforme lo que en el ſegundo Pſalmo ſe díxo, cree el Varón Júſto vér los biénes de el Señór en la tiérra de los que víven eternaménte. Y en la TERCERA exprèſſa en voz de Chriſto la glória de ſu Reſurrección en ſu ſantíſſima Alma, que baxó à el Límbo, y de él ſubió à la glorificación de ſu Santíſsima Humanidád; que es la conſumación, ù dedicación perfecta, que arríba ſe díxo.

Digitized by Google

LAS LECCIONES DE el ſegundo Nocturno.

El Parroco.

Expl. SON de el Tratádo de San Aguſtín ſobre el Pſal. 63. verſ. 7. en las que hábla el Santo de la Paſsión de Chriſto, y libertád de el hómbre: de la cuſtódia de el Sepúlcro: de la Reſurreccion de el Señór: de la malícia, y aſtúcia de los Judíos, en querér ocultárla. Manifiéſta en la priméra, quan en vano fuéron los conſejos de ſu aſtúcia; que Chriſto ſe ſujetó como hombre, à ſu pervérſa maquinación, y à las reſoluciónes de ſu atrevimiénto, padeciéndo el ſer tenído ſolo por hómbre, ſiéndo juntaménte Dios; ſiéndo herído, crucificádo, y muérto como tal hómbre; porque ſi no ſe huviéra hecho hómbre, no ſe librára el hómbre; que ocultó con ſu hu-

humanidád la forma ſacratíſsima de Dios, en la que es uno con el Padre; y ofreció la forma de ſiérvo à los torménos, por la que es menór, que el Padre, para ſatisfacér por el hómbre, y librárlo de la etérna eſclavitúd.

En la SEGUNDA tráta de los Guárdas, que puſo la malícia de los Judíos à el Sepúlcro, muérto, y ſepultádo yá Jeſus: pues ſiguió ſu perverſidád contra la Summa Inocéncia, diciéndo à Pilátos, que aquél Engañadór (que aſsí llamában à Jeſus, díce el Santo, y ſirve de conſuélo à ſus ſiérvos, quándo ſon calumniádos con éſte impropério) dixo, quando vivía, que à los tres días reſucitaría: y que temían no lo hurtáſſen ſus Diſcípulos, y ſugiriéſſen un errór en la plébe, que fuéſſe múcho peór, que el primero. A lo que le reſpondió Pilátos, que ellos lo guardáſſen; y aſsí lo hiciéron,

ron, rodeándo el Sepúlcro de Centinélas armádas, y cerrándo la losa.

La TERCERA LECCION expréssa, que puéstos los Soldádos de guárda, tembló la tiérra, y resucitó el Salvadór. Y sucediéron tales milágros, que los míssmos, que eran Guárdas, se hiciéron testígos de la verdád, si quisiéssen publicárla, y la avarícia no les huviésse hécho cautívos, como hízo à el traydór Judas: tomáron el dinéro, que les ofreciéron, porque dixéssen, que estándo dormídos, viniéron sus Discípulos, y hurtáron el Cuérpo de Jesus; en que les descúbre su falsedád el Santo, diciéndoles: como afirmában, que fué hurtádo de los Discípulos, si ellos estában dormídos: y que testígos dormídos, no son testígos: que en esto manifiéstan su obcecación.

Entre éstas tres LECCIONES se

ſe altérnan tres RESPONSORIOS con ſus VERSICULOS. El PRIMERO manifiéſta, ſe apartó nuéſtro Paſtór, Fuénte de el Agua de la Vída, à cuyo tránſito ſe obſcureció el Sol en ſeñál: y que quedó cautívo el demónio, que tenía en eſclavitùd à el primèro hómbre, y à ſus deſcendiéntes: que Jeſus deſquició las puértas de las cárceles de la muérte en éſte día, ſacándo, y libertándo à los habitadóres de el Séno de los Santos Padres, que lo eſperában, aviéndo deſarmádo tódo el podér de el diáblo.

El SEGUNDO RESPONSORIO, y VERSICULO es lamento de la Igléſia por la muérte, y auſencia de ſu Eſpóſo, en que combidándo à tódos los Puéblos à la conſideración de tódos los quebrántos, los excíta à la comparación entre todos, de ſi avrá algúno, que ſea ſemejánte à ella en el dolór, que padé-

déce en la viudéz de tal Eſpóſo, y tal Padre.

En el TERCER RESPONSORIO ſe laménta, de que viéndo morír à el Juſto, ſon tan pocos los que tiénen el debído ſentimiénto en ſu corazón, que ſe puéde decír, que ningúno lo percíbe; y que ningúno conſidéra lo que ſea faltár el Juſto. Expréſſa, fué quitádo de el mundo à la preſencia de la iniquidád: y que ſerá etérna ſu memória; porque, como Cordéro enmudecído, ſe ofreció à el Sacrificio; pero que ſe quitó de la angúſtia, y de el iníquo juício de ſus perſeguidóres; con que aſsí alternándo en Verſículos, y Reſponsório, manifiéſta los nuévos motívos de ſu quebránto la Iglésia, y entre ellos excíta, los que puéden alentárla à algún conſuélo.

NOC-

NOCTURNO III.

El Parroco.

Expl. Tiéne tres PSALMOS. El priméro es el 53. de David, y ſu título ſe tóma de la Hiſtória, que eſtá en el lib. 1. de los Réyes, cap. 23. no porque tráte de aquélla Hiſtória, ſino de el myſtério de ella: pues à el módo, que Davíd ſe eſcondió entre los Zyphéos, y ellos intentáron entregárlo à la muérte; aſsí ſe ocúltan los buénos entre los malos, que florécen en el múndo. Es la intención de éſte Pſalmo inſtruír à los buénos en tolerár à los malos: uſa de él oy la Igléſia, amoneſtándo también à los Fiéles con el exémplo de ſu Cabéza Chriſto, en cuyo nómbre tiénen aſſegurádo el triunfo, y libertád de ſus enemígos; por lo que empiéza el

el Pſalmo invocándo el nómbre de Chriſto, ſegùn ſe entiénde el *Deus in nómine tuo ſalvum me fac*; que quiére decír, ſegún Húgo: (5) *Sálvame en tu Paſsión*; como que éſte nómbre es el TETRAGRAMMATON, que quiére decír: Princípio de la Vída, y Paſsión de el Salvadór. Eſte nómbre lo llevába el Summo Sacerdóte en la frente, eſculpído en úna lámina de oro; para ſignificár la memória de Chriſto, y de ſus pénas; y debémos llevárlo, no ſolo en la boca, ſino es en la obra, y en el exémplo; con lo que triunfarémos de los Zyphéos: eſto es, de los malos, que florécen, à el parecér, en la opuléncia, y proſperidád de el mundo.

El ſegúndo PSALMO es el 75. de Davíd, en que la intención de el Profeta fué confutár à los Judíos, y amoneſtár à los devótos Fiéles à la díg-

(5) In hoc Pſalm.

dígna alabánza: el que ſe divíde en tres partes. En la priméra manifiéſta profeticaménte, que deſcanſando en paz el Salvadór, deſpués de las pénas de ſu Paſsión, quebrantó las fuérzas, y podér de las armas, y glória de los Judíos, en que confiában. En la ſegúnda manifiéſta la virtúd de Chriſto, y ſu Divína operación; porque es el que ilúſtra, ſalva, y júzga. En la tercéra amonéſta à los devótos Fiéles à reverenciárlo, y à ofrecérle votos.

El tercér PSALMO es el 87. de Davíd, en dónde combída el Proféta à la imitación de la Paſsión de nuéſtro Salvadór, con eſpirituál alegría, y concórde caridád, como médio para conſeguír nuéſtra Celeſtiál Pátria. Por eſſo en el Título lo lláma *Cántico, y Pſalmo de los Hijos de Chore*, eſto es, de los imitadóres de la Paſsión de Chríſto; los que dében hacér entre sí como un Córo, que

que reſpónde à ſu Preceptór, y Maéſtro Chriſto, que primero empezó à padecér voluntariaménte, y con alegría, para que con la míſma le reſpondiéſſemos, imitándolo: ſegún que Meelhéc ſe interpréta Coro; por lo que concuérdan con Chriſto en la imitación de ſu exémplo. Póne deſpués en el título: *Intellectus Eman Iſraelitæ*; que ſe interpréta Hermáno, y Coheredéro; expreſsándo: ſon los verdadéros Iſraelítas los peregrínos de éſte múndo, que ſe han hécho hermános, y coherederos de el míſmo Chriſto, mirándo en ſu camíno con ojos de ſu síncera intención à ſus obras, y Paſsión, para ſeguírlo, è imitárlo.

A LAS ANTIPHONAS.

Eclesiastico.

Expl. ENtre éstos tres PSALMOS se altérnan tres ANTIPHONAS, que se pónen de los míf-mos PSALMOS, según el orden, en que están. En la PRIMERA pide el auxílio de su Salvadór, y ratifica su esperánza el Jústo, qual es la de que recíba su Alma, quando váya de ésta vida, según lo expressádo arríba en el primér Psalmo de ésto Noctúrno. La SEGUNDA hábla de el lugár de la paz, y habitación de la Celestiál Pátria, según la intención de el Psalmo segundo, à quien corresponde. En la TERCERA propóne à nuéstro exémplo el desampáro, que manifestó Chrísto en la Cruz, reputádo, como hombre destituído de toda protección, y auxílio, quando le decían sus ene-

migos: Confió en Dios, líbrelo aóra, si quiére: él díxo, que era Hijo de Dios. Pero manifestó, no era como ellos juzgában, expressándo estába éntre los muértos líbre; pues ningúno era capáz de impedír su domínio, si quisiésse, y era impecáble; y por consiguiénte no podía estár sin la ayúda de Dios; el que no se apárta, aun de los que son solo hombres, sino es por el pecádo.

LAS LECCIONES DE EL tercer Nocturno.

Eclesiastico.

Expl. LAS póne la Iglésia de el cap. 9. de la Epístola de San Páblo à los Hebréos, en dónde aviéndo enseñádo antes el Apóstol, avia cessádo la Léy Antígua, y cedído à Chrísto, y à su Santa Léy de Grácia: sirviéndose aóra para la prueba de el Pontificádo, Sacerdócio,

cio, Antíguo Teſtaménto, y de la Fábrica, y ſignificación de el Tabernáculo, que era figúra de la Igléſia de Chríſto, y hécho deſcripción de el que ſe llamába el SANCTA, y de el que à éſte ſe ſeguía deſpués de el Vélo, que ſe llamába el SANCTA SANCTORUM: enſéña, que el Pontífice de la Antígua Léy, una vez ſolo à el año entrába à el SANCTA SANCTORUM, con la Sángre de los Sacrificios para hacér la Purificación; quien ſignificába, y repreſentába à Chríſto, que por ſu própria Sángre, entrándo en el Ciélo, lo abrió para noſótros, y nos adquirió la etérna Redempción.

En la ſegúnda LECCION ſigue el Apóſtol, enſeñándo, que Chríſto es el Mediadór de el Nuévo Teſtaménto; que fué el que medió éntre Dios, y los hombres, quando por médio de ſu Sángre los reconcilió

Digitized by Google

con Dios, haciéndo por la virtûd de ésta, se purificásse nuéstra conciéncia de las obras muértas de el pecádo; y pórque por su Vida, Passión, y Muérte mereció todos los biénes, que à los hombres les avia prometído: esto es, la remisión de los pecádos, la grácia, la Glória, y etérna heréncia; y que como embiádo de su Padre hízo éste Nuévo Testaménto, è instituyó, como à quien todo se lo avia dexádo en sus manos, para que el pácto, que estableciésse éntre Dios, y los hombres, quedásse firme eternaménte; y como Chríslo es Dios, y Hombre, hízo las partes de uno, y de otro en éste legál instruménto, que rubricó con su Sángre, satisfaciéndo à la parte lésa de su Divína Justícia, en lo que padeció por nuéstras cúlpas, y en que las perdonásse, como Dios, quando las borrába con su própria Sángre. Asi con su Sángre,

di-

dice el Apóſtol, eſtableció ſu Teſtaménto; à el módo, que con la Sángre de los Sacrificios ſe confirmó la Antígua; y aſsi como todo ſe limpiába con aquélla Sángre en la Antígua Léy, múcho mejór en ésta de Grácia ſe háce la remiſsión de las cúlpas, en virtúd de la Sángre de el Summo, y Suprémo Sacerdóte Chríſto, que ſe ofreció à ſu Etérno Padre por los pecádos de el Múndo; y quedámos heredéros, aviéndoſe cerrádo el Teſtaménto con la muérte de el Teſtadór.

Lo míſmo dá à entendér en lo que dice la tercera LECCION, expreſſándo juntaménte las ceremónias de aquélla Antígua Léy, para hacér la remiſsión, y mundación; las que eran figúra de la Nuéva Léy. Eſtas Lecciónes las póne la Igléſia conſiguiénte à los Myſtérios, que ha tratádo de la Vida, y Paſsión de Chríſto: y como ya ha ſído

Digitized by Google

la muérte de ſu Eſpóſo, y Suprémo Pontífice Chríſto, y à la muérte ſe ſigue abrír el Teſtaménto, conclúye los Maytínes de éſte último, haciéndo paténte el dicho Teſtaménto à ſus hijos, y heredéros los Fiéles; para que les ſea à todos notória la última voluntád de ſu Teſtadór, y lo rícos, y poderóſos, que quédan con tantos biénes, como les ganó ſu Padre Chríſto, con el infiníto valór de los méritos de ſu Vida, Paſsión, y Muérte.

EN LAS LAUDES.

El Parroco.

Expl. SE cántan los tres Pſalmos, que ſon comúnes en otras Férias de éſte tiémpo, y ſe póne el Pſalmo 42. en el ſegundo lugár; y en el quarto el Cántico de Ezequías. (1) El Pſalmo empiéza : *Júdicame Deus,*

(1) Iſaías 38.

Digitized by Google

Deus, & discérne causam meam, &c. Este se expóne de Chríſto (2) en las preſúras de ſu Paſsión, hablándo con ſu Etérno Padre: como que es el que háce el júſto juício, no los Judíos, ni Pilátos, que injuſtaménte le quitáron la vida; por lo que dice à ſu Etérno Padre, atiénda, diſcerniéndo ſu cáuſa de aquélla, por que lo crucificáron: como que la cáuſa por que padeció ſu amárga Paſsión, fué la ſalúd de el Género Humáno; y la cáuſa por que ellos le crucificáron, fué ſu embídia: mas que aviéndolo declarádo ſu Etérno Padre, embiándo ſu luz, y ſu verdád, con la que lo manifeſtó à los hombres, mereció la glória de la Reſurrección, por avérſe hécho obediénte haſta la muérte, y por eſto lo exaltó, y entró en ſu Santo Monte: eſto es, en el Ciélo, triunfánte en el dia de ſu Aſcenſión. Y

(2) Hug. ſup. hunc.

Digitized by Google

pórque aſsi ſabía le avia de remunerár, lo confiéſſa, y alába en ſu Cythara: eſto es, en la Cruz, en dónde eſtendídos ſus Sacratíſsimos Miémbros, como las cuérdas en la Cythara, hiciéron una dúlce melodía à ſu Padre, acompañáda de la voz, en que le encomendó ſu Eſpíritu; pues ſe reintegrába el inſtrumento, que ſe deſconcertó, quando el hombre diſcordó de la voz de Dios en el Paraíſo, tocándo la manzána, con que ſe deſtempló el Orbe, y arruinó el Género Humáno.

El Cántico de Ezequías eſtá en el cap. 38. de Iſaías, (3) el que ſe lláma *Cántico Eucariſtico*, ù de *acción de grácias por la ſalúd reſtituída.* El que compúſo Ezequías, ò por sí, ò por médio de Iſaías (ſegún quiéren muchos) por avérſe librádo de los brázos de la muérte, y prolongádo ſu vida; y que fué él míſmo el

(3) Corn. Aláp. ſup. hunc.

Digitized by Google

el que lo hízo eſculpír en lámina de bronce, para monuménto de la Divína cleméncia; à el módo, que los Gentíles uſában en ſus Témplos ponér unas táblas pintádas, en dónde teſtificában los beneficios, que avian recibído de los Dióſes. (4) Y pórque el ſígno de la ſalúd de éſte Rey, fué el retrocéſſo de el Sol diez líneas, que alegoricaménte repreſentó el deſcénſo de Chríſto: eſto es, el que avia de hacér déſde el Séno de ſu Padre, mas abáxo de los Córos de los Angeles; y déſde la eſtimación de los hombres, haſta el opróbrio, è ignomínia de ſu Paſſión, de dónde ſegunda vez aſcendió à ſu Padre, por los míſmos grádos, haſta colocárſe ſóbre todos, ſentádo à ſu Diéſtra. Eſtos grádos los expréſſa Béda, diciéndo, (5) que el primér grádo de el deſcénſo fué

(4) Mercurialis de Re Gimnáſtica. (5) 1. ad Cor. docet.

Digitized by Google

fué el de Angel de el Gran Conſéjo. El ſegundo, fué de Angel en los Patriárcas; pórque en todos obró. El tercéro, fué en dár la Léy. El quarto fué en Joſué, hijo de Náve, en que condúxo el Puéblo à la Tiérra de Promiſsión. El quinto, fue en los Juéces, en quiénes regía. El ſexto, en los Reyes de los Judíos, en quiénes reynó. El ſéptimo, en los Profétas, por quiénes fué anunciádo. El octavo en los Pontífices, en quiénes repreſentó ſer el Summo. El nono, fué en el ſér de Hòmbre, que tomó. El décimo, en la Paſsión que ſufrió: Mas como el recéſſo de el Sol fué el ſígno de la ſalúd, y prolongáda vida de Ezequías: (pórque en él ſe repreſentó la ſalúd de el Género Humáno, y vida etérna, por el deſcénſo, que de el Séno de el Padre avia de hacér el Sol de Juſtícia Chríſto) por tanto agradecída la Igléſia à tan imménſo beneficio, pror-

Digitized by Google

prorrúmpe en éſte *Cántico de Ezequías*, por dígna alabánza, y debído agradecimiénto, de avér libertádo ſus hijos de la etérna muérte, vivificádos à la vida de la Grácia por el Sol de Juſtícia, à quien dében éſta univerſál ſalúd, que fué figuráda en aquélla particulár, que por médio de el Sol materiál concedió Dios à Ezequías.

A LAS ANTIPHONAS.

Eclesiastico.

Expl. LAS diſpóne la Iglésia confórme à lo dícho en las LAUDES de el Juéves, de los myſtérios, que en éſte dia repreſenta, por lo dícho antecedénte.

Aſsí en la PRIMERA expréſſa la fortaléza de Chriſto, entrándo à peleár con la muérte, à quien dió muérte muriéndo: y el triúnfo, que hízo de el Infiérno, libertándo à los

los que en él fuéron ſus cautívos.

En la SEGUNDA, conſiderándoſe la Iglésia ſola por la auſencia de ſu Eſpóſo, expréſſa el llánto, que háce ſobre él; porque murió el que es la Súmma Inocéncia.

Y paſſa la TERCERA à excitár, y deſpertár à los Puéblos de el Univérſo, para que atiéndan, y conſidéren ſu dolór.

En la QUARTA: como los Juſtos, que en aquélla Ley morían, íban à el Límbo: en voz de Chriſto, como hómbre píde el vencimiénto de las puértas, que le cerrában, para ſu ſantíſsima Alma: las que deſquició con la infiníta virtúd de ſu Divinidád, con quién baxó unída, y ſacó de aquéllos Sénos à los Santos Padres, que lo eſperában.

En la QUINTA buélve à llamár nuéſtra atención, y conſideración à la grandéza de el quebránto en la ſoledád, y viudéz la Iglé-

ſia,

Digitized by Google

sía, quándo contémpla sepultádo à su Espóso.

En el VERSICULO, y RESPONSORIO excíta à el consuélo con las voces, que oye de su Espóso désde el Sepúlcro: quales son, que su sacratíssima cárne descánsa con la ciérta esperánza de resucitár glorióso; y que no dá à su santo Cuérpo: esto es, à la carne, que tomó de su immaculáda Madre, que véa jamás la corrupción.

LA ANTIPHONA DE EL BENEDICTUS.

Eclesiastico.

Expl. EXprésa los laméntos, y amárgos llántos de las Santas Mugéres sobre el Sepúlcro, en dónde yacía el Salvadór.

El Versículo *Christus factus est, &c.* se lee entéro, expresándo, que por avérse hécho Jesus obediénte por nosótros, hasta la muérte de Cruz,

Digitized by Google

Cruz, ſu Etérno Padre lo entronizó haſta ſentárlo à ſu Diéſtra, y le dió el nómbre glorióſo, que tiéne ſobre tódo nómbre: eſto es, ſobre tódo quánto es dígno de honór, reveréncia, y obediéncia.

DE EL ORIGEN, INSTITUCION, y ſignificado de el Oficio de eſte dia Sabado Santo, y de los varios nombres, con que es conocido.

El Parroco.

Expl. ESte dia SABADO SANTO es conocído con vários títulos: con el de SABADO GRANDE, como que ſi los días de éſta Semána tiénen el título de la HEBDOMADA MAYOR, lo tiéne por mas eſpeciál el dia Sábado de ella, tan anticipadaménte, como venír la tradición de éſte título deſ-

deſde que los Hebréos eſtában cautívos en Egypto: los que à la víſta, y peſar de los Egypcios, no eſcusáron matár, y comér el Cordéro Paſquál, (aún ſiéndo animál, que ellos venerában, y adorában) y à el vér los Hebréos, que les tolerában ésta ceremónia, por cáſo ráro intituláron à éſte día SABADO GRANDE. Eſte también con propriedád ſe lláma SABADO, ù DIA DE EL DESCANSO; (1) porque à el modo, que Dios, aviéndo finalizádo en los ſeis días priméros la Creación de el Múndo, deſcansó en el ſéptimo de todo lo que avía obrádo ſu Omnipoténcia en aquéllos ſeis días; aſsí à el fin de la ſexta edád, finalizáda la Obra de nuéſtra Recreación, ſegún en la Cruz dixo nuéſtro Salvadór à el eſpirár: *Conſummâtum eſt*: deſcansó, quándo ſu ſacratíſsima Alma

(1) Novar. in Agn. Euc. num. 456. Dur. cap. 78. num. 1.

Digitized by Google

ma ſalió de la paſsibilidád de el Cuérpo, el que quedó quiéto en el Sepúlcro; por lo que ſe lláma éſte día SABADO, ù DESCANSO. Se lláma también SABADO SANTO por éſte míſmo deſcánſo de nuéſtro Salvadór, Santo de los Santos, en el Sepúlcro; en cúya muérte fuymos regenerádos, y ſantificádos. Se díce SANTO también, por el Bautíſmo, que ſe celebrába en éſte día; en que ſe ſantifica en la Igléſia la nuéva Próle de los Creyéntes; (2) como que en éſte día ſe renuéva, y ſantifica, para recibír la claridád de la Divína iluſtración por la Sagráda Fuénte de el Bautíſmo. Se lláma también DIA ILUMINADO, por lo que ſe dirá mas abáxo.

Eſte día, como el precedénte, no tiéne Oficio próprio; y aſsí, en los princípios de la Igléſia no ſe decía en él Míſſa algúna; porque le em-

(2) Rup. lib. 6. cap. 25.

Digitized by Google

empleában los Fiéles en quietúd de oración, y en ſoſsiégo: à imitación de los Apóſtoles, y demás Diſcípulos de el Señór, que en el ſiléncio, y eſperánza aguardáron la Reſurrección de el Salvadór. (3) Aſsí no empezába la Míſſa haſta deſpués de la média nóche de el Sabádo, y princípio de el Domíngo, en que ſe verificába el tercéro día, en que avía dícho Chriſto nuéſtro Bién, avía de reſucitár; sí bién à el anochecér de el Sábado ſe juntába el Puéblo Chriſtiáno, y comenzában las Profecías, y proſeguía el Oficio, háſta deſpués de la média noche, ſegún San Gerónimo. (4) Deſpués, por lo que ſe díxo, tratándo de las Vigílias, de avér ceſsádo el Oficio, que ſe hacía de nóche; porque lo que introdúxo la piedád, y devoción de

(3) Herrer. in hac die de Divínis Officiis.
(4) In cap. 25. Matth. 19.

Digitized by Google

los Fiéles, y ſe confirmó con la tradición Apoſtólica, lo corrompió la indevoción, y el deſacáto de ménos honéſtas acciónes, à que facilitába la nóche: con tódo eſſo, que expreſsó San Gerónimo, que ſegún la Apoſtólica tradición, el día de la Vigília de la Páſqua no ſe dexáſſe ſalír à el Puéblo de la Igléſia, háſta paſsáda la média nóche: como que eſtában para ocurrír à la Reſurrección de el Salvadór, y à los interéſſes de eſpirituáles dónes, que en la memória de aquélla hora, en que glorióſo ſe levantó de el Sepúlcro, reſultáſſe à ſu piadóſa diſpoſición; ſe inſtituyó, que por evitár los inſinuádos dáños, ſe celebráſſe de día el Sábado aquél Oficio, que ántes ſe celebrába en la nóche. Por tanto es el Oficio propriaménte de el Domíngo, ò noche precedênte; aunque quiére algúno fuéſſe éſta anticipación de el Oficio, por no dexár

Digitized by Google

tódo éſte día tan feſtívo ſin cúlto; mas ſiémpre reſervó la Igléſia la memória de lo dícho, diciéndo en la Coléćta: *Deus, qui hanc ſacratiſſimam noćtem*; y en la Bendición de el Círio, *hæc eſt nox*: dexándo en ſu vigór el no podérſe decír Míſſas éſte día, por conſervár la tradición Apoſtólica en tóda éſta obſerváncia, ſegún conſta de lo que díce el Papa Inocéncio, que los Apóſtoles en eſtos dos días eſtuviéron en triſtéza, y aun ocúltos por el miédo de los Judíos, ſin que ſe dúde, que en ellos ayunáron, y que en ellos la Igléſia no celebrába.

Eran las cáuſas de celebrárſe de nóche éſte Oficio, ya, para denotár, que los Catecúmenos, que conſidéra como ſepultádos con Chriſto por el Bautíſmo, reſucítan con él; ya, para ſignificár la viſíta, que tan de madrugáda hiciéron las Mugéres à el Sepúlcro, en éſta nóche, que éra

Digitized by Google

fin de el Sábado, y princípio de el Domíngo; y como en la Creación precedió el dia à la nóche, en señál de que Adán avía de passár de la luz de las virtúdes, à las tiniéblas de los vícios; ò que passarían sus descendiéntes, de el dia de el Paraíso, à la nóche de las tiniéblas de el abísmo: en la nòche, ò mañána de la Resurrección de el Señór, hizo, que precediésse à el dia la nóche de la Reparación de el segúndo Adán Christo, que por su Resurrección nos reparó con su luz de las tiniéblas de el pecádo, según el Apóstol dixo: (5) Precedió la nóche, y se acercó el dia. Pero ésta nóche, que fué dia, à el que precedió la nóche de las tiniéblas de la culpa, desde que pecó Adán, hasta la luz de ésta, se lláma: *Noche de la iluminación en las delicias, y dia iluminádo,*

y

(5) Romános 13.

y de claridád; (6) porque aunque en el de la muérte de nuéſtro Salvadór nos recuperó la vida, el gózo, y alegría de éſta dicha, ſe trasladó à el fin de la nóche, y princípio de la mañána de la Reſurrección.

También por la eſperánza, que nos dió de reſucitár glorióſos nuéſtros cuérpos en el dia de el Juício con la Reſurrección, que de sí hizo nuéſtro Salvadór; y también por el Sacraménto de el Bautíſmo, que oy ſe celébra. Por éſtas cauſas éſta noche ſe lláma Paſqua; porque en ella manifeſtó el Señór el tránſito, que hacía de éſte mundo à ſu Padre, para que noſótros paſsáſſemos de la muérte à la vida. Es Páſqua, ò tránſito para noſótros, paſſándo de las tiniéblas à la luz: de el reáto de la cúlpa, à la grácia: de la péna, à la glória: y de la peléa, à la victó-

(6) Duránd. ibi. num. 4.

Digitized by Google

ria. La nóche, en que resucitó el Salvadór, y que celébra la Iglésia, fué passádo el Equinóccio, (7) en que empiézan à ser mayóres los dias, que las nóches; denotándo, que después de la prolongáda ignorância de el conocimiénto de Dios, en dónde abundó la iniquidád, sobreexcedió la grácia; y para enseñárnos, dében crecér en nosótros las virtúdes, y disminuírse los vícios. Y pórque por la Resurrección de nuéstro Salvadór empezáron à disminuírse las tiniéblas de la muérte, y aumentárse los dias de la vida; pórque es la Luz de la luz, que es el Padre, por quien esperámos llegár à el dia de la luz etérna.

Según lo dispuésto, *está en silénzio la Iglesia el dia Sábado, hasta la hora décima, en que congrega à los Fieles à celebrar el Oficio próximo à la Re-*

(7) Idem num. 5. 6. 7.

Digitized by Google

Resurrección, como que se mira cérca de él en la víspera de la nóche, que resplandeció en el primér dia después de el Sábado: esto es, en el Domíngo, que empiéza la mísma nóche.

EXPLICACION DE el Parroco para la asistencia de los Fieles à los Oficios de el Sabado Santo.

RUBRICA.

A *La hora competénte se cubren los Altares. Lo que conviene* (dice Gaváto) *se haga, poniendo sobre el Paño, ò Frontál blanco otro morado, que con facilidád se aparte à el fin de las Letanías; y sobre el Altar se pondrán las velas de cera blanca, sin encenderlas hasta el principio de la Missa; y el Cirio, que se ha de bendicir, se colóca à el lado de el Evangé-*

Digitized by Google

lio ſobre ſu Candelêro, y delante de él el Miſſal cerrado: dichas las horas, en tanto ſe ſaca fuego con el eſlabón de un pedernál, fuera de la Igleſia, de el que ſe encienden los carbónes.

El Parroco.

Expl. LO que ſe hace, denotándo, que ſe apagó el antíguo fuégo, y que ſe púſo fin à la Antígua Léy; aunque en los tiémpos antecedéntes de San Zacharías Papa ſe encendía fuégo nuévo de las luces de las Lámparas, que ſe guardában en la Féria quínta; (ſegún ſe díxo hablándo de los Monuméntos) *mas ſe toma el fuego de la piedra*, repreſentándo éſta, que es Chríſto Piédra angulár, y Cabéza de el Edificio de ſu Santa Igléſia, quien exaló el fuégo de ſu caridád, con que encendió las Luces de el Múndo, que ſon los Apóſtoles, los que en éſte dia ſe míran como apa-

gá-

gádos: (1) asi no ay Lámpara, ni luz encendída en la Iglésia. La Piédra Chrísto, herída con el eslabón de el hiérro de la Lánza, dió el fuégo de su caridád en la Sángre, y Agua, que manó de su Sacratísimo Costádo, de la que tomáron la eficácia los Sacraméntos; y es por la que nos inflamámos en el fuégo de el amór de nuéstro Señór, por la infusión de el agua de su grácia. (2)

RUBRICA.

SE *hace esto dicha la Nona*, (según Decréto de Urbáno Segundo) *y revestido el Sacerdote con Amito, Alva, Cingulo, Estóla, y Pluviál morado, ò sin Casúlla, asistiendo sus Ministros, los que deben estár sin Manipulos, llevando la Cruz el Subdiácono* (como que si se le dió à Chrísto por im-

(1) Honor. in Gemma l. 3. c. 110. Bar. 1095.
(2) Dur. cap. 80. num. 2. l. 6.

Digitized by Google

impropério, la llevámos por instrumento de el triúnfo, con el mayór aprécio, y veneración) *à quien preçéden los tres Acólytos con el Agua bendita, el Incensário sin lumbre, la Navéta, y la Vandegílla con los cinco granos de Incienso; y con este orden van hasta delante de la puerta de la Iglesia, si commodamente se puede,* (para denotár, que fuéra de la Puérta de la Ciudád padeció Chrísto) *y si no à la entrada, en donde bendice el Sacerdóte el nuevo fuégo, estando prevenidas tenazas, y pajuéla, ò candela azufrada para encendér: delante de el fuego dice el Sacerdóte, juntas las manos, el DOMINUS VOBISCUM, y las tres oraciones de ésta bendicion.*

Digitized by Google

EN LA PRIMERA ORACION.

ECLESIASTICO.

Expl. HAce preſénte à Dios la Iglésia el beneficio de avérnos dádo el fuégo de ſu caridád, de la Piédra Angulár Chríſto: y píde, que aquél producído de pedernál, como nuévo, lo ſantifique, para que ſea provechóſo à nuéſtros úſos; y nos concéda, por médio de éſta Paſquál Fiéſta, que aſsi ſeamos inflamádos de Celeſtiáles deſéos, que podámos llegár purificádos à la fiéſta de la etérna caridád.

EN LA SEGUNDA ORACION.

ECLESIASTICO.

Expl. INvóca à el Etérno Padre la Iglésia, para que como à lúmbre indeficiénte, Criadór de toda lúmbre, la bendíga, por el míſmo

mo, que alumbró à el Múndo: de módo, que ſeamos encendídos, è iluſtrádos con el fuégo de ſu caridád: y que como alumbró à Moyſès, ſaliéndo de Egypto, alúmbre nuéſtros corazónes, y ſentídos, para que merezcámos llegár à la vida, y luz etérna.

EN LA TERCERA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. INvocándo à el míſmo Etérno Padre, en cúyo nombre ſe bendíce el fuégo, y en el de ſu Unigénito Hijo, y de el Eſpíritu Santo, ſe píde ſu Divína cooperación, y auxílio contra el fuégo de nuéſtro enemígo; y la iluſtración, por médio de ſu Celeſtiál agua.

RUBRICA. *Luego bendíce cinco granos de Incienſo para ponerlos en el Cirio Paſqual; y ſin decir* OREMUS, *dice la* COLECTA.

Ecle-

Digitized by Google

ECLESIASTICO.

Expl. LOS *cinco granos de Incienſo*, dice Rupérto, (3) ſignifican los Arómas, que compráron las Santas Mugéres para ungír el Cuérpo de Jeſus. *No ſe dice* OREMUS, como que júnta la nuéva bendición de el Inciénſo, con la precedénte: la que píde el Sacerdóte à Dios derráme abundantemente, para que no ſolo encendído de aquél fuégo, ſirva para hacér reſplandeciénte el Sacrificio, ſino es también, para que en qualquiéra lugár, à dónde ſe llevaſſe éſte myſterióſo Inciénſo, ſea lanzáda la diabólica aſtúcia, y perverſidád de nuéſtro enemígo.

RU-

(3) Rup. cap. 31.

Digitized by Google

RUBRICA.

EN tanto que se bendicen los granos de Incienso, un Acólyto tomará algunas asquas de el braséro bendito, y las pondrá en el Incensario. Y acabada de decir la oracion sobredicha, el Sacerdote toma el Incienso de la Naveta, que tendrá el Diacono, (el que tambien administra el Aspersorio, y el Incensario à el Celebrante) (4) y lo pone en el Incensario. Luego rocia tres veces con Agua bendita (à el medio, à la diestra, y siniestra) los granos, y fuego, diciendo en voz baxa: ASPERGES ME, &c. sin canto, ni Psalmo, y los incensará tres veces. (de el modo que bizo el Aspersorio) En tanto se apaga, si ha quedado alguna luz encendida en la Iglesia; para que se buelva à encendér de la luz de el fuego bendito. Despues (dés-

(4) Gavánt. in hac Rub.

Digitized by Google

(déſde éſta bendición de la luz empiéza la ſolemnidád Paſquál, en ſeñál de la que nos tráxo claridád de la etérna luz) (5) *el Diacono, veſtído con Dalmatica blanca, y Manípulo, toma la vara, que tiene tres candelas diſtintas en el triángulo ſuperior.* (*las quales candelas eſtán unidas en la parte inferior*, para ſignificár el Myſtério de la Unidád, y Trinidád de Dios) (6) *Y la vara, ò caña ſobre que vá la candéla de tres*, denóta la humildád de la Paſsión de Chríſto, de la que ſe ſigue mayór glória à la Unidád, y Trinidád de Dios, en la victória de el demónio, que hízo Chríſto por médio de ſu Paſsión. Y à el módo que la cáña máta las Serpiéntes, ſe enſeña, que por médio de éſta venció nuéſtro Salvadór, y triunfó de la Serpiénte infernál. (7) *Se ſuele ador-*

(5) Rabán. lib. 2. cap. 38. y Concil. Toled. 4. Can. 2. (6) Ex Cærim. Epiſc. lib. 2. c. 28. (7) Ex Athanaſ. de Paſ.

Digitized by Google

adornár de flores; denotándo la coróna de el triúnfo (mas débe ſer de módo, que no ſe déxe de deſcubrír parte de la cáña.) (8) *Precede el que lleva el Incenſario con otro Acólyto, que llevará en un plato los cinco granos de Inciénſo: (el que irá à la dieſtra de el que lleva el Incenſario, en el que avrá pueſto antes el Celebrante Incienſo, ſegun ſe acoſtúmbra) ſigue el Subdiacono con la Cruz, y el Clero por ſu orden: deſpues el Diacono con la vara, ò caña de las tres candelas: (à ſu ſinieſtra el Acólyto con la luz de el fuego nuevo) (9) y à el fin el Sacerdóte. Luego que entra en la Igléſia el Diacono, inclína la vara; y un Acólyto con la vela encendída de el fuego nuevo, enciende una de las tres de la caña, la que enarbóla el Diacono; y él, y todos ſe hincan de rodillas, fuera de el Subdiacono, por tener la Cruz; y el Diacono can-*

(8) Gav. in hac Rub. (9) Idem.

Digitized by Google

canta ſolo : *LUMEN CHRISTI. Y reſponden todos* : *DEO GRATIAS.* (dándonos à entendér, ſe nos ha reveládo, y hécho manifiéſta la Luz de Chríſto, que es Dios, uno con el Padre, y el Eſpíritu Santo en ſu Divína naturaléza) *Proſiguen à el medio de la Iglésia, en donde enciénden otra vela; y de rodillas, como antes, en voz mas alta buelve à cantár* : *LUMEN CHRISTI. Y reſpónden*: *DEO GRATIAS. Proſiguen haſta delante de el Altár, en donde ſe enciénde la tercera, hincádos de rodillas, como antes, aun en mas alta voz, buelve à cantár: LUMEN CHRISTI, y à reſponder: DEO GRATIAS; y el Sacerdóte ſube à el Altár, el que ſe pone à el lado de la Epíſtola*: *El Diacono dá la caña de las tres candélas à un Acólyto; y tomándo él el Libro, pide la bendición à el Sacerdóte, como ſi huviéra de cantár el Evangélio; el que ſe la dá con las palábras acoſtumbrádas, excépto, que en*

lugár de decir : EVANGELIUM SUUM , pone : SUUM PASCHALE PRÆCONIUM ; y paſſa à la bendición de el Cirio : llega à el Faciſtól ; y pueſto el Libro en él , lo inciénſa , eſtándo à ſu mano derécha el Subdiacono con la Cruz , y el que tiene el Incenſario : à el otro lado los dos Acólytos ; el uno con la vara de las tres velas ; y el otro con los granos de Incienſo en un plato. Luego ſe levántan todos , como ſe ſuéle bacér en el Evangélio , y cánta el Diacono , y empiéza la bendición de el Cirio.

ORIGEN DE EL CIRIO Paſqual.

El Parroco.

Expl. ESTA bendición ſe júzga venír de el tiémpo de los Apóſtoles , pues no ſe hálla ſu inſtitución de Pontífice Románo , ni Concílio ; ſí bien ſe hálla confirmáda , y eſtendída de Súmmos Pontífi-

ces;

ces; y trátan de ésta santa obsérvância los antiquíssimos Padres de la Iglésia. (1) Eusébio en la Vida de el Inclito Emperadór Constantíno, refiére, mandó éste Emperadór, que à imitación de el Cirio Pasquál, que éste dia se bendicía en la Iglésia, en la nóche de él, se encendiéssen por toda la Ciudád colúmnas de céra: (2) para que toda ella resplandeciésse, aguardándo la luz de el Sol, que resucitó en aquélla felicíssima madrugáda, à quien representan los Cirios encendídos: siéndo expresión de éste: que mudó la nóche de la Vigília Pasquál, en alégre dia con el mandáto dicho: el que se executó. San Gerónimo trátà de éste Ríto en una Epístola, que escrivió à Presídio Diácono Placentíno, el año de 387. (3) Y el Co-

(1) Herréra, Orígen de el Oficio Divino en éste dia. (2) Lib. 4. (3) Juxt. Amalár. tom. 6.

Digitized by Google

lectór de la Bibliothéca de los Padres púso la fórmula de la bendición de el Cirio, traduciéndola de la léngua Gótica en Latín; y dice la compúso el Doctór de la Iglésia San Agustín; y que el Santo la cantó en su Iglésia, siéndo Diácono; la que empiéza como óy: EXULTET JAM ANGELICA TURBA, &c. y tiéne alli las mísmas cláusulas que óy úsa la Iglésia; y aun está abreviáda de otras, que expréssa; lo que se atribúye à San Gregório el Gránde, que fué el que la dispúso en la fórma, que óy tiéne.

Dícen los citádos, y otros, (4) que el úso de ésta ceremónia, no fué común à todas las Iglésias, sino es solo à las Cathedráles; y que Sócimo Papa lo concedió à todas el año de 418. que después el Papa Theodóro lo confirmó en los años de

(4) Pedro Crespécio, verb. Cirei Paschalis, verb. Ignis novus.

de 643. Es de notár la coſtúmbre immemoriál, que óy dúra en la Santa Igléſia Metropolitána de Sevílla, en un obelíſco, colúmna firme, ò Cirio Paſquál, que todos los años fabríca, para repreſentár el Myſtério de éſte dia: Es tal ſu grandéza, y hermoſúra, por ſu adórno, que admíra ſiémpre por ſu elevacion, por ſu fórma ochaváda, y ſu pintúra, como por ſu péſo de ochénta arróbas de céra. Quando árde, ay neceſsidád de que un Acólyto, déſde un balcón cercáno, eſté continuaménte templándo la lláma, hechándole agua, para que no árda deſproporcionadaménte.

DE EL FIN DE ESTA Bendicion.

El Parroco.

Expl. DIcho el orígen de éſta célebre ceremónia, ſa-

brémos, que el fin de ella es el que nos enseñó el Concílio Toledáno quarto, en el que fuéron instádos los Padres de aquél Concílio, de parte de las Iglésias de Espáña, les declarássen el mystério, que encerrába el ríto de bendecír el Círio. A que respondiéron, se hacía aquélla bendición, para solemnizár la Resurrección de el Señór, que sucedió aquélla nóche; y para recibírlo con aquélla bendíta Antórcha; pues encendído con el nuévo fuégo, significa à Chrísto Señór nuéstro, que en ésta nóche resucitó, y resplandeció con nuéva luz, para alumbrár à el Múndo, que estába posseído de espésas tiniéblas, que lo ocupában.

DE

DE LA BENDICION de el Cirio Paſqual.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la' aſsiſténcia de los Fieles à la Bendición de el Cirio Paſqual.

RUBR. *ESTA Bendición la hace el Diacono, no obſtánte de eſtár preſente el Sacerdóte, y aun el Obíſpo, que aſsiſten reveſtidos de ſagrados ornaméntos.*

El Parroco.

Expl. CON ſingulár aciérto eſtá diſpuéſto eſto por nuéſtra Santa Madre la Iglésia; pórque aunque el Diácono ſea inferiór en el grádo, como los Apóſtoles, que eran ſuperióres, recibiéron la notícia de la Reſurrección de Chríſto, por médio de las piadóſas Mugéres, perſónas tan inferióres à ellos, recta-

Digitized by Google

mênte, dice Rupérto, (5) le conviéne à éſte Miníſtro, que es de grádo inferiór, ésta dúlce, y hermósa Bendición, que nos princípia el gózo de tanta ſolemnidád. Y como el princípio de nuéſtra muérte avía entrádo en el múndo por la mugér, inferiór en el ſéxo à el hombre; aſsi era conveniénte también ſe nos anunciáſſe el princípio de nuéſtra vida, y reparación por la Mugér; por lo que reſucitándo éntre los muértos Chríſto, dice el Evangélio, ſe manifeſtó à María Magdaléna.

El miſmo Diacono, bendiciéndo el Cirio, ſignifica el Predicadór Evangélico, que aviéndo ya predicádo à Chríſto difúnto à violéncias de ſu Paſsión, ſolicíta anunciár, y predicárlo glorióſo, con los reſplandóres de ſu luſtróſa Reſurrección; *por lo que ſe viſte de Dálmatica, para cantár la Bendicion*; por denotár la ſolem-

(5) Rup. cap. 30. lib. 6.

lemnidád glorióſa, y que ſu converſación es en el Ciélo. (6) También le conviéne à el Diácono éſta Bendición, por ſignificár à el Angel, que movía la colúmna de núbe, y fuégo, que guiába los Hebréos, à quien repreſénta el Círio, ſegún dirémos. (7) Por todo lo qual, eſtándo à cárgo del Diácono el cánto, y ceremónias de éſta Bendición, dígnas de tanta veneración, por los myſtérios, que dirémos enciérra, hace también para la mayór atención, y devoción à ellas el cáſo, que refiére Ceſáreo. (8) Y fué, que en Monte Caſíno avía un Diácono tan diéſtro en la Múſica, y de tan agradáble voz, que era cáuſa de que le encomendáſſen, que cantáſſe la ANGELICA: el que cantó con tal complacéncia, y vanaglória una vez, que acabádo el cánto fué arrebatádo,

(6) Dur. cap. 80. (7) Gemma, cap. 102.
(8) Lib. 4. Mirac. cap. 8.

Digitized by Google

do, desapareciéndose de la vísta de todos; de módo, que se persuadiéron, avia sido por el demónio; y que la cáusa de su rápto fué el vício de la sobérvia, y elación, y no el mérito de su devoción.

EMPIEZA EL DIACONO el canto de la Bendición de el Cirio.

El Parroco.

Expl. AViéndo saludádo antes à el Puéblo, diciéndo el DOMINUS VOBISCUM, (con que le excíta la benevolência, y atención) (9) combída à los Exércitos de los Celestiáles Espíritus, à el gózo de la victória de el Rey de la Glória. A la tiérra, à el vér todo su Orbe ilustrádo con resplandór de la luz de el etérno Rey; y à la alegría à nuéstra Santa Madre la Iglésia, à el

(9) Gav. in hac.

Digitized by Google

el vérse adornáda de los ráyos de tanta luz, como consideára en su Espóso triunfánte, y gloriósо. Y pássa el Diácono à encomendár à los preséntes, invóquen con él la misericórdia Divína, para que aciérte à hacér su oficio, y à dár à Dios la debída alabánza, con la bendición de aquélla Antórcha, que represénta à Chríſto: y sigue en tóno de PREFACIO, pregonándo el triúnfo de nuéstro Redemptór; expressándo, pagó por nosótros à su Etérno Padre el débito, que contraxímos en nuéstro Padre Adán: que ésta es la verdadéra Fiésta Pasquál, de la que fué figúra la de el Cordéro; que en ésta noche se vió cumplído lo que representó la salída de los híjos de Israél de la cautividád de Egypto: el passár à pie enjúto el Mar Bermejo: que la Luz de ésta Columna, que es Chríſto, es la que dissípa las tiniéblas de la culpa, y de el vício:

cio: la que fué figuráda en la de fuégo, que guiába à el Puéblo de Iſraél, quándo ſalió de ſu cautividád: que en éſta nóche ſubió victorióſo Chríſto de el centro de la tiérra, deſtruídos los lázos de la muérte: y que nada nos aprovechára avér nacído, ſi no nos huviéſſe redimído: y rompe en exclamaciónes de la dignación altíſsima, y amór de nuéſtro Dios, que por redimír à el ſiérvo, dió à ſu Híjo: eſto es, à los que éramos ſiérvos: entregó à ſu Híjo: que el pecádo de Adán fué neceſsário, para llegár à hacér paſsíble, y mortál à Chríſto por borrárlo, quién lo borró muriéndo: que fué afortunádo el dícho pecádo en avér conſeguído un tal, y tan grande Redemptór, como es el Unigénito de el Padre; (que hecho hómbre, muriéndo lo borró, y reſtituyó à los mortáles à la inmortál vida) lo que no conſiguiéron en ſu pecádo los

An-

Angeles tan superióres à el hómbre. Continúa los elógios, y alabánzas de ésta nóche: de la que se avía escríto, que sería iluminada como el dia; y que ella sería la iluminación en las mayóres delícias: que ésta Luz ahuyénta las maldádes, lava las culpas, restitúye la inocéncia à los caídos, dá alegría à los trístes, ahuyénta los ódios, tráe la paz, y sujéta los impérios: efectos todos de la muérte de Chríto nuéstro Redemptór, los que manifiésta à el resplandór de los rayos de su gloriósa Resurrección.

RUBRICA. *Aqui el Diácono pone los cinco grános de Inciénso en el CIRIO en forma de Cruz.*

ECLESIASTICO.

Expl. EN representación de los Arómas, y Unguéntos preciósos, con que las Santas Mugéres querían ungír el Cuérpo de Chríf-

Chríſto difúnto. (*Los que ſe ponen en forma de Cruz*, para repreſentár las cinco Llágas, que en Mános, Pies, y Coſtádo recibió en la Cruz Jeſus) Eſtos Arómas los compráron las Mugéres la víſpera de el Sábado, que fue el Viérnes; porque el Sábado, por la obſervánçia de éſte dia, ſe eſtuviéron en quietúd. (10)

Páſſa el Diácono à pedír à el Etérno Padre, que recíba el Sacrificio veſpertíno de Inciénſo, que póne en la cándida céra, (obra de las maravillóſas Avéjas) que la Igléſia le ofréce por mano de ſus Miníſtros en aquélla nóche de Grácia. Lláma à éſta acción SACRIFICIO VESPERTINO: por dos cauſas, ò efectos principáles, que reſplandécen en éſta Fiéſta. El priméro fué el reſcáte que hízo Chríſto de las Almas à el punto, que eſpiró en la Cruz, la tarde de el Viérnes. El ſegúndo los muér-

(10) Dur. ubi ſup.

Digitized by Google

muértos, que resucitó consígo en la nóche, ò madrugáda de su gloriósa Resurrección; y celebrándo la Iglésia el Sacrificio, que de sí hizo Chrísto en la Cruz en éste Oficio, (por avér hasta aquí estádo ocupáda de el sentimiénto debído à tantas penas) siéndo aquél ilustrádo de éstas luces, lláma SACRIFICIO VESPERTINO. (11) Continúa el Diácono, expressándo, como que yá conocímos el significádo de la Luz de aquélla Colúmna, que à el honór de Dios, encendída, resplandéce.

RUBRICA. *Llega el Diacono, y enciende el Cirio con una de las tres velas, que están en la vara.*

ECLESIASTICO.

Expl. ENseñándonos, que como las tres candélas se inclínan para encendér el Círio, y una

(11) P. Herrer. ubi sup.

Digitized by Google

una sola lo enciénde, asi la Resurrección de Chríſto es efécto de toda la Santíſsima Trinidád, y principalíſsimaménte de el Vérbo, que sin avér separádo su Divinidád por la muérte, recibió à su Sacratíſsimo Cuérpo su Santíſsima Alma, y lo viſtió de luz, è immortalidád gloriósa. (12) Expréſſa éſte ſignificádo con las voces, de que aunque ésta Divína Antórcha Chríſto, estába dividída en partes, pórque su Alma deſcendió à el Séno de Abrahán, y su Cuérpo quedó en el Sepúlcro; pero que no por esſo padeció el menór detrimento en su luz; esto es, que no careció de la union hypoſtática, con que à uno, y otro estába unída la Divinidád.

El CIRIO encendído, que cónſta de CERA, PAVILO, y LUZ, repreſénta à Chríſto reſucitádo, pues en el PAVILO ſe denóta el Alma; en

(12) Cærim. Epiſc. lib. 2. cap. 27.

Digitized by Google

en la CERA, el Cuérpo, que tomó en las puríſsimas Entráñas de la Puríſsima Avéja María, por obra de el Eſpíritu Santo; y en la ANTORCHA, ò LUZ, la Divinidád.

No ſe enciénde haſta éſta hora, para que téngan lugár las dos ſignificaciónes: *la de colúmna de nube*, que precedía por el dia à el Puéblo en el Deſiérto, refrigerándolo; (en que ſe ſignificó à el Eſpíritu Santo) *y encendída*, la de fuégo, que los alumbrába de nóche en ſu camíno; y pórque apagádo, ſe nos repreſénta ſu Humanidád; y encendído, ſu Divinidád: y como aquélla Colúmna guió à el Puéblo haſta la Tiérra de Promiſsión, éſta nos precéde, y enſéña el camíno de la vída etérna en la proméſſa de la Glória. También, pórque haſta la tercéra manſión no deſcubrió el Puéblo la Colúmna que los guió. (13) La priméra

(13) Dur. cap. 80. num. 5.

Digitized by Google

fué en RAMESSES, que se interpréta: *Commotio tineæ.* La segúnda fué en SOCOTH, que es lo mísmo, que *Tabernáculum.* La tercéra en ETHAN, que se interpréta: *Firmum, vel perféctum, vel signa ejus.* Las quáles tres mansiónes conviénen con estos tres dias. El de la Pasión en RAMESSES, en que la perversidád de los Judíos, mas que la polílla, intentó consumír el vestído inconsútil de el Señór, de la unidád de su Iglésia, y deshacér à el mísmo Salvadór; pero salió de ésta mansión, y vino à SOCOTH, muriéndo en aquélla, y descansándo en su Tabernáculo, ò en el Sepúlcro en el dia Sábado: salió de ésta, quando resucitó, y entró en ETHAN à el tercéro dia, en dónde se vió su firméza, y su perfección; pórque ya, aviéndo, con su muérte, destruído la muérte, no le dominaría mas; y se viéron sus sígnos, ò milágros, apa-

apareciéndo resucitádo, y glorióso. Assi hace como tres mansiónes el Diácono; una, quando llega à empezár el cánto de ésta Bendición, hasta dónde hemos contempládo en el dia de la Pasión de el Salvadór; otra, quando se detiéne para ponér el Incienso, en que se representan los unguéntos, y arómas de las devótas Mugéres, que compráron para ungír el Cuérpo difúnto en el dia de la mansión en el Tabernáculo de el Sepúlcro; otra, es la mansión que hace el Diácono para encendér el Círio, que, como se ha dicho, representa à éste dia.

RUBRICA. *De aquí passan à encendér las Lámparas de la Iglésia.* (14)

ECLESIASTICO.

Expl. ESTas representan à los Apóstoles, y demás Santos, que participáron de la luz de Chríf-

(14) Gav. de Sábbato Sancto.

Chríſto, quien es la Fuénte de la Grácia, que ſe comunica à todos, como lo hízo con los Apóſtoles luégo que reſucitó, diciéndoles: Recibíd el Eſpíritu Santo. (15)

Aſsi ſe toma la luz de las Lámparas, ù de el miſmo Cirio, ù de alguna de las tres candélas: en ſignificación tambien de la nuéva Grácia, y Doctrína de Chríſto. (16) Demás de eſto, tuvo princípio el Ríto de encendérſe otras luces de las Lámparas, de la coſtùmbre, que tenían los Fiéles de hacér oración de Hymnos, y Pſalmos en la Igléſia, deſpués de puéſto el Sol: y como éſte Oficio de óy ſe hacía de nóche, eſtában ſin luz, haſta que ſe encendía la de el Círio, de la que ſe encendían las Lámparas, y de ellas tomában todos la luz, que neceſsitában. Y aquélla obſervánсia de orár aſsi de nóche, ſe llamó *Laudes lychnicæ*, ò *Lucernarium*;

(15) Et Alcuin. (16) Rup. lib. 2. c. 22.

rium; pórque los mas llevában sû lintérna, ò candéla, para orár con ella. (17)

Encendídas las Lámparas, buélve à exclamár la Iglésia en voz de el Diacono, admiráda de las ventájas, que con tanta luz hace ésta nóche à aquélla en que se viéron despojádos los Egypcios, y enriquecídos los de el Puéblo de Dios, que antes eran sus míseros cautívos: En ésta vé una conjunción sagráda de Celestiál, y terréno, de lo humáno, y lo Divíno: y ruéga, que la luz de éste Círio: esto es, la de Chrísto, à quien significa: la logrémos permanénte en toda la nóche de éste Múndo, para que destrúya las tiniéblas de nuéstros vícios: que recíba la de éste, que en honór suyo le conságra: que sea acépto à el Lucéro de la mañána, que no conóce el ocáso:

(17) Garcia Loaysa in Notis. ad Conc. Tol. 1. c. 9. Gretes. de Fest. lib. 1. c. 25.

Digitized by Google

ſo: éſte es nuéſtro Redemptór, que bolviéndo de los Sénos de la tiérra, alumbró à el Género Humáno. Ruéga por el devóto Puéblo, y nómbra à el Papa, que actualménte goviérna, y à el Obíſpo, pidiéndo, los goviérne, ríja, y conſérve: conclúye pidiéndo, míre à el devóto Emperadór (y en Eſpáña ſe nomína por Bréve de San Pío V. à nuéſtro Rey Católico, y Emperadór de las Indias) para quien píde por ſu piedád, y miſericórdia, le concéda tranquilidád, y perpétua paz, y una celeſtiál victória con todo ſu Puéblo: por el míſmo nuéſtro Señór Jeſu Chríſto, Hijo ſuyo, que con el Padre, y el Eſpíritu Santo víve, y reyna, &c.

*** *** ***
*** *** ***

EX-

Digitized by Google

EXPLICACION DE EL Parroco para la asistencia à las Profecias, Oraciones, y Tractos.

RUBRICA.

ACabado de bendecir el Cirio, el Diacono se quita los ornamentos blancos, y se pone los morados, y se llega hácia el Celebrante, que dexa la Capa Pluvial, y toma el Manipulo, y Casúlla morados (aviendo colocado antes sobre un pedestál la vara de las tres candelas, y la Cruz en el lugar decénte.) (1) Luego passan à leer las Profecias, (donde commodaménte puedan oirlo todos, ò en médio de el Coro) las que se leen sin titulo; y el Sacerdóte las lee también passo en el mismo Altar, à el lado de la Epistola. A el fin de las Profecias se dicen las Oraciones. (de que se

(1) Cærem. Episc. lib. 2. cap. 27.

Digitized by Google

dirá mas abaxo) *En tanto que se leen las Profecías, ò poco antes, los Presbyteros catequizarán los Catecúmenos, ò los instruirán, preparandolos para el Bautísmo* (*si huviesse à quien bautizár.*)

ECLESIASTICO.

Expl. LAS LECCIONES, ò PROFECIAS, significan la Glória, y Doctrina de Chríſto.

Se leen sin título; pórque siéndo éstas à fin de instruír los Catecúmenos, los que aún no son Ciudadános de la Jerusalén Militánte, como ignorántes en las Escritúras, y no Ciudadános de ésta Ciudád, no se les díce los nómbres, de quiénes son: y pórque viniéndo estos de la Gentilidád à la Fé de Chríſto, no hágan menos aprécio de sus Doctrínas, por oír los nómbres de los Hebréos, que fuéron Autóres. Y tambien por consideráse aún la Iglésia, como quan-

quando eſtába viúda de ſu Cabéza Chríſto, que aunque lo conſidéra ya reſucitádo, no ſe avía manifeſtádo aún à los Apóſtoles.

Se leen ſin tono: denotándo, que en ellas ſe inſtrúye à los rúdos, è ignorántes de los Myſtérios de las Eſcritúras. (2)

Se leen doce PROFECIAS: en honór de los doce Apóſtoles, de los que, deſpués de Chríſto, recibímos todos la Doctrína Chriſtiána, por la que ſe ilúſtran los Catecúmenos.

Mientras el Celebrante lee las PROFECIAS, los Miniſtros aſsiſten como à el INTROITO de la Miſſa; pórque à éſtas lláman Intróito de la Míſſa de éſte dia, ò ſe pónen en lugár de él. (3)

LA

(2) Rup. lib. 7. cap. 9. Hugo Victor. de Spec. Miſ. Obſerv. lib. 3. cap. 24. Alcuinus.
(3) Hugo Victor. ubi ſup. cap. 28.

Digitized by Google

LA PRIMERA PROFECIA.

El Parroco.

Expl. LA priméra LECCION es de el Géneſis à el cap. 1. y 2. que tráta de las obras de la Creación de el Múndo, y de la de el Hombre, hécho à imágen, y ſemejánza de Dios: y como éſta imágen ſe perdió por el pecádo, y ſe reſtauró por el Bautíſmo, ſe coadáptan las obras de aquéllos ſeis dias, con las maravillóſas obras de nuéſtra recreación, y reformación. En el primér dia crió Dios la Luz, (hécho el Ciélo, y la tiérra) cúya luz denóta la iluſtración de la Fé. El ſegundo dia hizo el Firmaménto, y dividió las aguas ſuperióres de las aguas inferióres: que ſignifican el fundaménto de la Sagráda Eſcritúra, que divíde las aguas ſuperióres, que ſon el Puéblo de los Angeles, que eſtán ſó-

ſóbre el de las aguas inferióres, que es el Puéblo de los hombres, que neceſsítan vivír debáxo de la dirección de la Santa Doctrína, que es vída. El tercér dia ſegregó las aguas de la tiérra, è hízo el Mar, en dónde las congregó: en que ſe denóta la ſeparación de aquéllos, que córren mas que el agua trás las delícias de ſus apetítos, ſeparádos de los que à el módo de la tiérra árida tiénen ſed, haſta ſaciárſe de la Fuénte de Aguas vívas, que es Dios. El quarto dia puſo Dios las dos Lumbréras grandes en el Firmaménto: que denótan los Doctóres, que afianzádos à el firmaménto de la Sagráda Eſcritúra, alúmbran, y enciénden à las demás inferióres lúces. En el quinto dia crió los Péces, y Aves de las aguas: en que ſe entiénden los que renácen en el Bautíſmo, à el módo de Péces, como ſon los párvulos; y otros, que como gene-

ró-

Digitized by Google

rósas Aves, con las alas de la caridád buélan à lo mas alto, como los buénos adúltos. En el sexto dia crió de la tiérra los Animáles, y formó à el hombre de bárro: para que en él reluciésse la imágen de Dios, la que se obscureció por la cúlpa, y se renovó con su grácia en el Bautísmo.

RUBRICA.

ACabada la Profecía, dice el Sacerdóte el OREMUS, estándo detrás los Asisténtes, y el Diácono hincandose de rodillas, antes que los otros, dice: FLECTAMUS GENUA: y el Subdiácono levantandose antes que los otros: LEVATE: y el que ha leído la Profecía, no se levánta de la genuflexión, que hace, hasta qne ha dicho el Subdiácono LEVATE: (1) *y vá à su lu-*

(1) Gav. in hac Rub. num. 14.

Digitized by Google

lugár, sin beſár la mano à el Celebránte: el Celebránte nunca hace genuflexión.

ECLESIASTICO.

Expl. SE hácen las díchas genuflexiónes, por lo que ſe díxo en el Sábado de las Témporas de Adviénto.

Las ORACIONES, que ſe pónen deſpués de las PROFECIAS, indícan la expectación, y deséo de los Santos Padres à cérca de nuéſtra perfeccionáda Redempciòn, por la Reſurrección de Chríſto: (2) las que díce el Sacerdóte, eſtendídas las mános, como en la Míſſa; y correſpónde cada úna à la Profecía, que ſe ha leído.

A

(2) Rabán. lib. 2. cap. 38.

Digitized by Google

A LA PRIMERA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. ASSI en ésta primera ORACION pide à Dios, que como es quién, con admiráble modo crió à el hómbre, y con mas admirável lo redimió, nos dé la perfistência de nuéstra razón en lo récto, contra los deléytes de la culpa, para que merezcámos llegár à el etérno gózo.

A LA SEGUNDA PROFECIA.

Eclesiastico.

Expl. LA ségunda PROFECIA, que se póne de el Génesis, cap. 5. 6. 7. y 8. en dónde refiére los hijos de Noé, Sén, Chán, y Japhét: y que como empezáron à multiplicárse los hómbres, empezó à crecér el desórden de la carne, de quién

quién naciéron viciósos gigántes:(1) y que viéndo Dios lo que se avía aumentádo la malícia de los hombres en la tiérra, de módo, que no avía pensamiénto à lo buéno, sino es que todas sus intenciónes eran à el mal; sentía ya Dios avér hécho el hómbre, y expressó su sentimiénto en la amenáza de destruírlo: y no solo à él, sí también à las cosas que avía criádo para su servício: solo Noé hallò grácia ante sus Divínos ojos. Corrompída la tiérra, y llèna ya de iniquidád, quíso acabár con ella, y sus habitadóres: y mandó hacer una Arca à Noé de trecientos codos de longitúd, cinquenta de latitúd, y treinta de alto, y en ella una ventána, y que entrásse él, y sus hijos, su mugér, y las de sus hijos; y dos de cáda espécie de Animáles, un mácho, y una hémbra, y de las Aves; y que pusiésse aliménto para to-

(1) Alápide cap. 6.

todos. Lo que executádo, rompió Dios las fuéntes de el grande Abísmo, y se abriéron las catarátas de el Ciélo, y llovió quarenta dias, y quarenta nóches: se inundó el Múndo de éste dilúvio, subiéndo el agua sóbre los Montes mas altos quínce codos en alto: se anegó, y destruyó toda cárne, que vivía en la tiérra, que fué assi possesída de el agua ciento y cinquenta dias; hasta que misericordióso Dios disminuyó las aguas, cerrádas antes las fuéntes de el abísmo, y catarátas de el Ciélo. Refiére, que abrió Noé la ventána à los quarenta dias, y embió el Cuérvo: el que salió, y no bolvía. Embió la Palóma, que no hallándo donde hacér pie en la tiérra, se bolvió à la Arca, à la que passádos siete dias, bolvió à embiár, y vino à la tárde con un rámo vérde de Olíva en su píco: la que à otros siéte dias bolvió à embiár, y no bolvió: y que Dios

le

Digitized by Google

le mandó, saliéra él, y los súyos de la Arca, y los Animáles; lo que executó, y edificó un Altár à Dios, en que ofreció holocáusto, con que se aplacó. En la qual Lección se nos dá à entendér, que quien no entra en el Arca de la Iglésia, por médio de el Bautísmo, no conseguirá la vida etérna; à el módo, que todos perecién en el dilúvio, excépto los que se acogiéron à la Arca: la que figúra à la Iglésia: y el dilúvio, à los que se bautízan fuéra de la Iglésia; como son los Heréges, que todos perécen, no reconciliándose, y entrándo en ésta Arca Santa.

RUBRICA. *Dice el Celebrante el* OREMUS, *y el Diacono* FLECTAMUS GENUA, *y el Subdiacono* LEVATE, *como antes.*

A LA SEGUNDA ORACION.

El Parroco.

Expl. Sigue *el Celebrante la Oración*, haciéndo preſénte à Dios lo incommutáble de ſu virtúd : lo etérno , y lucído de ſus Divínos ojos ; para que míre propício à el admiráble Sacraménto de ſu Santa Igléſia , y óbre perpetuaménte el efécto de las diſpoſiciónes , que ha puéſto para nuéſtra ſalúd : y que experiménte , y véa el mundo , que enſálza lo deſpreciádo : renuéva lo envejecído ; y lo buélve à ſu integridád todo , por aquél de quien tuvo princípio : eſto es , por quien lo crió , que es ſu Hijo nuéſtro Señor Jeſu Chríſto.

PROFECIA TERCERA.

Eclesiastico.

Expl. LA tercéra LECCION es de el cap. 22. de el Géneſis, en dónde refiére, que probó Dios à Abrahán; y para probárlo, le mandó ſacrificáſſe ſu hijo, y lo ofreciéſſe en holocáuſto ſóbre un Monte, que le moſtraría: Abrahán obedeció prómpto, y aderezó ſu Jumentíllo, y llevó conſígo dos criádos, y à Iſaac ſu hijo, y previno la léña para el holocáuſto, el que llevó à el lugár dónde Dios le mandó: y à el tercér dia, viéndo un sítio à propóſito, álgo léjos, mandó à los criádos, que ſe detuviéſſen allí con ſu Pollíno, haſta que él, y ſu hijo fuéſſen à aquél sítio, y aviéndo adorádo à Dios, bolviéſſen: Tomó la léña, y la púſo ſobre ſu hijo, para que la lleváſſe, y él llevó el

Digitized by Google

fuégo, y el cuchíllo. Y aviéndo caminádo algún tiémpo, le preguntó Iſaac: Padre mío, ya eſtá aquí el fuégo, y la léña: dónde eſtá la víctima para el holocáuſto? A que reſpondió Abrahán, que Dios proveería de víctima: y aviéndo caminádo haſta el sítio, que Dios le moſtró, edificó Altár, y compúſo los léños, y ató à Iſaac, y lo púſo en el Altár ſobre ellos: Tomó el cuchíllo, y eſtendió el brázo para ſacrificárlo; y entónces oyó una voz de un Angel, que clamó de el Ciélo, diciéndo, no empleáſſe el cuchíllo de ſu mano en Iſaac, que ya eſtába conocído, temía à Dios, y que no perdonába à ſu hijo por Dios: y levantándo los ojos, vió à las eſpáldas un Cordéro, que eſtába enredádas las aſtas entre unas zárzas; el que tomó, y ofreció en holocáuſto en vez de ſu hijo. Púſo nómbre à aquél lugár, y bolvió à vér el Angel de el Señór,

ñór, que déſde el Ciélo le decía, aſſegurába Dios, que porque avía hecho tan heróyca acción de no perdonár à ſu hijo, por obedecér à ſu Mageſtád, bendiciría, y multiplicaría ſu deſcendéncia, como las Eſtréllas de el Ciélo, y las arénas, que eſtán en la pláya de el Mar: que dominarían à ſus enemígos; y que en ſu deſcendéncia ſerían bendítas todas las géntes. Y en eſto le prometió el Mesías. Bolviéron à ſus criádos, y ſe fuéron à Berſabé, en dónde habitáron. En la qual Lección ſe dá à entendér à los bautizádos, que deſpués de el Bautíſmo dében eſtár prevenídos para la tentación; y que ſolo eſtán dedicádos à Dios, cúyos Preceptos, y Santa Léy han de obedecér, poſponiéndo, ſi fuéſſe neceſſário, no ſolo las riquézas, y biénes de el mundo, ſino es ſus mas caros hijos por Dios, con el exémplo de Abrahán, y de Iſaac:

y el myſtério, que en él ſe repreſenta, de avérſe ofrecído el Vérbo Divíno à venír à el múndo, y ſatisfacér por los hómbres; à que condeſcendió el Etérno Padre, aceptándo la muérte de ſu Hijo, que murió en quanto hómbre: ſu Humanidád Sacratíſsima ſe figuró en el Corderíllo, quedándo iléſa la Divinidád, que ſe repreſénta en Iſaac, la que ni padeció, ni púdo padecér.

A LA TERCERA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. EN *la* ORACION, *precediéndo lo que en las antecedéntes*, ſe háce preſénte à Dios el beneficio de ſer el Summo Padre de los Fiéles, que multiplíca en toda la tiérra, derramándo la grácia de ſu adopción; y que por éſte Paſquál Sacraménto cúmple lo prometído de multiplicár la deſcendéncia, hacién-

ciéndo à el verdadéro Abrahán Chriſto, Padre de tódas las Géntes: y píde dé à ſus Puéblos, que dignaménte lléguen à la grácia de ſu vocación.

LA PROFECIA QUARTA.

Eclesiastico.

Expl. ES LECCION de el Exodo à el cap. 14. y 15. en donde refiére el ſucéſſo de la ſumerſión de los Egypcios en el Mar Berméjo, que contúvo ſus aguas haſta que paſſáron los hijos de Iſraél à pie enjúto. (Aviéndoſe hécho como muros de agua à un lado, y otro) A éſtas aguas, por mandádo de Dios, tocó Moyſes con la máno, aviéndo paſſádo los de el Puéblo de Dios, y ſirviéron para ſepultár en ellas los Egypcios, que los perſeguían, y à ſus carros, y cavállos, bolviéndoſe à ſu naturál cúrſo, ſin

Digitized by Google

avér quedádo algúno de los que entráron en el Mar: deſde entónces quedáron líbres los de Iſraél; y à el tiémpo, que viéron los Egypcios ſus muértos à las oríllas, y el podér de la gran mano de Dios, temió el Puéblo à ſu Mageſtád, y creyéron en él, y en Moyſes: El que cantó con los de Iſraél el cántico de alabánza à Dios por la victória. En éſta Lección ſe nos dá à entendér la eficácia, que recibió el Bautíſmo por la Paſsión de Chriſto en el Mar Bermójo de ſu Sángre; por cuya virtud quédan en las aguas de éſta Sagráda Fuénte los Egypcios, eſto es, los pecádos, y ſalvos los hijos de Iſraél: que ſon las virtúdes, que deben tenér en sí arraygádas, déſde que ſe renáce à la nuéva vída de la grácia. También ſe dá à entendér, que en Moyſes eſtá ſignificádo el Sacerdóte: en el Mar, el Bautíſmo: en la Colúmna de fuégo, y nube, lo que

ſig-

ſignifica el Círio: en los Egypcios, los Catecúmenos, haſta que por las aguas de el Bautíſmo ſumérjan el pecádo; y en los dè Iſraél, los Bautizádos. (1)

A EL TRACTO.

Eclesiastico.

Expl. EL TRACTO empieza: *Cantemus Dómino gloriosè*: El que cantó Moyſes, y los hijos de Iſraél de gózo, y júbilo, de vér el ſucéſſo de los Egypcios, que los avían tiranizádo, y hecho ſus eſclávos, ſumergídos en el Mar Bermé-jo. Y la Igléſia, conſiderándo, que por las aguas de el Bautíſmo ſe ſumérgen, y deſtrúyen los pecádos ſin quedár algúno, prorrúmpe gozóſa en el míſmo cántico. *Se pone éſte Cántico, y los que ſe dirán en vez de Tractos*: por ſer como una interceſſión

(1) Duránd. ubi ſup.

Digitized by Google

sión de los Santos que hácen, porque los Catecúmenos se junten en la unidád de la Iglésia; à el módo, que el Cántico después de el Bautísmo, es acción de grácias de los que están yá congregádos en ella; y es con la intención de que persévéren. *El que se dice cantado*, porque están cérca los Catecúmenos, de quiénes es éste Oficio, para que entren en el número de los ciénto y quarénta y quatro mil, que dice San Juan en su Apocalípsis. (2) *Lo cantan los Lectóres* en persóna de los Catecúmenos; pues no puéden éstos (que se considéran sin voz en la Iglésia) por no avérse lavádo aún en el Bautísmo. (3)

(2) Cap. 14. (3) Dur. cap. 81. num. 13.

Digitized by Google

A LA QUARTA ORACIÓN.

Eclesiastico.

Expl. EN *la Oración* se hace confesión à Dios de el resplandór, que en nuéstros síglos experimentámos de los antíguos milágros, que fuéron figúra de los preséntes: como el de librár à el Puéblo de Israél de la persecución Egypciáca, por las aguas de el Mar, cúyo podér de su Magestád vémos exercér con tan maravillóso módo en las aguas de el Bautísmo, en que se lógra la regeneración, y salúd de las géntes: píde, lógren las de todo el múndo la dignidád de ser sus hijos regenerádos por tan Sagráda agua, figuráda en la de Israél.

)(✠)(

Digitized by Google

LA QUINTA PROFECIA.

El Parroco.

Expl. ES de Isaías en los capítulos 54. y 55. en que cuénta el Profèta las riquézas, paz, explendór, y felicidád en la suérte, y elección de los hijos de el Nuévo Testaménto, que son la fecúnda próle, que multiplíca la Santa Madre Iglésia: la que en los princípios era como estéril, respécto de la Synagóga; y después de los mísmos Judíos, y Gentíles se fecundó, y multiplicó mas que lo que era antes aquélla. Combída à todos los sediéntos, para que véngan à las aguas: esto es, à la Doctrína de Jesu Chrísto: entrándo por las de el Bautísmo, y hallándose en la heréncia felíz de hijos de Dios, los que se aliméntan con la doctrína, y grácia de los Sacraméntos; especialmén-

ménte de la Eucariſtía, cúyas riquézas ſe cómpran, no con otro précio, mas que el de la oración, peniténcia, y buenas obras: Ni pide por précio el oro, ò la plata, ſino es el que ſe ha dicho, el que nos compró con el valór de ſu Sángre. Antiguaménte (por lo que dice el Profèta, combidándo à todos los ſediéntos, véngan à comprár ſin précio, y à coméer, y bebér la léche, y el víno) à los recién bautizádos ſe les dába uno, y otro. Y en tiempo de San Gerónimo, refiére el Santo, ſe uſába aún en las Iglèſias Occidentáles: denotándo en el víno el calór de la caridád, y robuſtéz, que lográban en la fuérza, y vigór de la Divína Grácia, que recibían: Y en la léche, lo píngue, ſuáve, y reſplandeciénte: (1) A el modo, que en la primitíva Iglèſia à los míſmos bau-

(1) Nacianc. & Sanct. Hier. cit Aláp.

Digitized by Google

bautizádos les dában miél, y léche, ſegún lo que Iſaías prometió de Chriſto, diciéndo: *Buttirum, & mel cómedet.* (2) Aſsi con las proméſſas de la felicidád de los Fiéles, que há-ce el Proféta, amonéſta, que ſigan à Chriſto, como ſu Capitán, y Maéſtro; y afiánza éſtas proméſſas con la celſitúd de éſte Preceptór, cúyos camínos, y penſamiéntos ſon tan divérſos de los de los hómbres, como ſon diſtántes el Ciélo de la tiérra; y aſevéra la fecundidád de ſu Palábra, y Doctrína con el exém-plo de la niéve, y de el rocío, que no buélve arríba vacía, ſino es en el frúto de las ſemíllas, y en el pan, para el que ſiémbra.

EN

(2) Iſaías cap. 7. verſ. 5.

Digitized by Google

EN LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, en honór de su nómbre, la fecundidád, que prometió à la Fé de los Santos Padres: y que, como no dudáron de la adopción, que avia de hacér tan dilatáda, de los hijos prometídos los priméros Santos, su Santa Iglésia lo conózca en grande, y dilatáda parte cumplído.

LA SEXTA PROFECIA.

El Parroco.

Expl. ES Lección de el Proféta Barúch en el cap. 3. vers. 9. En dónde enséña à el aprécio de la sabiduría; y qué por el desprécio de ésta pereciéron los de Israél, siéndo juzgádos como muértos, ò muértos

Digitized by Google

tos eſpiritualménte, los que de eſtos ſe viéron contaminádos de los vícios con los Caldéos. Aſsi amonéſta la peniténcia, y prudéncia, que éſta en ſeguír, y obſervár la Santa Léy. Dice, que el ſabér guardárla es el ſegúro de la immortalidád, ſalúd, y bienaventuránza. Y enſéña también, ſe ha de pedír à Dios éſta ſabiduría, que no ſe halló en Canaán, ni en Themán: à las quáles Regiónes les parecía eran ſábias: ni entre otros Gentíles, ni Gigántes robúſtos, ni en el Múndo, ni mas allá de los Máres; ſino es ſolo en Dios, Directór, Criadór, Artífice de todo lo criádo, que crió la Tiérra, Animáles, Eſtrélas, y criádas con altíſsimo conſéjo de ſu ſabiduría, las goviérna. Colocó éſta ſabiduría, como en un ángulo pequéño de el Múndo, quando ſe la enſeñó à ſolo los Judíos, por médio de la Léy Eſcrí-

crita; y despues por Christo se la comunicó à todas las gentes, (3) haciendose ver en la tierra la sabiduría de el Padre en nuestro Señor Jesu Christo, en sus obrás, y Doctrina de su Santa Ley de Grácia, que nos dió, y en los exémplos de ésta Doctrina, que conversándo con los hombres, nos dexó; y la fáma, y voz de su sabiduría se estiénde en todo el Orbe de la tierra.

A LA SEXTA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. EN *la* ORACION se hace presénte à Dios, lo que multiplica su Iglésia continuaménte con la vocación, y voz de su Doctrina, con que llama à las gentes, que están fuéra de ella; y se pide à su Magestád, concéda à los que láva con las aguas de el Bautismo,

(3) Aláp. vers. 24. in hoc cap.

Digitized by Google

ſean atendídos de ſu contínua protección.

LA SEPTIMA PROFECIA.

El Parroco.

Expl. ES de el cap. 37. de Ezechiél, en que tráta de la reſurrección univerſál, conſeguída por la Reſurrección de Chríſto nuéſtro Redemptór. Por eſto, aunque à la letra, ſegún la coſtùmbre de el Profèta, hábla de las coſas de ſu Puéblo: eſto es, de la cautividád, y libertád; como que aquéllos huéſſos, que reſucitáron, denotában la libertád, que conſeguirían los cautívos de Babilónia; pero mas propriaménte ſe dirigía ſu ménte à Chríſto, que avía de redimír à los de ſu Puéblo de la cautividád de el pecádo, y de el demónio; y le avía de dár un eſpíritu nuévo, una vída nuéva, ſanta, y Divína por el Bautíſ-

tíſmo. (4) Por tanto ſe entiénde, que éſta Parábola de los Huéſſos, que revíven, conviéne à Chriſto, y à ſu Iglésia: y aſsí los pecadóres recibiéndo el eſpíritu de la peniténcia, y de la grácia de Chríſto, reſucítan à la vída eſpirituál, ſiéndo ſu Reſurrección la juſtificación; ſegún el Apóſtol dixo à los Romános, (5) que de el módo, que Chriſto reſucitó entre los muértos por la glória de el Padre, aſsi noſotros vivámos la nuéva vida de la grácia.

EN LA SEPTIMA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. ADvirtiéndo, que para celebrár el Sacraménto de éſta Páſqua, nos inſtrúye Dios por médio de los Eſcrítos de úno, y otro Teſtaménto; ſe píde à ſu Ma-

(4) Alápide Sinop. cap. 36. y 37. de Eccech.
(5) Cap. 6.

geſtád nos dé à entendér ſu miſericórdia; para que por la percepción de los preséntes dónes, ſe afirme nuéſtra eſperánza, de conſeguír la reſurrección glorióſa por Chriſto.

A LA OCTAVA PROFECIA.

El Parroco.

Expl. ES LECCION de el Profeta Iſaías à el cap. 4. el que hablándo de la deſtruyción de Jeruſalén por los Romános, (6) dá à entendér la mortandád, que avría de hómbres; y la hámbre, y eſterilidád; de módo, que múchas mugéres andarían sólicitas de un varón: y alegoricaménte en el nùmero de ſiéte mugéres, que aſiéron à un varón, pretendiéndo fuéſſe ſu eſpóſo, y ofreciéndoſe ellas à ſuſtentárſe de ſu pan, y veſtírſe de ſus veſtídos: queriéndo ſolo las diéſſe él ſu nómbre,

y

(6) Alápide.

y librárſe de ſu opróbrio : ſe entién-den en las ſiéte mugéres tóda la Sy-nagóga , que ſuſtentándoſe de ſu pan : eſto es, de ſu Ley, pretende re-cibír à un varón , eſto es , à Chríſto, pidiéndole , que la líbre de el oprób-brio de la eſpirituál eſterilidád, díce San Cyrílo. (7) Y en el ſentído mo-rál ſe entiénden en éſte número mú-chas Almas , que recibiéndo por la Fé , y Caridád à Chríſto , ſe deſpó-ſan con él , las que dícen , que ſe ſuſtentarán de ſu Pan: eſto es , de ſu Sacratíſsimo Cuérpo , que les dá en àliménto : que ellas ſe veſtirán de ſus veſtídos : eſto es , que ſe veſtirán de las buénas obras , que acalorádas de la caridád , las abrigarán contra el hiélo de el pecádo. Dícen , que ſolo quiéren el nómbre de ſu Eſpó-ſo : eſto es , que en la realidád les convénga , por ſer ſus verdadéras Eſpóſas : aludiéndo à la coſtúmbre

(7) S. Cyrílo cit. à Aláp.

Digitized by Google

de los Romános, que à la Eſpóſa de Cáyo apellidában Cáya; à la de Túlio Túlia; y entre los Hebréos, que à la mugér de Salomón llamában SULAMITIS, que es lo míſmo, que Salomóna: aſsí quiéren ſer éſtas Almas Eſpóſas de Chríſto, que les convénga ſu ſanto nómbre; y que las quíte el opróbrio de la eſterilidád eſpirituál, y el de ſer hijas de el demónio, de módo, que puédan fecundárſe en tódas las virtúdes. Hace mención el Profèta de el reſiduo, que quedáſſe de la deſolación de Jeruſalén en Sión: eſto es, en que paſsáron de la Synagóga à la Igléſia de Chríſto: que los Chriſtiános ſerían llamádos con el nómbre de Santos; porque tódos ſon llamádos à la Santidád, y porque por el Bautíſmo, y por la grácia de Chríſto ſon ſantificádos: díce de lavár las mánchas de las híjas de Sión, y la Sangre de Jeruſalén en el eſpíritu de juício, y

en

Digitized by Google

en el de ardór: en que enséña, ſe lavarían las mánchas, que ſon los léves pecádos; y la Sangre, que ſon los gráves; aquéllos en el eſpíritu de el juício, eſto es, en la corrección; y eſtos en el de ardór, ò gráve ſatisfacción. Con mas propriedád en el eſpíritu de juício, ſe entiénde: el Eſpíritu Santo, que nos háce conocér nuéſtras cúlpas, juzgárlas, y condenárlas: y en el de ardór, eſto es, en el fuégo de ſu caridád, en el que nos enciénde, para que con la ſuya, y la nuéſtra encendída de aquélla, ſe conſúman nuéſtros vícios: Mas por la que ſe difúnde en nosótros por el Bautíſmo, en que ſe nos dá el nómbre de Chriſtiános, y el sér de Eſpósas à nuéſtras Almas, no ſolo nos láva de las culpas léves, ſino es de las gráves; por tánto éſta Lección ſe entiénde de el Eſpíritu de Chríſto, y de la Iglésia.

Digitized by Google

A EL TRACTO, QUE ES DE *Isaias à el cap.* 5.

Eclesiastico.

Expl. REfiére los beneficios, que Dios ha hécho à la Iglésia, y antes à la Synagóga: Esta fué aquélla Víña, cuya Cérca eran las obſervaciónes legáles: la Torre, que púſo en ella, era el Témplo: el Lagár, era el Altár de el holocáusto: y la Víña por ubas, vino à dár eſpínas: los Operários de ella quitáron la vída à el Hijo de el Etérno Padre, que la plantó, quándo lo embió, hécho hómbre; mas figuró à la Víña de la Iglésia, fundáda en el Mónte Píngüe, eſto es, en el Mónte de Dios, que es Chríſto: la que cercó con la cérca de ſu Divína protección, y Mandamiéntos: puſo foſa ante ella, que es el ſanto temór de Dios: la Torre es el míſmo Chríſto,

que

Digitized by Google

que es la torre de nuéſtra fortaléza, y defenſa: el Lagár, ſu Santa Cruz, en que ſe exprimió el mas generóſo Víno, que engéndra Virgines, y ſe dió en précio de nuéſtra Redempción.

Eſte TRACTO ſe dice cantádo, en ſeñál de ſer todo él alégres alabánzas, que dámos à nuéſtro Criadór, y Redemptór.

EN LA OCTAVA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. HAciéndo à Dios confeſſión de el beneficio, que nos háce à los hijos de ſu Igléſia, de manifeſtár en tódo lugár de ſu dominación por la voz de los Profétas, que es el míſmo Sembradór de tóda buéna ſemílla, y el Labradór de tódas las plántas, que ſon ſus eſcogídos: píde, dé à ſus Chriſtiános Puéblos, que gózan el nómbre de ſer

ſer ſu Víña, y ſu Mies, que apartádo lo immúndo de las eſpínas, y abrójos, ſe hágan dígnos de fecúndo fruto. La qual Oración la diſpóne la Igléſia confórme à lo que la precedénte Profecía nos enſéña.

LA PROFECIA NONA.

El Parroco.

Expl. ES Lección de el Exodo à el cap. 12. en el que en figúra de el Cordéro, que ſe immolába, ſe enſéña la Paſsión de el immaculádo Cordéro Chríſto, que por noſótros ſe ſacrificó en la Cruz: y ſe denóta el fin de la Léy Antígua, y princípio de la de Grácia, diciéndo, que en el mes de Márzo, (que era el princípio de el año entre los Judíos) en el que fué muérto, y ſacrificádo el Cordéro Chríſto, que lo es ſin mácha; pórque es el perfectíſsimo, y eſcogído entre millá-

lláres: que aquél Cordéro, que figurába éſte, les díxo Dios à Moyſés, y à Aarón, dixéſſen à los hijos de Iſraél, que no ſolo lo eſcogiéſſen para que fuéſſe ſin máncha: ſino es también de el ſéxo maſculíno: à fin de denotár la gran virtúd, que avía de tenér el que era figurádo en él en los horríbles torméntos de ſu Paſsión: y en el tiémpo, que avía de tenér, ſe enſéña la entéra edád en que ſe avía de ofrecér por víctima, para redimír los pecádos de todo el mundo. Y en lo que dice de el Ríto de éſte Cordéro, ſe denóta la integridád de la virtúd, y poténcia de Chríſto, que, ſegún San Juan, no fué róto, ni quebrantádo algúno de ſus Sacratíſsimos Huéſſos: para enſeñárnos, no ſe diſminuyó, ni quebrantó ſu podér, por lo que padeció: antes bien ſe corroboró, y aumentó; y de ſu Paſsión nos víno la fuérza, y virtúd pa-

para compadecérnos, y tolerár por Chríſto: y no baſtába, que fuéſſe ſacrificádo aquél Cordéro legál, ſino es también quíſo, que ſe tomáſſe en aliménto en la Céna, con un particulár modo, y ſingulár ríto, que inſtituyó lléno de Divína Doctrína, para inſtrucción de lo que figurában, y repreſentában todos los Sacraméntos de la Antígua Léy. De el de éſta Lección inſinuámos en lo que dixímos de el Cordéro Paſquál, y Céna legál, tratándo de la inſtitución de el Santíſsimo Sacraménto: Mas todos aquéllos Sacraméntos de la Léy Antígua llegáron à el fin, y à la verdadéra luz, por la muérte de Chríſto, en la que ſe raſgó el vélo de el Témplo, y ſe nos reveló la luz de aquéllos, y fin de aquélla Antígua Léy, aviéndoſe conſumádo, ò finalizádo la obra de nuéſtra Redempción. De éſta míſma Lección ſe díxo en el Viérnes à el

el empezár los Oficios, y óy se buélve à ponér, para instruír à los que se han de bautizár, según diré-mos en la Oración.

A LA NONA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. EN *la ORACION* píde la Iglésia à Dios (que es admiráble en todas sus obras) dé, entiéndan, los que son redímidos por Chrísto, que no fué mas excelénte, y maravillósa la obra, que hizo Dios en los princípios, de criár el Múndo, que la que hízo à los fines de los siglos de la immolación de el Cordéro Chrísto en éste tiémpo Pasquál, por redimírnos.

LA

Digitized by Google

LA DECIMA PROFECIA.

El Parroco.

Expl. ES de Jonás Proféta à el cap. 3. en la Hiſtória de la Salutífera Peniténcia de Nínive, en que todos los habitadóres fuéron amenazádos por el Proféta de parte de Dios, con la deſtruyción, y deſolación de ſu Ciudád. A éſta amoneſtación, temeróſos, hiciéron peniténcia, movídos ſolo de aquélla ſola voz de ſu predicación, en que les aſſegurába, perecerían todos los moradóres, y ſe deſolaría ſu Ciudád; pero ellos publicándo ſu peniténcia, y deſtruyéndo todo lo que era de pecadóra; y haciéndo con el rigór de ſu ayúno, y mortificaciónes, pereciéſſe en ellos lo que vivía de el vício, ſe halló, que ſe aplacó la íra de Dios; y en algún verdadéro modo ſe vió cumplída la pro-

Digitized by Google

profecía ; pórque aunque no se destruyó la materiál, ni perecièron sus habitadóres, por avér conseguído el perdón su peniténcia, hízo ésta, se pudiésse decír con verdád, se avia destruído la Nínive pecadóra, y avía quedádo la Nínive agradáble à los ojos de Dios ; no siéndo ella ya la que era antes, por no hallárse pecádo algúno. Esta Lección manifiésta el frúto, que hízo la Pasión de nuéstro Redemptór después de su Resurrección en la Gentilidád, significáda por Nínive en sus habitadóres : según se ha dicho en la Féria segúnda, después de la quinta semána de Quarésma ; y confórme éste intènto dispóne la Oración la Iglésia.

A

A LA ORACION DECIMA.

Eclesiastico.

Expl. CONsiderándo la Iglésia la diversidád de géntes, que júnta Dios à la confesión de su santo nómbre, píde, nos dé el podér, y querér hacér lo que nos mánda; para que de el Puéblo Christiáno (que es llamádo à la eternidád de el gózo) sea una la fé en todos, y una míſma la piedád de sus acciónes.

LA PROFECIA UNDECIMA.

El Parroco.

Expl. ES Lección de el Deuteronómio à el cap. 31. en dónde refiére el Cántico, que escrivió Moysés, y enseñó à los hijos de Israél, aviéndolos antes exortádo à la observáncia de los Mandamiéntos de

de Dios, y à la obediéncia de sus mayóres; como que después de esto estában bien dispuéstos à oír, y aprendér el Hymno, que él compúso, para que cantássen alabánzas à Dios. (1) En lo que nos enséña, que en la peregrinación de ésta vida, no solo debémos obedecér à Dios, y reverenciár à nuéstros superióres, sino es también dár grácias à el Señór de los beneficios recibídos; y que como Moyses no cantó éste Cántico, hasta estár vecínos los de su Puéblo Israelítico à la Tiérra prometída: assi nosótros, aviéndo passádo el desiérto de el quadragésimo ayúno, y cercános à la Páscua, no debémos hacér otra cosa, que cantár el *Allelúia*, y rogár à Dios, que como à aquél Josué le mandó introduxésse aquél Puéblo en la Tiérra de Promissión; à nosótros en compañia de el robústo, y esforzádo

(1) Remig. Flor. Sabb. Sanct. en esta Leccion.

Digitized by Google

Capitán nuéſtro Redemptór Jeſus, nos introdúzca en la Celeſtiál Jeruſalén; y nos dé la grácia, con que ſe apárte de noſótros la duréza, obſtinación, y rebeldía de obrár el mal, y de declinár de el camíno réćto, de que ſe apartáron, irritándo à Dios, múchos de aquéllos de aquél Puéblo: que ſolo atendámos à la obſervância de la Léy de Chríſto, con que agradámos à Dios, y vivímos como verdadéros Chriſtiános.

A EL TRACTO.

Eclesiastico.

Expl. EL TRACTO ſe póne de el míſmo Cántico, en el qual ſe propónen los prémios à los bautizádos: ſe les prométe la felicidád, que recíben en la Doctrína de el Señór, que es Dios imménſo, cúyos camínos ſon rectíſsimos: que es fiél, en quien no cábe mácha, ni

ni iniquidád. A éſte Cántico pertenéce el ſentído morál, ſegún ſe dirá en el ſiguiénte.

A LA ORACION UNDECIMA.

Eclesiastico.

Expl. HAciéndo confeſsión la Iglésia de ſer nuéſtro Dios la celſitúd de los humíldes, la fortaléza de los que goviérnan: que quíſo, enſeñándo el Cántico de ſu alabánza, por médio de Moyſés, que aquélla repetición de ſus mandátos fuéſſe para nuéſtra dirección: le píde, ſe dígne exercér ſu poder con noſótros, y nos dé la alegría, mitigándo el terrór de aquéllos; para que borrádos todos nuéſtros pecádos por ſu remiſsión, lo que ſe les amenazó de vengánza à los de Iſraél en la Lección dícha, ſea en noſótros en ſalúd etérna.

A LA DUODECIMA PROFECIA.

El Parroco.

Expl. ES de Daniél Profèta à el cap. 3. En dónde refiére, que Nabúco-Donosór, Rey de Babilónia, hízo hacér una Estátua de oro, de altúra de sesenta codos, y de latitúd seis: la que mandó colocár en el Campo de Dúra, Provincia de Babilónia: y asimísmo mandó congregár à todos los Sátrapas, Magistrádos, Juéces, Capitánes, Señóres, y Prefèctos, y à todos los Príncipes de sus Regiónes, para que viniéssen à la dedicación de la Estátua: y que aviéndole obedecído todos estos Sábios, y Príncipes, estándo delánte de ella, clamásse el Pregonéro en alta voz, y dixéssе à todos los Puéblos, Tríbus, y Lénguas, que à la hora que oyéssen el sonído de la Trompéta, de la Fláuta, y Cy-

Cythara, Sambúco, Pſaltério, y conciérto de todo género de inſtruméntos múſicos, ſe poſtráſſen en tiérra, y adoráſſen todos la Eſtátua; y ſi algúno no lo hiciéſſe, en la míſma hora ſería arrojádo en el Hórno de fuégo encendído: y oído éſte mandáto, y el ſonído de los inſtruméntos, ſe poſtráron todos ante la Eſtátua, y la adoráron. A el míſmo tiémpo fuéron à el Rey unos Varónes Caldéos à acuſár à unos Judíos, llamádos Sidrách, Miſſách, y Abdenágo, de que eſtos tres Varónes deſpreciában ſu Decréto, no adorándo ſus Dióſes, ni la Eſtátua, que avía erigído: de lo que ſe indignó el Rey, y los mandó llamár à ſu preſéncia, y les intimó verbalménte ſu mandáto, y amenáza de ſer arrojádos en el Hórno de fuégo ſi no lo cumplían, diciéndoles: que qual Dios ſería el que los libraría de ſu máno? A que ellos dixéron, era

poderóſo el Dios que adorában, ſi quería, para librárlos de el Hórno de el fuégo, y de ſus manos; pero que ſi no quiſiéſſe, le hacían ſabér, que de ningún módo adorarían à ſus Dióſes, ni ſu Eſtátua. Con eſto ſe llenó de furór el Rey, y ſu róſtro de indignación cóntra los tres Mancébos, y mandó encendér el Hórno ſiete veces à el dóble de lo que ſolía; y dixo à unos esforzádos Varónes de ſu Exército, que ligádos los pies los hechάſſen en el Hórno. Eſtos Miníſtros executáron el orden, y atádos, y veſtídos, como eſtában, arrojáron en médio de el Hórno à los tres Mancébos: pero experimentáron ellos el furór de el fuégo, quitándoles la vida la lláma: y à los tres, Sidrách, Miſſách, y Abdenágo, que cayéron en médio de el fuégo atádos, no les hízo dáño algúno: antes andában en médio de las llámas alabándo à Dios, y ben-

dí-

diciéndo ſu podér, y grandéza.

En la hiſtória de eſtos tres Jóvenes ſe manifiéſta, que à el modo, que el Angel de Dios en el hórno de fuégo extinguió la violéncia de la lláma, para que no dañáſſe à los tres Mancébos; aſsí el Eſpíritu Santo por mèdio de el Bautíſmo extíngue la lláma de el pecádo. Se enſéña en aquéllos tres Mancébos conſervádos en aquél hórno, ilèſos por la virtúd Divína, lo múcho que puéde la buéna vîda, y la fuérza de la confeſsión de la verdadéra Fé, con la eſperánza en Dios; que no defráuda à algúno de quántos en él eſpéran: y porque el Rey avía dícho, no avía Dios algúno, que los pudiéſſe librár de ſus manos: manifeſtáron ſu confiánza en la Divína Omnipoténcia, y ſe eſtuviéron fuértes en la confeſsión de ſu Fé, con que libreménte dixéron, era poderóſo ſu Dios à librárlos, ſi quería. Eſta hízo, que el ardór, y

actividad de las llámas se convirtiéssе, como en un viénto frésco: dándonos à entendér, que el que cree, y ama à Dios, conseguirá vérse líbre de la tribulación: según lo que él míssmo ha ofrecído por David, quándo díxo: él me llamará, y yo lo bolveré à oír, y seré con él en la tribulación, lo libraré, y haré glorióso. (1)

NO SE DICE: *FLECTAMUS GENUA.*

Eclesiastico.

Expl. PAra deteстár la Idolátría, à que obligába el precépto de aquél Rey: imitándo à los tres varónes, que solo adoráron à nuéstro verdadéro Dios.

(1) Psalm. 94.

A LA ORACION.

ECLESIASTICO.

Expl. HAce confesión la Iglésia de ser Dios la única esperánza de todo el múndo, agradeciéndole el beneficio de avérnos declarádo los mystérios preséntes con el pregón de los Santos Profetas: y se píde, auménte nuéstros buénos deséos, aplacádo, yá, que conocémos, que en ningúno de los Fiéles se hallará el auménto de las virtúdes, sino es por su Divína inspiración.

A EL TRACTO.

ECLESIASTICO.

Expl. MAnifiésta el deséo, y ardiénte sed, que tiénen los Catecúmenos de el agua de el Bautísmo: expresándo, que como el Ciérvo deséa las fuéntes de las aguas;

Digitized by Google

aguas; aſsí también ſus Almas tiénen ſed de Dios, à quien deséan vér: para lo que ſe han diſpuéſto con ſus lágrimas, buſcándolo.

Se han dicho quatro CANTICOS, por los quátro ſentídos, que tiéne la Eſcritúra, en que ſe inſtrúyen los Catecúmenos: El priméro, que ſe díxo, tiéne el ſentído hiſtórico: El ſegúndo, alegórico: El tercéro, morál: y El quárto, anagógico: los que ván coordinádos à el orden, que llévan las Lecciónes; y por eſſo en las quatro últimas, que trátan de las buénas coſtúmbres, y en diſponérnos para nuéſtra Celeſtiál Pátria, ſe juntan los dos Cánticos, que trátan de la míſma matéria: (2) *Y en todos ſe pónen Oraciónes*; porque conociéndo la devoción, y alegría de los que ſe han de bautizár, ora el Sacerdóte, para que no falte en ellos la devoción;

(2) Dur. lib. 6. cap. 81. ſuum 14.

ción ; antes recíba auménto. Y como en las Lecciónes ſe cálla el título , aſsí ántes de las Oraciónes también el DOMINUS VOBISCUM : ſiéndo las LECCIONES como inſtrucción de el Maéſtro ; y los CANTICOS como benevoléncia de los que oyen las Oraciónes : y las reſpuéſtas de el Puéblo AMEN , ſon confirmaciónes de la míſma benevoléncia , y peticiónes , de que ſe lógre el provécho.

DE LA BENDICION DE LA PILA.

EXPLICACION DE EL Párroco para la aſsiſténcia de los Fiéles à la Bendición de la Pila Bautiſmál.

RUBR. *Cabado todo eſto, ſi la Igleſia tuviére Pila de Bautiſmo , el Sacerdóte, que la ha de bendecir,*

cir, tomará la Capa morada, precediéndo la Cruz con los Candeléros, y delante de eſte, el Cirio bendito encendido. Viene à la Pila el Sacerdóte con el Clèro, y Miniſtros veſtidos, y en tanto ſe canta el Tracto: SICUT CERVUS, &c. (3)

El Parroco.

Expl. POR eſſo en éſte dia ſe celébra el BAUTISMO, pórque en él nos conſiderámos, como ſepultádos con Chriſto: y pórque el Bautiſmo ſignifica la Muérte, Sepultúra, y Reſurrección de Chriſto, ſegún San Pábło à los Romános 6. Y pórque el Bautiſmo recibió ſu virtúd de la Paſsión para lavár los pecádos; y de la Reſurrección, la grácia de la renovación.

RUBRICA. *Antes de empezár el Sacerdóte à bendecir la Pila, dice el DO-*

(3) Cærim. Epiſc. lib. 2. cap. 27.

Digitized by Google

DOMINUS VOBISCUM, y la Oración, estándo cerca de ella.

EN LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. PIde à Dios míre propício la devoción de el Puéblo, que renáce; pórque (como el Ciérvo) apetéce la fuénte de sus aguas; y que concéda su Mageſtád, que la sed de su Fé por el Myſtério de el Bautísmo, sea para santificár sus Almas, y cuérpos.

RUBRICA. *Luego empiéza à bendicír la Pila; para lo que hace el Sacerdóte seis cosas: ora, tóca con la mano el agua, forma Cruces, muda la voz, aliénta, entra el Cirio en el agua, y lo eleva, derráma el Acéyte de los Catecúmenos, y el Chrisma, y lo mézcla.*

Expl. Dice el DOMINUS VOBISCUM, y ora à Dios, para que esté presénte à tan altos Mysterios, y Sacraméntos, con los que se han de regenerár para el mísmo Dios nuévos Puéblos, que dá à luz la Fuénte de el Bautísmo.

Invóca à el Espíritu Santo, para que los recíba, como à hijos de su adopción, por nuéstro Señór Jesu Chrísto.

Prosigue elevándo la voz en tóno de Prefácio; pórque aviéndo saludádo antes de ésta Oración à el Puéblo con el DOMINUS VOBISCUM, y respondído éste: ET CUM SPIRITU TUO, como diciéndo: El Señór esté contígo à perficionár tanto Sacraménto: y aviéndo empezádo el Sacerdóte su oración con humildád, (como distánte de Dios) y pedídole, vénga con su grácia à los

los preſéntes Myſtérios, conſiderándoſe inſuficiénte, è indígno de invocár à tan grande Señór: Por eſſo ſegúnda vez amonéſta à tódos los circunſtántes, mudándo la voz en tóno de Prefácio, diciéndoles: SURSUM CORDA, à que ellos reſpónden. Y ya conſiderándolo preſénte el Sacerdóte, les buélve à amoneſtár, dén con él grácias à el míſmo nuéſtro Dios, y Señór: y como familiarménte hablándo confiéſſa à ſu Mageſtád, que con invisíble modo obra ſu podér las maravíllas de ſus Sacraméntos: y pone dos ſignificádos de el Bautíſmo. El primero en el princípio de el Múndo, quando el Eſpíritu de el Señór era llevádo ſobre las aguas, para que en aquéllos princípios concibiéſſe la naturaléza el lógro de la ſantificación, por médio de ellas. El ſegundo, quando quíſo purgár el Múndo de ſus delítos por las aguas

aguas de el Dilúvio, ſumergiéndo todas las malícias, lavándo, y purificándo la tiérra de las mánchas, que avía contraído. Píde, míre Dios à ſu Igléſia, y multiplíque ſus hijos, quando hace tan copióſa éſta Fuénte, que la ábre en todo el Orbe de la tiérra.

RUBRICA. *A el llegar à el GRATIAM DE SPIRITU SANCTO, el Sacerdóte divíde el agua con la mano, en forma de Cruz, y ſe enjúga con una tohálla.*

ECLESIASTICO.

Expl. COmo que es de quien depénde el efécto de el Bautíſmo: ò que por la Cruz recibió el Bautíſmo eficácia, para fecundárſe por el Eſpíritu Santo, y expelér de el Alma el Eſpíritu inmúndo: ſegún dice en éſta oración el Sacerdóte, pidiéndo, que aquélla preparáda agua à regenerár los hom-

Digitized by Google

hombres, la fecúnde; y para ahuyentár el Espíritu immúndo, píde, mánde Dios à todos los immúndos Espíritus, se apárten, y que esté léjos toda malícia de sus engáños, ahuyentándo de el lugár de ésta agua sus asechánzas, y sus insúltos, para que no se inficiónen, ni corrómpan.

Tóca el agua con su mano; pórque es necessária la mano de el Sacerdóte, y también el Bautísmo, para ahuyentár los demónios: *y sigue sus deprecaciónes el Sacerdóte.*

Conforme à el intento de la Iglésia *hace tres Cruces sobre la Pila*, y bendíce à el agua, diciéndo: PER DEUM ✠ VIVUM, PER DEUM ✠ VERUM, PER DEUM ✠ SANCTUM: que en el princípio la separó con una palábra de la tiérra; y en la que el Espíritu de Dios hacía asiénto.

Hace éstas Cruces, para que sea bendíta la agua en nómbre de la San-

tísima Trinidád por virtúd de la Santa Cruz. Y como en el Bautísmo de Chríſto eſtúvo la Santísima Trinidád, aſsi en nuéſtro Bautísmo manifiéſta el Sacerdóte, eſtá preſénte el Padre, quando dice: Te bendígo, criatúra, por Dios Vívo; y el Hijo, quando dice: Por Dios Verdadéro; y el Eſpíritu Santo, quando dice: Por Dios Santo.

Tercera vez toca el agua, arrojándo, y derramando hácia las quatro partes de el Mundo: denotándo, que el Bautísmo ſe hálla en hómbres de tódas quátro partes de el Múndo: lo que no ſucedió con la Circunciſión.

ECLESIASTICO.

Expl. EXecúta eſto à el tiempo de decír las palabras: *QUITE DE PARADISO*: haciéndo mención de la Fuénte, de que manában los quátro Ríos, para regár tóda la Tiérra. En las Bendiciónes, que háce; que

que es la priméra en nómbre de el Pádre: Póne la Iglésia cínco milágros héchos antes de la venída de Chríſto: y en la que háce en el nómbre de el Híjo, otros cínco, héchos deſpués de ſu venída. El priméro de los héchos ántes de la venída de Chríſto, fué, el de ſeparár el água con úna palábra de la tiérra. En que nos enséña, que llegándo las palábras de la forma de el Bautíſmo, ſe ſepára de nosótros lo terréno, y árido de nuéſtros pecádos. Correſpónde à éſte el priméro deſpués de la venída de Chríſto, de convertír el água en víno en las Bòdas de Canaá. En que nos enséña, que expelída de nosótros la triſtéza de los pecádos, ſe llenará nuéſtra ménte de eſpirituál alegría: que ſe entiénde en el víno; y el temór de los pecádos en gózo de nuéſtro corazón. El ſegúndo fué, vérſe el Eſpíritu de Dios llevádo ſobre las

águas: el que correſpónde à el que ſe díce, andúvo Chriſto ſobre ellas. De úno, y ótro ſe díce, que andába ſobre las águas, para denotár la Grácia, que deſciénde de arríba. El tercéro eſtúvo en que la hízo manár de el Paraíſo: que correſpónde à el que hízo Chriſto de bautizár à San Juán en el Rio Jordán. El quárto, en que convirtió ſu amargúra en dulzúra, y ſuavidád en el Deſiérto: que correſpónde à la Sángre, y Agua que manó de el Coſtádo abiérto de nuéſtro Redemptór: cuya Agua ſe endulzó; porque por ſu Paſsiòn, y Cruz recibió la pléna eficácia. El quínto, quándo el Puéblo ſediénto bebió de la Piédra, que herída, dió raudáles de água: el que correſpónde à el de las Géntes innumerábles, que ſe bautizáron por los Diſcípulos de Chriſto: que es la Piédra; y el orígen de el Bautíſmo, que refrigéra, y sácia à el ſediénto Puéblo: aſsí

no

no se adminístra éste, sino es à el que lo deséa con sed de tan sagráda Agua, ò por sí, ò por médio de otro.

Muda la voz, y prosigue en tono de Lección: en que píde à Dios tódo poderóso, y cleménte, que concúrra, y benígno aspíre. *Lo dice en tono de Lección*; por ser en voz mas humílde: como que es signo de nuéstra humildád; por la que con el Bautísmo somos regenerádos à la mas alta dignidád de hijos de Dios.

Dice el Sacerdóte: *HÆC NOBIS PRÆCEPTA SERVANTIBUS*: como que no se atreviéra à invocár, que baxára el Espíritu Santo à aquélla àgua, sino es por avérlo assí mandádo, para exercér el Bautísmo.

En las palábras en que dice, que cleménte, y benigno aspire: ruéga, para que como obró en los milágros yá díchos: à éste módo haga, que

Digitized by Google

fuéra de el naturál efecto de lavár los cuérpos manchádos, ténga la eficácia para lavár, y purificár las Almas.

RUBRICA. *Para decir esto, comunica su aliento tres veces à el agua; y empieza: TU HAS SIMPLICES AQUAS.*

ECLESIASTICO.

Expl. COmunica *su aliento en forma de cruz*, para juntár el Myftério de la Cruz, y el de la Trinidád, por quienes tiéne su efecto, y vigór el Bautísmo. Sírve éfte alentár, para expelér los demónios con ignomínia:(4) como que con ún léve ſoplo ſe puéden ahuyentár por el Sacerdóte en virtúd de Chríſto.

Entra el Sacerdóte un poco de el Cirio en el agua; y en tono de Prefacio clama, diciéndo: Vénga à el lléno de aquélla fuénte la virtúd de el Eſpíri-

(4) Gav. in hac Rub.

ritu Santo. *Lo que dice en alta voz*, denotándo ſu confiánza, y elevación de ſu ménte.

RUBRICA. *Saca el Cirio de el agua, y lo buelve à metér mas profundamente, y repite en voz mas alta: DESCENDAT IN HAC, &c. buelve tercera vez à meter el Cirio haſta el fondo; y en voz aún mas alta repite tercera vez el DESCENDAT. Luego ſopla tres veces el agua en forma de cruz, à eſte modo* Ψ

ECLESIASTICO.

Exp. SE *ha metido el Cirio en el agua de el modo dicho*: denotándo la venída de el Eſpíritu Santo, que en el água de el Bautíſmo hízo, baxándo en eſpécie de Paloma, en el Bautíſmo de Chríſto, à quién repreſenta el Círio.

Se ſumergen en el agua; porque el Cuérpo de Chríſto, que ſe ſignifica en la Céra, ſantificó las aguas de el

Digitized by Google

Bautísmo: en las que puso la virtúd regeneratíva. *Assi el bautísmo de el Cirio* significa también la remisión de los pecádos, que por la muérte de Chrísto conseguímos.

Sopla tres veces el agua, como se dixo: pidiéndo, que tóda aquélla sea regeneratíva en su efecto; y que se apárte el enemígo con vilipéndio; y que entiénda Satanás su debilidád, y ningún podér, quándo con un léve sóplo lo expéle el Sacerdóte: lo que se manifiésta también en la ignomínia, con que por el Agua Bendíta se expéle.

Sopla tres veces: por tres operaciónes de el Espíritu Santo, que obra en el Bautísmo, que son: purgár de los vícios, adornár de virtúdes, y dár el prémio etérno.

RUBRICA. *Saca el Cirio de el agua, y prosigue el Sacerdóte, diciendo: HIC OMNIUM PECCATORUM MACULÆ DELEANTUR.*

ECLE-

Exp. ESta *elevación de el Cirio* significa el efecto de el Bautísmo, que dá la grácia, que eléva de el pecádo à el eſtádo de la inocéncia, y nuéva infancia con el derécho à la Glória.

Y dice leyendo el PER DOMINUM NOSTRUM JESUM CHRISTUM, &c. porque en los tres módos que ha dicho de Oración, Prefación, y Lección, ſe entiénda, ſe háce todo en virtúd de la Trinidád; y que ora, yá humilládo, yá confiádo; que denótan eſtos modos.

RUBRICA. *Los Sacerdótes aſsiſténtes eſparcen de aquella Agua Bendita ſobre el Puéblo; y en tanto uno de los Miniſtros de la Igleſia, toma en algún vaſo grande de aquella Agua, para rociár las caſas, y otros lugares.*

ECLE-

Digitized by Google

Expl. ESto ſe hácè para la mayór puréza de los que eſtán yá bautizádos; y ahuyentár los demónios, ſegún arríba ſe díxo. (5)

Hecho eſto, el Sacerdóte, que bendice la Fuente, derráma un poco de el Aceyte de los Catecúmenos en modo de cruz: Y con voz inteligíble, píde à Dios, ſantifique, y fecúnde aquélla Fuénte, y por aquel Acéyte dé la ſalúd à tódos los que renázcan de aquélla agua à la vida etérna.

Derraman deſpues el Chriſma, à el modo, que arriba ſe dice: Diciéndo, que aquélla infuſión de el Sagrádo Chríſma de nuéſtro Señor Jeſu Chríſto, y de el Eſpíritu Santo, ſe hága en nómbre de la Santíſsima Trinidád.

Deſpues toman ambas Ampolletas, la

(5) Gregór. Tur. lib. 1. de Glor. Mart. cap. 24.

Digitized by Google

la de el Aceyte Santo, y la de el Chriſma, y una, y otra junta, en modo de cruz, las derráma: Diciéndo, que aquélla mézcla del Sagrádo Chríſma de la ſantificación, y de el Oleo de la Unción, y de el Agua de el Bautíſmo, aſsimíſmo ſe hága en el nómbre de el Padre: y hace la Cruz; y de el Hijo, haciéndo ótra; y de el Eſpíritu Sánto, haciéndo ótra.

En éſta mezcla ſe denóta la unión de Chriſto por el Bautíſmo con los Puéblos de ſu Igléſia, ſegún que en las múchas aguas ſe entiénden muchos Puéblos; y el nómbre de Chríſto, que quiére decír: UNGIDO, ſe dedúce de el Oleo, y Chríſma.

RUBRICA. *Mezcla el Oleo con el Agua, y lo eſparce con ſu mano por toda la Fuente, ò Pila. Y ſi ay à quienes bautizár, los bautizan, como es de coſtúmbre; y bolviendo deſpues à el Altar el Sacerdóte, y los Miniſtros, ſe canta la LETANIA por dos Clerigos: à*

que

Digitized by Google

que repite todo el Verſo el Coro, ſegún ſe dirá.

RUBRICA.

DOnde no ay PILA DE BAUTISMO, acabada la ultima Profecia, con ſus Oraciónes: el Celebrante ſe quita la Caſulla, (y los Miniſtros las Planetas, ò Caſullas dobladas) (6) y los tres ſe poſtran delánte de el Altar, (y ſe pueden ponér unas almohadas moradas, ſobre las que poſtren el roſtro) y todos los demás ſe arrodillan: cantan la Letania en medio de el Coro dos Cantóres, y reſponden juntos ambos Coros; (la que no ſe empieza deſde la Pila, ſino es delante de el Altar; ni ſe repite dos veces el PER SANCTAM RESURRECTIONEM TUAM) (7) y en llegando à el Verſo PECCATORES TE RO-

(6) Gavánt. in hac Rubr. (7) Cærem. Epiſc. lib. 2. cap. 28. eſt contra Bull. Pii V. quæ additiones prohibet.

Digitized by Google

ROGAMUS, el Sacerdóte, y los Miniſtros ſe levantan; y yendo à la Sacriſtia (ſi es cerca: ſi nó, en algún ſitio decente mas cercano, detrás de el Altar, ò à el lado) ſe viſten de ornamentos blancos para decir la Miſſa. (Y en el Altar ſolo el Obiſpo, ò el Superiór de la Igleſia, ſi fueſſe Mitrado, puede veſtirſe) (8) Entretanto ſe encienden velas en el Altar, (lo que ſe hace à el AGNUS DEI, y ſe quita el Palio morado, que tiene el Altar, y ſe adorna, y pone la Creencia con todo lo neceſſario para Miſſa ſolemne) y à el fin de las Letanias ſe cantan los Kyries con gran ſolemnidád; y ſe repiten, como es de coſtumbre, en las Miſſas ſolemnes (lo que ſe hace deſpacio para dár lugar, que el Sacerdóte, y los Miniſtros puedan llegar à el Altar.)

A

(8) Sacrament. Gregor. Amalár. lib. 1. cap. 30.

Digitized by Google

A LAS LETANIAS.

El Parroco.

Expl. SON lo míſmo LETANIAS, que deprecaciónes; por las que ſe ſignifica el conſórcio de los Santos con los Bautizádos: (9) lo que ſe denóta en lo que vió San Juán en ſu Apocalypſis: en dónde ſe lee, que el Iris rodeába el tróno. El Iris ſe forma de el Sol, que raya en las núbes; y es el que deſpués de el Dilúvio fué indício de propiciación: en lo que ſe ſignifican las interceſsiónes de los Santos.

La SILLA, ò TRONO, ſignifica la Igléſia: NUBES ſon los Varónes Santos, ſegún lo de Iſaías: (10) *Quienes ſon aquellos, que como nubes buelan?* Los que antes de la venída de

(9) Amal. lib. 1. cap. 28. (10) Iſaías 60.

de Chríſto, y deſpués de avér venído, devotiſsimaménte rogáron, y oran por la Igléſia.

Se dícen oy las LETANIAS, para denotár, que ruégan los Santos, aſsí por los que ſe han de bautizár; porque con verdadéra Fé recíban el Sacraménto de el Bautíſmo: como por los yá bautizádos; para que en éſte, recibído, ſe confirmen. (11)

En el fin de las LETANIAS ſe hácen conforme à el conséjo de el Apóſtol PETICIONES de que nos séa Dios propício, nos perdóne: y OBSECRACIONES, como que nos líbre nuéſtro Redemptór por ſu Natividád, y demás Myſtérios: y POSTULACIONES, confeſsándonos pecadóres, y que le rogámos, nos oyga, &c.

A el AGNUS DEI *ſe encienden las velas*, en ſeñál de que por el Cordé-

(11) Duránd. lib. 6. cap. 83. num. 40.

Digitized by Google

déro de Dios, Chriſto Señór nuéſtro, ſe nos ha comunicádo la luz de la Fé. *Se encienden muchas*, denotándo la múchá luz de los Sábios, y Doctóres de la Iglésia. (12)

NOTA. *Entretanto que los Cantóres cantan con gran ſolemnidad los* KYRIES, *y* CHRISTE, *&c. repitiendolos como en la Miſſa, el Sacerdóte, y los Miniſtros con ornamentos blancos ſe ván à el Altár, para empezár la Miſſa.*

MIS-

(12) Amal. lib. 1. cap. 30. Daroc.

Digitized by Google

DE LA MISSA DE EL SABADO SANTO.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la MISSA de el Sábado Santo; y afectos práctticos de el Seglár.

El Parroco.

Expl. *Para la Missa de éste dia se adórnan los Altáres*: lo que se hace, pórque ya empiéza la Iglésia nuéstra Madre à celebrár los lucídos princípios de la Resurrección de nuéstro Redemptór Jesus, à quien significa el Altár; y à el que míra la Iglésia ya vestído de la Estóla de la immortalidád.

Se vísten los Ministros de preciósos ornaméntos blancos: denotándo, para la celebridád, ésta mísma Estóla; y que los que se han bautizádo son

Digitized by Google

veſtídos de el adórno de las virtúdes.

Eſta Miſſa no ſe canta de el modo acoſtumbrádo en las demás : pórque en ella no ſe dice INTROITO: que es como la cabéza de la Míſſa; pues el que es nuéſtra Cabéza, y nuéſtro princípio, ſe conſidéra en la nóche de ſu Reſurrección; pórque aunque ha reſucitádo, y dexádo el Sepúlcro: con todo eſſo los ſúyos ignorában, y no ſabían dónde eſtába. (1) Aſsi quando María Magdaléna halló deſocupádo el Sepúlcro, creyó, avían hurtádo el Cuérpo de Jeſus, ſu Maéſtro.

En éſte dia, y en el de la Vigília de Pentecóſtes, ſe obſérva aún la antigua coſtúmbre, que avia en la Igleſia antes de el Papa Celeſtino Segundo, en que no ſe decia INTROITO en la Miſſa, ſino es ſe empezába deſde el KYRIE: lo que hace óy la Igléſia, en ſeñál de ale-

(1) Dur. lib. 6. cap. 85.

Digitized by Google

alegría de el Myftério, y de los que han renacído por el Bautíſmo.

Empiézan deſde los KYRIES los Cantóres: y denóta ſon voces de alegría, por avér renacído à la Grácia los Neóphitos: y tambien ſon voces de nuéſtra reformación; à tiémpo, que píde la Igléſia miſericórdia, y grácia de Dios para los Fiéles de todos eſtádos.

RUBRICA. *Llegan à el Altár el Sacerdóte, y los Miniſtros: y dícho el Pſalmo JUDICA ME DEUS, &c. con GLORIA PATRI, hace la confeſsion, como es de coſtúmbre; y ſubiéndo beſa el Altár, è inciénſa, y dice los KYRIES en voz baxa nueve veces, alternándo, como es de coſtúmbre.* (2) *Acabados de cantár en el Coro los KYRIES, empiéza ſolemneménte el Celebrante, diciéndo: GLORIA IN EXCELSIS DEO.*

(2) Cærem. Pap. lib. 2.

Digitized by Google

Expl. SE *dice el* GLORIA IN EXCELSIS: por ser Cántico de los Angeles; y para significár el modo, con que nuevaménte viéne Chrísto à nosótros por la reformación, que hemos conseguído: de la que se alégran los Angeles en el Ciélo, por el gran gozo, que tiénen de nuéstra peniténcia, emmiénda, y reforma de vida. También para denotár la paz, que se dá à los que han renacído por el Bautísmo, que es la que anunciáron los Angeles la nóche de la Natividád: y à todos los que son renovádos à la nuéva vida, y grácia de Dios, que dében cantár éste Hymno con los Angeles.

Se tócan las Campánas; las que cessáron, quando se cantó éste Hymno en la Missa de el Jueves; pórque cessó la cáusa de ésta susponsión, de que allí se díxo.

El

El Sacerdóte salúda à el Puéblo con el DOMINUS VOBISCUM: y si es Obíspo, díce el *PAX VOBIS*, (3) por lo antes dicho.

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Igléſia à Dios, que iluſtró éſta nóche con la glória de la Reſurrección de nuéſtro Redemptór, conſérve en la nuéva família de los hijos de ſu adopción, aquél eſpíritu con que los adoptó. (en los que ſe entiénden, los que han renacído por el Bautíſmo) Y ſe adácta éſta Oración à la nuéva vida de los Fiéles peniténtes: pidiéndo, les conſérve el míſmo eſpíritu de ſu adopción, por el que ſon ſus hijos: y que como ſi fuéran aora nuevaménte bautizádos, renovádos por éſte dón, tanto en los áctos exterióres,

(3) Ordo Román.

Digitized by Google

como en los interióres, ſirvan à Dios con toda puréza.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de San Páblo à los Coloſénſes, cap. 3. en que exórta à los Fiéles à el modo de vivír vida eſpirituál, con la reformación, ò renovación, ſignificáda en la Reſurrección de Chríſto, y conſeguída por ſu grácia, aſsi en los recien bautizádos, como en los verdadéros peniténtes, diciéndo à todos: Si he-

SEGLAR.

Práct. Redemptór, y Salvadór „ mío, que reſucitáſte corporalménte de la „ muérte à la vida; pórque por „ tu grácia mereciéſſemos reſucitár de la muérte de la cúlpa „ à la vida de eſpíritu: no deſeo „ yo, ni búſque „ otra coſa, que „ los Celeſtiáles, „ y eſpirituáles „ biénes, que lo-

gra-

Digitized by Google

hemos resucitádo con Chríſto, buſquémos ſolo lo que es de el Ciélo; pórque es allí endónde eſtá, ſentádo à la diéſtra de el Padre: Como que, ſi Chríſto resucitó de las enfermedádes, y muérte, que padeció por noſótros; no nos quéda por qué trabajár à los que resucitámos por Chríſto, ſino es por conſeguír lo alto, y ſuprémo: A aquéllo debémos tomár el ſabór, que es Celeſtiál: no à lo

„ graré por tí, que
„ eſtás ſentádo à
„ la diéſtra de el
„ Padre por la
„ eternidád. Lógre guſtár, y ſaboreárme con
„ el deléyte de la
„ ſatisfacción de
„ la buéna conciéncia, y de los
„ prémios, que en
„ las virtúdes me
„ prométes; y toda me ſea amár-
„ go, y léjos de
„ mí, quanto en
„ la tiérra deléyta à los mundá-
„ nos: mortificándo mis paſsió-
„ nes; para que
„ aſsi, muérto à
„ los apetítos, ví-

Digitized by Google

que es de la tiérra : Pórque à el que gústa la vida de el espíritu, le es insípida, y aun amárga la vida de la cárne : ni debémos vivír con otra vida. Y viviéndo asi, estarémos muértos à el mundo, y esconderémos nuéstra vida con Chrísto en la Glória: viviéndo solo para Dios, en quien tenémos la vida : Y aunque aóra no se nos manifiésta, lo que ha de ser, de los que asi víven;

„ va à el espíritu;
„ con una vída, si
„ escondída à los
„ mortáles, des-
„ cubiérta delán-
„ te de Dios. Esta
„ firme voluntád,
„ y reformación
„ mia, sea resur-
„ rección de mi
„ Alma, y morti-
„ ficación, y se-
„ pultúra de el
„ cuérpo; con que
„ dignaménte a-
„ compáñe à la
„ memória, que
„ hace la Iglésia
„ de tu Sepúlcro,
„ y Resurrección
„ en la gloriósa
„ nóche.

pero quando se nos descúbra Chrís-

to,

to, nuéstra vida, lo verémos à lo descubiérto, y nos manifestarémos con él en la Bienaventuránza.

RUBRICA. *Acabada la Epístola, empiéza el Celebrante à cantár la Alleluia, la que canta tres veces, siempre con voz mas alta; y despues de cada vez, el Coro la repíte à el mismo canto.*

ECLESIASTICO.

Exp. NO *tiene* GRADUAL *ésta Misa*: denotándo, que nuéstra Cabéza Chríto ya descánsa; y que los recien bautizádos, aun no han empezádo à subír los grádos de virtúd en virtúd: con las obras, (4) y la doctrína de éste dia, míra à los que, como resucitádos nuevaménte, empiézan. (5) Y el Graduál míra à los que camínan aprovechándo.

RUBRICA. *La Alleluia se canta à el lado de la Epístola, besando primero*

(4) Dur. cap. 85. (5) Daroc.

Digitized by Google

ro la mano el Subdiácono, y eſtándo todos en pie en tanto que ſe canta. (6)

DE LA ALLELUIA.

ECLESIASTICO.

Expl. SE cánta la ALLELUIA con mayór páuſa, y ſolemnidád, expreſſándo el gózo, y regocíjo de avér reſucitádo nuéſtro Salvadór Chríſto, que nos libertó de la cautividád de el demónio, y de la de éſta preſénte vida: como bolviéndo à tomár los Organos, è inſtruméntos múſicos, que en el tiémpo de Septuagéſima (que denotó nuéſtra cautividád) dexámos entónces ſuſpénſos. En éſta voz ALLELUIA dexámos dicho, halló cifrádo el Antiſiodoréníe la Paſsión, y Reſurrección glorióſa de nuéſtro Salvadór; ſegún las páuſas, y Neumas,

(6) Cærim. Pap. loc. cit. cap. 57.

Digitized by Google

mas, con que se cánta. En AL, entiénde *Altíssimus*: en LE, *Levatus est in Cruce*: en LU, *Lugebant Apostoli*: en IA, *Jam surrexit*; como que dice sola ésta voz: *Alegráos todos: ya resucitó, el que siendo Altíssimo, se humilló hasta ser levantado en una Cruz afrentósa: que lloráron los Apóstoles: Ya podeis llenaros de gozo, porque resucitó immortál, y glorióso.* (7)

RUBRICA. *Prosigue el Coro, diciendo: CONFITEMINI DOMINO, QUONIAM BONUS, &c. cuyo Psalmo se intitúla: ALLELUIA, y se pone éste Versículo.*

Eclesiastico.

Expl. POrque queriéndo decír la ALLELUIA, demás de lo antes dicho, lo mísmo, que *alabémos à Dios*, se dice en el Versículo, lo confessémos, dándo la cáusa, que

(7) Herr. Rit. de la Missa, lib. 2. cap. 11. Psalm. 117.

Digitized by Google

que es la de ſu ſuma bondád; como que no ſolo es ſumaménte buéno en sí por naturaléza; ſino es también lo es para noſótros por grácia: con quiénes ha uſádo la miſericórdia, y benignidád de reſucitárnos por médio de el Bautíſmo; (8) y perdóna nuéſtros pecádos, uſándo miſericordióſo el efecto de ſu benignidád eternaménte.

NOTA. Se póne Tráćto en éſta Míſſa.

Eclesiastico.

Expl. POR enſeñárnos, que deſpués de el gránde gózo, y alegría de todos los que han reſucitádo de la cúlpa, ya por el Bautíſmo, ya por médio de la peniténcia de éſte tiémpo Quadrageſimál, (en que ſe ha lográdo la priméra reſurrección à la Grácia, haciéndoſe compañéros en la Reſurrección de Chríſto)

(8) Dur. ubi ſup.

Digitized by Google

to) quéda aún, que trabajár mucho, para tenér parte en la ségunda Resurrección à la Glória: y pórque en éste trabájo, y buénas obras, se mézcla el temór, y el llánto, ò por el peligro de caér en el Infiérno, ò por el ansióso deseo de conseguír la vida etérna: considerándonos, aunque resucitádos, peregrínos à Dios: mezclámos con el gózo de la Alleluia el Cántico luctuóso de el Tracto. (9)

A EL TRACTO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Psal. 116. y su título: *Alleluia*; pórque es como un bréve compéndio de los fragrántes Arómas, que inclú-	*Práct.* Confessáste, Señór, pórque tú eres el buéno por essência: buéno para tus siérvos en los efécto de

(9) Rup. lib. 7. cap. 11.

Digitized by Google

clúyen otros Pſalmos, que todos ſe refiéren à la miſericórdia, y verdád. Se júntan en éſte, denotándo, que ni la verdád es áuſtera, ni la miſericórdia es injúſta. Y por lo arríba dícho ſe cánta en voz humílde; para ſignificár la alegría, que es mezcláda de ſaludáble triſtéza: à el modo, que en la reedificación de el Témplo de Jeruſalén ſe oyéron mezcládas voces de llánto, con las de el gózo, y alegría:

„ de tu grácia; y „ buéno, por la „ benignidád de „ tu miſericórdia, „ que es ſiémpre „ en los ſíglos de „ los ſíglos, en „ los etérnos biénes, que eſpe„ rámos recibír „ de tí.

„ Alábente to„ das las géntes, „ que viniéron de „ el Gentilíſmo à „ tí: y acompá„ ñen à éſtas ala„ bánzas de cora„ zón, de bóca, „ y de obra, los „ que de el Ju„ daíſmo ſe con„ virtiéron; para „ que eſtos, que

ſe

gría : (10) lo que correſpónde à éſta nóche, en que ſe mezcló, con las lágrimas de el Sepúlcro de Chriſto, el gózo de ſu Reſurrección.

„ ſe reputában
„ por Puéblos adunádos en ſu
„ Léy, vívan en
„ la de Chríſto,
„ en que ſe vee
„ confirmáda la
„ miſericórdia ; y
„ que es verdád,
„ vída, y camíno, que permanéce
„ eternaménte.

Se dice ALLELUIA *antes que el* TRACTO : porque ſiéndo voz Hebréa, y el Tracto voz Latína, ſe denóte la nobléza de aquélla léngua; y la autoridád de la Eſcritúra, qué ſe eſcrivió en ella, de la que es como híja la Latína : (11) Y porque en la voz Hebréa ALLELUIA, ſe ſignifica à los Judíos, que priméro ſe convirtiéron. *En el TRACTO* à los Gentíles, que deſpués creyéron, lo

(10) Eſdr. 4. (11) Dur. ubi ſup.

Digitized by Google

lo confeſsáron, y excitáron à tódos, lo alabáſſen.

A el Evangelio no ſe llevan luces encendidas, ſolo Incienſo: pideſe la bendición, y ſe hace lo demás, como otras veces. Como denotándo, que aquél, que es la verdadéra luz, aun no ſe avía manifeſtádo; aunque avía yá reſucitádo. Pero creían entónces las mugéres, que permanecía aún en el Sepúlcro: las que juzgában à Chríſto ſolo hómbre; y aunque las llevába la devoción, tenían la Fé anubláda. (12)

Se lleva el Incienſo, en ſeñál de los Arómas, que lleváron las mugéres, para ungír à Jeſus.

(12) Dur. ubi ſup. y Alcuino.

Digitized by Google

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. EL EVANGELIO es de San Mathéo à el cap. 28. en que refiére, que las Santas Mugéres, María Magdaléna, y otra María, que avían prevenído el día antes de el Sábado los Arómas, para ungír el Cuérpo de Jesus en el Sepúlcro: (las que por la celebridád de el Sábado estuviéron todo el dia en quietúd) (13) en la parte de nóche, en que avía yá acabádo el Sábado, y era princípio de el Domíngo, à el querér rayár la luz, se fuéron à el Sepúlcro con sus Arómas; y como yá huviésse resucitádo Jesus, y el Sepúlcro estuviésse cerrádo, y selládo, en custódia de los Soldádos, que impedían lo viéssen; y aún el que entrássen en la cérca, ò

(13) P. Hier. Nat. in hac.

Digitized by Google

fábrica donde eſtába, por la magnitúd de la piédra, que cerrába la puérta de el Monuménto: (14) Embió Dios ſu Angel, que quitáſſe eſtos impediméntos, el qual excitó un veheménte terremóto, con que priméro aterró à los Soldádos, de modo, que arrojádas ſus ármas, y deſtituídos de tódas ſus fuérzas, cayéron como muértos; y deſpués apartó el Angel la piédra, tanto de el Sepúlcro, como la de la puérta de el Monuménto. (15) Aplacádo el terremóto, llegáron las Mugéres à víſta de el Sepúlcro (à el rayár de el Sol) las que avían ſalído de ſu caſa cáſi de nóche: y Magdaléna, que íba delánte, decía con las otras: quien nos apartará la piédra, que eſtá delánte de la puérta de el Monuménto? Y mirándo à él, no ſolo la viéron abiérta, ſino es también apar-

(14) S. Auguſt. de Conſenſu Evang. cap. 34.
(15) Vide Maldon. ſup. hunc.

Digitized by Google

apartáda la piédra de el Sepúlcro: à el Angel à la Diéſtra de él, ſentádo ſobre la piédra, que avía removído: cúyo róſtro era reſplandeciénte como el Sol, y ſu veſtído cándido como la niéve. Eſte Angel, reconociéndo el temór, y pavór de las Santas Mugéres, las díxo, no temiéſſen: que yá ſabía, buſcában à Jeſus Nazaréno, que fué crucificádo; el que ya avía reſucitádo, ſegún él míſmo avía dícho; y no eſtába allí: y para que lo creyéſſen, las dixo, llegáſſen à vér el lugár en dónde lo avían puéſto; y que con tóda diligéncia fuéſſen, y anunciáſſen à los Diſcipulos, avía reſucitádo, y que los avía de precedér en Galiléa, en donde lo verían, como ſe lo tenía prometído. En éſte Evangélio ſe manifiéſta la fuérza de el amór Divíno en las diligéncias, y ſolicitùd de aquéllas Mugéres; que no juzgándo aún reſucitádo à Chriſto: por

agradár à Dios, y por el amór, que le tenían, no atendiéron à los peligros, ni à las fatìgas, ni à dificultád algúna, por salvár de la corrupción el Cuérpo difunto de su amádo Jesus. Y si para ésta piedád pusiéron tan árdua diligéncia: quanta debémos ponér los que estámos ciértos por la Fé de las que à tan indecíble costa puso nuéstro Redemptór, por resucitárnos à la vida de el espíritu, y à la immortalidád de la Glória? El sucésso de éste Evangélio fué el dia 27. de Marzo, dia Domíngo.

NO SE DICE CREDO.

Eclesiastico.

Expl. PAra denotár, que aún estában enférmos los ánimos de los Apóstoles, y dudósos de la Resurrección de Chrísto. (16)

(16) Durándo ubi sup. num. 5.

Acabado el Evangélio, el Sacerdóte dice el DOMINUS VOBISCUM.

DESPUES DE EL OREMUS, no ſe dice Ofertorio.

ECLESIASTICO.

Expl. PAra ſignificár, no ſe ſabía aún, avía reſucitádo el que nos dá lo que podémos ofrecér. (17) Y también, que las Mugéres, que íban à ungír el Cuérpo de Jeſus, ſegún el mandáto de ſu Léy, íban de ſecréto; y puéſtas enfrénte de el Sepúlcro, eſtuviéron en ſiléncio, temiéndo reſpondér à el Angel, ò à los Guárdas de el Sepúlcro: *y à el modo de éſtas, callan los Cantóres en el Canto de el Ofertório.*

NOTA. *Se vá à la Práctica común de las demás Miſſas.*

(17) Duránd. ibi. num. 6.

Digitized by Google

SE CANTA EL SANCTUS, Sanctus, Sanctus.

ECLESIASTICO.

Expl. POR ſer Cántico de los Angeles, los que como náda témen, no ceſsáron de alabárlo, y cumplír ſu miniſtério en el Sepúlcro, y Reſurrección de el Señór.(18) Eſte PREFACIO es el que pertenéce à tódo éſte tiémpo Paſquál, ſegún ſe díce tratándo de eſto.

EN EL CANON EN LA Infraccion.

ECLESIASTICO.

Expl. SE háce mención de los que renácen por el Bautíſmo, por ſer el próprio tiémpo, en que antiguaménte ſe celebrába.

NO

(18) Idem.

Digitized by Google

NO SE DA A BESAR la Paz.

Eclesiastico.

Expl. PORque aún no avía dicho Chriſto à ſus Apóſtoles el PAX VOBIS, que les dixo deſpués, quándo ſe les manifeſtó reſucitádo en el Cenáculo. (19) Y porque en éſte tiémpo ſe veía el inocénte, y ſanto Colégio de los Apóſtoles infamádo de los que eſtában fuéra, y ſabían, que úno de aquéllos dóce, à quiénes ténían en tan grán de opinión de ſantidád, y mútua caridád, con ún béſo de paz avía vendído à ſu Maéſtro: por lo que deteſtában, no ſolo, à el que lo hizo, ſino es también éſta caritatíva acción, de la que por entónces ſe contuviéron. (20)

(19) Ord. Román. Gavánt. in hac Rubr.
(20) Rupért. lib. 7. cap. 12.

Digitized by Google

NO SE DICE AGNUS DEI.

ECLESIASTICO.

Expl. POR el ſiléncio de las Mugéres: y porque aún eran pocos los que creían fuéſſe Jeſu Chriſto el Redemptór de las Almas, y el que avía venido à quitár los pecádos de el mundo. (21)

NO SE CANTA EL *Poſtcommunio, ni ſe dice.*

ECLESIASTICO.

Expl. PAra denotár, no avía aún entónces quien comulgáſſe en Fé de Chriſto: y porque los Bautizádos comulgában el dia ſiguiénte de la Páſqua, y aſsimíſmo los demás. Ni dében comulgár en éſta Miſſa mas que el Celebránte: por ſer éſta Miſſa de por la tarde,

ù

(21) Duránd. ubi ſup.

ù de nóche, que ſe anticípa à éſtas horas por lo ya dicho. (22)

No obſtánte eſto, en Madríd, en la Parroquiál de San Miguél, (Igléſia en que por la ſúmma bondád de Dios conſeguí el indecíble bien de ſer regenerádo à la Grácia por el Bautíſmo) acabáda éſta Miſſa, ſe háce Proceſsión con el Santíſsimo Sacraménto con mucha ſolemnidád, y gránde número de háchas de céra, de colór encarnádo, las que repárten à quántos concùrren en la Igléſia, para que alùmbren en la Proceſsión; y comùlgan, y cumplen con el precépto Paſquál los Hermános de aquélla Cofradía de el Santíſsimo Sacraménto, y Puríſsima Concepción de la ſiémpre Vírgen María: por ſingulár privilégio, que en prémio de la devoción, y eſméro coſtóſo, con que eſtos piadóſos Cofrádes ſe empléan en el cúlto de úno, y

(22) Gavánt. in hac Rub.

y otro Myſtério, les concedió ſu Santidád: para que ſe anticipáſſen los priméros à lográr los colmádos frutos, que por la Paſsión, y Reſurrección de el Señór consíguen en el tiémpo Paſquál los que ſe diſpónen à celebrár, y recibír el immaculádo Cordéro Chriſto, que ſe ofreció à la muérte, por quitár los pecádos de el múndo, el que reſucitó glorióſo, y quedó para aliménto de los ſuyos, y con ellos haſta el fin de el múndo.

RUBRICA.

DEſpués que el Sacerdote ha conſumido: ſin quitarſe la Caſulla; porque aún no ſe ha acabado la Miſſa, (23) *ſe empiezan las* VISPERAS *en el Coro, cantando el mas digno la Antíphona* ALLELUIA, *y el Pſalmo* LAUDATE DOMINUM OMNES GEN-

(23) Gaván. in hac Rub.

Digitized by Google

GENTES, *con el* GLORIA PATRI, &c. *à el fin de él; y deſpués ſe repite la miſma Antiphona: y no ſe dice Capitula, Hymno, ni Verſo; ſino es à el punto, que ſe ha dicho el* GLORIA PATRI, *el Celebránte, cantando, empieza la Antiphona* VESPERE AUTEM SABBATI: *y proſigue el Coro lo reſtante, y ſe canta el* MAGNIFICAT, *con el* GLORIA PATRI *à el fin; y ſe inciénſa, como en las otras Viſperas: y repetida la Antiphona, el Celebrante dice el* DOMINUS VOBISCUM, *y la Oración. Deſpues de dicha, dice el* DOMINUS VOBISCUM; *y el Diácono, buelto à el Pueblo, canta el* ITE, MISSA EST, *con dos* ALLELUIAS.

Digitized by Google

A LAS VISPERAS.

Eclesiastico.

Expl. SON *brevíſsimas*: las que dice Durándo, (1) que cáſi no ſon Víſperas; pórque el Sábado de el etérno deſcánſo, que figura éſte, es dia ſin fin; y no tiéne tárde.

Son tan breves, atendiéndo benigníſsima la Santa Madre Igléſia à lo prolíxo, y dilatádo de los Oficios de éſte dia, y à que no les engéndre haſtío à los Neóphitos.

Se dicen, *aunque tan breves*, por no embiárlos ſin éſta parte de el Oficio.

De el Pſalmo LAUDATE, ſe ha dicho en el Tráćto, es en el que ſe les combída à eſtos Celeſtiáles Eſpíritus à las alabánzas de el Señór; y ellos correſpónden cantándo el MAGNIFICAT ANIMA MEA, &c.

El

(1) Dur. ibi, num. 8.

Digitized by Google

El PSALMO, y el MAGNIFICAT los dicen los Miniſtros con el Celebrante en el lado de la Epiſtola, como eſtán à el INTROITO de la Miſſa. (2)

El INCIENSO ſe dá à el modo, que en el principio de la Miſſa, y ſe paſſa à incenſar à los de el Coro. (3)

EN LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. Pide la Igléſia à Dios nos dé el eſpíritu de ſu caridád: para que à los que nos ha hecho el beneficio de colocárnos en la abundáncia de los Sacraméntos de éſta Páſqua, nos haga por ſu piedád unos en la rectitúd de corazón.

Se dice el ITE MISSA EST con dos ALLELUIAS: como dándo licéncia à el Puéblo, de que vaya alégre, por avérſe concluído el Oficio feſtívo: à que reſpónde *dando gra-*

(2) Gavánt. ubi ſup. (3) Idem.

Digitized by Google

gracias, y alabándo à Chríſto con las dos ALLELUIAS, que repíte.

El Sacerdóte, dicho el PLACEAT TIBI, dá la bendición de el modo acoſtumbrádo: para aſſegurár mas à el Puéblo à la bendición de la Unidád, y Santíſsima Trinidád de Dios. *Con que dá fin, y ſe acaba el Oficio, y Miſſa de éſte dia.*

USO ANTIGUO DE bendecir los Lacticinios, y Carnes en eſta Vigilia de Paſqua.

El Parroco.

Expl. SE hacía antiguaménte éſta Bendición en la Iglé-ſia, por la práctica, que tenían los Fiéles de no comér en el dia de Páſqua coſa de manjáres de cárne, huévos, y lacticínios, ſin que huviéſſe ſido priméro bendíto por el Sacerdó-

dóte; pórque, como náda de eſtos manjáres uſáſſen en la Quaréſma, y empezáſſe el úſo de ellos déſde el dia Domíngo de la Reſurrección; ſe hacían cárgo, de que aplíca todas ſus fuérzas nuéſtro común enemígo, à fin de deſtruír lo que han adelantádo en el eſpirituál edificio con la peniténcia, y abſtinéncia Quadrageſimál: alentádo, de que conſiguió nuéſtra ruína por el apetíto de un bocádo en el tiémpo de la Creación. Y aſsi confia, que en éſte tiémpo Paſquál (que es de nuéſtra recreación, ò reformación) podrá triunfár de noſótros, ayudádo de lo que bríndan à nuéſtros apetítos los manjáres, de que tantos dias nos abſtuvímos, como prohibídos, que aóra ſe nos concéden, moderadaménte lícitos: y pórque Dios nos concéda, que en adelánte no nos ſean nocívos, ni à el Alma, ni à el cuérpo: y por conſiguiénte, que no tó-

tóme de ellos ocasión, para bolvérnos à su cautivério nuéstro enemígo: por estos motívos se hacía en la Iglésia antiguamènte ésta Bendición solémne.

La fórma, y sus rítos se hállan en el Orden Románo, (4) con el título de BENEDICTIONE AGNI PASCHALIS. Y ésta práctica se júzga ser tan antígua, como que en los Cánones Apostólicos, comunménte aprobádos, cónstan memórias de semejántes Bendiciónes, y Ofréndas en el Altár. Una de ellas tráe un Manuál Románo, impréso en Venécia el año de 1530. à el fol 129. diciéndo, que en la Míssa de éste dia Sábado Santo, hécho el segundo MEMENTO, y llegándo à las palábras de el Cánon: PER QUEM HÆC OMNIA, DOMINE, SEMPER BONA CREAS: se bolvía el

(4) Cap. 18. Uvalfrido, vide Herrer. lib. 2. cap. 38. n. 6.

Digitized by Google

el Sacerdóte à el Puéblo ; y delánte de él eſtába una Méſa con diverſidád de cárnes, de Cordéro, Ovéja, Cabríto, y divérſas Aves, Huévos, Quéſo, y otros lacticínios : los que empezába à bendicír, diciéndo el ADJUTORIUM NOSTRUM, &c. y tres ORACIONES bréves.

En la PRIMERA, confeſſándo à Dios el beneficio de avér criádo las cárnes de Cordéro, para el úſo de los hombres : ſuplicába el Sacerdóte ſe dignáſſe de bendicírlas ; para que los que las comiéſſen, ſe ſintiéſſen colmádos de beneficios, con ſanidád de Alma, y cuérpo ; y con la alegría de comérlas en beneplácito de ſu Mageſtád.

En la SEGUNDA, y en la TERCERA, le ſuplicába el Sacerdóte à Dios, ſe dignáſſe de bendicír, y ſantificár la colección de todas aquéllas cárnes ; aſsi de Cordéros, Ovéjas, y Cabritíllos, como de las Aves,

y demás Animáles, que eſtán en úſo de los hombres; y lo míſmo de los lacticínios: para que les fuéſſe ſaludáble aliménto à los Fiéles, que los tomában en acción de grácias de avérſelos concedído.

RUBRICA. *Dichas éſtas Oracióones, los rociába con agua bendíta; y buelto à el Altár, proſeguía la Oracion* PER QUEM HÆC OMNIA, &c.

ECLESIASTICO.

Expl. HA ceſſádo éſta Bendición por las reformacióones últimas, que ha hécho la Santa Séde en el ſíglo paſſádo, atendiéndo nuéſtra Santa Madre la Igléſia à no cauſár con ſus obſervacióones el menór repáro à ſus contrários; quando de no hacérlas, no ſe ſigue falta à ſus Myſtérios, y Divínos Oficios. Es el cáſo, que como abundó tanto la malícia de los Heréges, quiſiéron ponér mácula en éſte devóto, y sín-

ce-

cero Ríto: motejándonos en él, de tenér sómbra de Judaísmo, por la parte que tenía de bendicír el Cordéro Pasquál. Y aunque es manifiésto à todos los que entiénden, no puéde comprehendér tal calúmnia à ésta acción tan piadósa, siéndo por el fin, que el mísmo Ríto declarába; como no era faltár à ningúno de los Mystérios, que en éste dia celébra la Iglésia, condescendió en reformárlo; pórque no tuviéssen ésta ocasión de hacér escándalo, ni repáro los ignorántes: y por ésta mísma razón há cerca de noveciéntos años se reformó, en tiémpo de Uvalfrído Estrabón: *Undè quorúndam simplicium error.* Lo que no ha hécho en los que han sido significatívos de Mystérios; aunque mas ayan reclamádo, y voceádo los Heréges cóntra ellos. Ni donde no ha avído éste motívo, se ha impedído la immemoriál costúmbre de bendecír

huevos, ù otros lacticínios. Mas aunque à el presénte no se practíque ésta Bendición en la Míssa, como antes; es muy loáble la costúmbre, que tiénen los Fiéles de hacér la señál de la Cruz sobre lo que han de comér, y bebér: lo que dében practicár, especialménte los Eclesiásticos, y Religiósos; conforme à las Bendiciónes, que para diferéntes tiémpos tiéne dispuésto la Iglésia nuéstra Madre con el título de *Bendición de Mesa.*

EXEMPLOS.

SE lee en los Diálogos de San Gregório Papa, (5) que como una Monja fuésse por su Huérta, y comiésse una Lechúga, sin bendecírla, se la entró el demónio, que estába en ella: el que la atormentó en gran manéra. Durándo refiére, avér

(5) Lib. 1. cap. 4.

Digitized by Google

avér víſto en la Ciudád de Bolónia à una Muchácha atormentáda de los Eſpíritus immúndos, y malígnos, por el eſpácio de tres años; y qué como un Dócto Exorcíſta procuráſſe con conjúros lanzár los demónios de aquélla Mugér; y les preguntáſſe, por qué avían entrádo en el cuérpo de aquélla criatúra? le reſpondiéron, que ellos eſtában ſentádos en una Granáda, que la Muchácha tomó, y comió: los que en virtúd de los conjúros la dexáron líbre, eſtándo preſénte el citádo Autór: por lo que no es bién el comér, ni bebér coſa ſin hacér ántes ſobre ella la ſeñál de la Cruz.

De el origen de la ANTIPHONA con que ſe finaliza el Oficio en el tiémpo Paſquál, que empieza REGINA CÆLI, ſe dirá, tratándo de los Ritos de éſte tiémpo. Eſta Antíphona ſe canta con el lléno de voces de las Reales Capíllas, aſsí en la de ſu Ma-

Digitized by Google

Mageſtád, como en la de las Señóras Deſcálzas Reales, en la de las Señóras de la Encarnación, en la de nuéſtra Señóra de la Soledád, de Atócha, Almudéna, Buen-Conſejo, y otras de Madrid, el Sábado Santo: íluminádas ſus Capíllas con el mayór adórno, y concúrſo de tódas eſferas de persónas.

FIN DE EL TOMO DOCE.

Digitized by Google

INDICE
DE ESTE TOMO XII.

VIERNES SANTO, ò Feria VI. in Paraſceve.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſténcia de los Fiéles à los Oficios de éſte dia déſde los Maytines, ò Tiniéblas, que ſe dicen el Juéves Santo por la tarde.

De la diſpoſición de el Oficio de éſte dia: el Párroco, explicación, Pag. 1.
Exémplos de los caſtígos, que Dios ha executádo en vários, que han profanádo éſte dia, p. 4.
Por qué ſe llama el Viérnes Santo Féria 6. in Paraſceve? p. 6.

*** *** ***
*** *** ***

Digitized by Google

INDICE.

TINIEBLAS.

EXPLICACION DEL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à las Tiniéblas de el Viérnes Santo.

De los tres Psalmos de el primer Noctúrno, y Antíphonas, p.11.
A las Lamentaciónes, el Párroco, explicación, p.15.
A la primera Lamentación, el Párroco, explicación p.16.
Segúnda Lamentación, el Párroco, explicación, p.21.
Tercera Lamentación, el Párroco, explicación, p.23.
De los Respónsórios, que se altérnan entre las Lamentaciónes, p.25.
De los tres Psalmos de el segúndo Noctúrno, y de sus Antíphonas, p.28.
Las tres Lecciónes de el segúndo Noctúrno, p.31.
De el tercer Noctúrno, Psalmos, y Antíphonas, p.35.

Las

Digitized by Google

INDICE.
Las tres Lecciónes de el tercer Noctúrno, p.37.
A las Laudes, el Párroco, explicación para los Pſalmos, p.39.
A las Antíphonas, explicación, p.41.

OFICIO DIURNO DE EL Viernes Santo.

EXPLICACION DEL PARROCO de el Oficio Diúrno de el Viérnes Santo.

A la Eſtación, y Rúbrica, explicación, p.44.
Rúbrica para llegar à el Altár à empezár los Oficios, p.45.
A la Profecía, explicación, p.47.
A el Tráćto, explicación, p.48.
Rúbrica, y explicación, p.50.
A la ſegúnda Lección, explicación, p.51.
A el ſegúndo Tracto, explicación, p.52.
Rúbrica para cantár la Paſsión en éſte dia, y explicación, p.54.
Por qué ſe dice en éſte dia la Paſ-

Digitized by Google

sión de San Juan? p.56.
Por qué en Púlpito desnúdo? p.57.
El Texto Latíno de la Pasión de éste dia, p.59.
Rúbrica para las Oraciónes después de la Pasión, y su explicación, p.69.
De el *Flectamus genua*, y en las Oraciónes de éstas, y sus Prefacios, p.72.
Por qué en la Octava Oración no se dóblan las rodillas, ni se dice: *Oremus*? . . p.76.y 78.

DE LA ADORACION DE LA Cruz.

Rúbrica, p.79.
Por qué se quita el velo à la Cruz, y se descúbre en tres veces? p.81.
Por qué se salúda, y adóra tres veces la Santa Cruz? p.83.
Rúbrica, ibid.
De lo que se canta en tanto que se adóra la Cruz, p.85.
Rúbrica à el llegár à la adoración, y explicación, p.93.
Rúbrica para encendér las luces de

Digitized by Google

de el Altár, y para la Procesſión, p.94.
Por qué en los demás dias de el año à el fin de el *Pater noſter* dice el Sacerdóte : *Líberanos quæſumus* en ſiléncio, y en éſte dia en alta voz? p.98.
Rúbrica, p.99.
Por qué à el hechar la Partícula en el Cáliz no ſe dice: *Commixtio*, ni ſe dice : *Pax Dom.* p.101.
Por qué no ſe dicen las dos Oraciónes à la Comunión, y ſe dice ſolo la tercera? p.102.
Rúbrica, y de lo que ſe omíte en éſte dia, p.103.
Por qué no ſe dá bendición? y de las Víſperas, p.104.
El Preládo : HOMILIA de la Soledád de nuéſtra Señóra, p.105.
De el Deſcénſo de Chriſto Señor nuéſtro à el Límbo, ò Séno donde eſtában los Santos Padres depoſitados : el Párroco, explicación, p.139.

Digitized by Google

SABADO SANTO.

EXPLICACION DEL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à las Tinièblas de el Viérnes Santo por la tarde, que son Maytines de el Sábado Santo.

Nota para éste Oficio, p.147.
De el primer Noctúrno, sus Psalmos, y Antíphonas, p.148.
A las Lamentaciónes, y de la primera LAMENTACION, p.151.
A la segúnda LAMENTACION, p.154.
A la tercera LAMENTACION, y de los Resporsórios, p.158.
A el segúndo Noctúrno de los Psalmos, p.162.
A las Antíphonas, p.166.
De las LECCIONES de el segúndo Noctúrno, y de los Respónsórios, p.168.
A el tercer Noctúrno de los Psalmos, p.173.
A las Antíphonas, p.177.

Digitized by Google

INDICE.
A las LECCIONES de el tercer Noctúrno, y Reſponſórios, p.178.
A las LAUDES, el Párroco, explicación, p.182.
A las Antíphonas, p.187.
A la Antíphona de el *Benedictus*, y à el Verſículo, p.189.

DE EL ORIGEN, SIGNIFICADO, è inſtitución de el Oficio de éſte dia Sábado Santo, y de los vários nómbres con que es conocido.

El Párroco, explicación, p.190.

EXPLICACION DE EL Párroco para la aſsiſténcia de los Fiéles à el empezár los Oficios de el Sábado Santo.

Rúbrica, y explicación de lo que ſe hace para encendér el fuégo nuevo, p.199.
Explicación de la precedénte Rúbrica. p.201.
A la primera, y ſegúnda Oración, explicación, p.203.

Digitized by Google

A la tercera Oración, y de la Bendición de el Inciénso, p.204.
De las tres candélas, que están en la vara, y de su significádo, p.207.
De las Ceremónias à el encendér las velas de la vara, p.209.
De el Cirio Paſquál, y de su orígen, p.210.
De el fin de ésta Bendición, p.213.
Explicación de el Párroco para la asisténcia de los Fiéles à la Bendición del Cirio Paſquál, p.215.
Empiéza el Diácono el canto de la Bendición de el Cirio, que vulgarménte llaman la ANGELICA, p.218.
De el encendér el CIRIO con una de las tres velas de la vara, p.223.
De el encendér las lámparas de la Iglésia, y su significádo, p.227.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asisténcia de los Fiéles à las Profecías, Oraciónes, y Tractos.

Rúbrica, p.231.

De

INDICE.

De el número de las Profecías, y por qué se leen sin título, p.232.
A la primera PROFECIA, el Párroco, explicación, p.234.
Rúbrica, p.236.
Explicación de la Rúbrica, p.237.
De el significádo de las Oraciónes, que se ponen después de las Profecías, ibid.
A la Oración, y à la segúnda Profecía, explicación, p.238.
A la segúnda Oración, explicación, p.242.
A la tercera Profecía, explicación, p.243.
A la tercera Oración, explicación, p.246.
A la quarta Profecía, explicación, p.247.
A el Tracto, explicación, p.249.
A la quarta Oración, explicación, p.251.
A la quinta Profecía, explicación, p.252.
A la Oracion quinta, y à la sexta Profecía, explicación, p.255.
A la sexta Oración, explicación, p.257.

Digitized by Google

A la ſeptima Oración, explicación, p.259.
A la octava Profecía, explicación, p.260.
A el Tracto, explicación, p.264.
A la octava Oracion, explicación, p.265.
A la nona Profecía, explicación, p.266.
A la nona Oracion, expiicación, p.269.
A la decima Profecía, explicación, p.270.
A la decima Oración, explicación, y à la undecima Profecía, p.272.
A el Tracto, explicación, p.274.
A la Oracion undecima, explicación, p.275.
A la duodecima Profecía, explicación, p.276.
Por qué no ſe dice aquí el *Flectamus genua*? p.280.
A la Oración, y Tracto, explicación, p.281.
Por qué ſe han dicho quatro CANTICOS entre éſtas Profecías? p.282.

DE

Digitized by Google

INDICE.

DE LA BENDICION de la Pila.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asisténcia de los Fiéles à la Bendición de la PILA Bautismál.

Rúbrica, y explicación, p.283.
À la Oración, explicación, p.285.
De la Salutación de el Sacerdóte, è invocación de el Espíritu Santo, elevándo la ~~voz en~~ tono de Prefacio, p.286.
De el dividír el agua con la mano en forma de cruz, y de las tres veces, que hace éste signo sobre la Pila, p.288.
Por qué à la tercera vez derrama agua hácia las quatro partes de el Múndo? y de el tiémpo que practíca esto, p.290.
De mudár la voz el Sacerdóte en tono de Lección, p.293.
De comunicar el Sacerdóte su aliénto tres veces à el agua en for-

Digitized by Google

forma de cruz, y de entrar el Cirio en el agua tres veces, p.294.
De la elevación de el Cirio, y de el esparcír los Sacerdótes aquélla agua bendita, p.297.
De derramar un poco de el aceyte de los Catecúmenos, y de el Crisma en el agua, p.298.
Rúbrica para cantár la Letanía, p.300.
A las Letanías, el Párroco, explicación, p.302.

DE LA MISSA DE EL Sabado Santo.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asistencia de los Fiéles à la Missa de el Sábado Santo: y afectos práctticos de el Seglár.

De el adórno de los Altáres, de los Ornaméntos, y de el canto singulár de ésta Missa, p.305.
De el empezár desde los *Kyries*, y de el *Gloria in excelsis*, y de la Rúbrica, p.307.

De

De el tóque de las Campánas à el *Gloria*, p.308.
A la Oracion, explicación, p.309.
A la Epíſtola, explicación, y práctica, p.310.
Rúbrica de el Cántico de la Allelúia, por qué ſe canta tres veces en voz mas alta, y por qué no tiéne Graduál éſta Miſſa? p.313.
De la explicacion de éſta voz *Allelúia*, p.314.
Explicación de el Verſo *Confitemini Dómini*, p.315.
Por qué ſe pone Tracto en éſte dia? p.316.
A el Tracto, explicación, y práctica, p.317.
Por qué ſe púſo la Allelúia antes que el Tracto, p.319.
Por qué no ſe llevan luces à el Evangélio? p.320.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.321.
Por qué no ſe dice Credo en éſta Miſſa, p.324.
Por qué no ſe dice Ofertório deſpués de el *Oremus*? p.325.
De el Canto de el Triſagio, y de

Digitized by Google

INDICE.
de lo que se nota en la Infracción, p.326.
Por qué no se dá à besar la Paz? p.327.
Por qué no se dice el *Agnus Dei*, ni *Post communio*? p.329.
Rúbrica para las Vísperas, y fin de la Missa, p.330.
A las Vísperas, explicación, p.332.
Uso antiguo de bendicír los Lacticínios, y carnes en ésta Vigília de Páscua, p.334.
Exémplos, p.340.

FIN.

252.682 ANT 1GM766

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

IV
B12